



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**EL AGRO BRASILEÑO:
INTRODUCCIÓN AL MOVIMIENTO
DE LOS TRABAJADORES RURALES
SIN TIERRA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

P R E S E N T A:

ERNESTO SCHEINVAR GOTTDIENER

**DIRECTORA DE TESIS:
Mtra. TANIA CARRANZA GAYTAN**

MÉXICO D.F

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A um ausente

Antecipaste a hora.	simples apertar de mãos, nem isso,
Teu ponteiro enlouqueceu,	voz modulando sílabas conhecidas e banais
enloquecendo nossas horas.	que eram sempre certeza e segurança.
Que poderias ter feito de mais grave	Sim, tenho saudades.
do que o ato sem continuação, o ato em si,	Sim, acuso-te porque fizeste
o ato que não usamos nem sabemos ousar	o nao previsto nas leis da amizade e da natureza
porque depois dele não há nada?	nem nos deixaste sequer o direito de indagar
Tenho razão para sentir saudade de ti,	porque o fizeste, porque te foste.

Carlos Drummond de Andrade ¹

El significado de terminar una tesis de licenciatura es relativo y depende de cada persona. Para unos es simplemente un trámite. Para otros es el inicio de la vida laboral. Unos más creen que es la entrada a la vida adulta. Para mí esta tesis más que un trámite o el fin de mi licenciatura, es el cierre de un ciclo. Da cierre a un momento de mi vida, de manera dolorosa, pero con la satisfacción de ver los resultados. Este trabajo no es un gran aporte científico o intelectual pero es un pedazo muy importante de mi vida y alma. Es el resultado de un proceso de aprendizaje y conformación personal, no en un sentido académico o de conocimientos acumulados sino que es la forma en que yo afirmo mi compromiso de memoria y cariño a una persona trascendental para cada una de las partes que me conforman y que por cuestiones de la vida hoy no puede estar conmigo para acompañarme en este momento.

Este trabajo, aunque mío, no puedo siquiera pensarlo sin recordar todas esas anécdotas, discusiones y pláticas que tuve con mi Zeide. Así que ese largo camino de formación, interacción, cariño y afecto es lo que ahora pongo en este escrito. Mi abuelo me apoyó desde que esta tesis era una simple discusión de sobremesa en la cocina de su casa en la que él, aparentando no saber nada, recurría a mí para discutir y compartir, desde temas latinoamericanos, hasta historia brasileña. Su larga experiencia como brasileño pero también como militante comunista; la dura vida que le tocó vivir para sobrevivir en su infancia y lograr salir adelante hasta terminar su formación profesional; la persecución de que fue víctima por la dictadura militar del 64 y finalmente su asilo en México fueron hechos y circunstancias que hicieron de él una persona centrada, clara y sabia. Sin embargo, a pesar de la dura vida que tuvo, otros factores más importantes lo hicieron algo de lo que estaré agradecido de por vida; Todos los retos y dificultades de su vida, finalmente, permitieron que Isaac Scheinvar además de ser un polaco-judío, un ingeniero civil, un comunista y un asilado político, pudiera haber sido Zeide, mi abuelo; una de las personas más importantes para mí y a quien le estoy profundamente agradecido por todo lo que compartió y dio para su familia y particularmente para nosotros sus nietos. Yo no estaría haciendo lo que hago de no ser por él. Por ello este trabajo más que dedicarlo a él es una pequeña muestra de lo que él dejó en mí; parte de él esta en el escrito y mucho más queda para un futuro, para mi vida y para mis hijos y nietos que, espero, puedan recibir de mí por lo menos una mínima parte de lo que yo recibí de mi abuelo, de mi Zeide a quien extraño y con quien construí este trabajo.

Ernesto Scheinvar. Noviembre 2008

1

A un ausente

Anticipaste la hora.

Tu puntero enloqueció, enloqueciendo nuestras horas.

¿Qué podrías haber hecho más grave

que el acto sin continuidad, el acto en sí,

el acto que no osamos ni sabemos osar

porque después de él nada hay?

Tengo razón para sentir añoranza de ti,

de nuestra convivencia y pláticas de camaradas,

simples apretones de manos, ni eso, voz

modulando sílabas conocidas y banales

que siempre eran certeza y seguridad.

Sí, tengo añoranza..

Sí, te acuso porque hiciste

lo imprevisible en las leyes de la amistad y de la naturaleza

ni nos dejaste siquiera el derecho de indagar

porque lo hiciste, porque te fuiste.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mis hermanos Esther y Enrique. por ser el soporte más importante de mi vida.

A mis padres por el cariño y educación que me dieron.

A mi abuela por todo el apoyo, afecto y cariño.

A mi familia toda, por estar siempre ahí: a mis Tías (os) Eloy, Elena, Azul, Betet, Jose Luis, Estela, Luis Carlos; a mis primos(as) Ana Paula, Diego, Ivan, Marcos, Natalia, Daniela, Alina, Isaura, Chinis, Rebeca, Papo, Juan Carlos, Pino, Julie; a la memoria de mis tíos Oscar (gracias por tu ejemplo combativo), Pepe, Luis y mi primo Juan; a mis sobrinos (as) Valentina, Alberto, Claudina, Mauricio, Regina, Rodrigo, Sebastian y Benjamin.

A toda la familia de Brasil.

A la que se ha vuelto mi otra familia, a Ale Sosa, Anita, Carlos (puffo) y Moni por todo lo que compartimos.

A mis brothers del alma Roy y Javi.

A mi hermanita(ota) Ani, a Angela y Lucy

A los compas y amigos: David, Chente, Andrea, Cam, Gina, Alan, el Troll y todos los demás integrantes de la nación de Tropicalia; al Gabriel, Natasha, Nadia, Leonel, Mary, Elsie y Chío porque otras formas son posibles, al Victor, el Fai y Osvaldo por lo que hemos compartido. A Anita (castillo) por la ya larga amistad y al Julio por aquellos buenos tiempos.

A mi asesora, Tania Carranza por tenerme paciencia y todo su apoyo para realizar este trabajo.

A los sinodales que me han apoyado para poder titularme: A Carlos Tur por darle seguimiento a esta tesis desde que era un ensayo así como por ser uno de los profesores que me han marcado en mi formación profesional. A Luciano Concheiro por sus comentarios que permitieron enriquecer este trabajo. A Renate Marsiske y Rafael Campos por las facilidades dadas.

A todos los compañeros de la Secundaria Diurna 222 por mostrarme el compañerismo y la realidad.

A todos aquellos no nombrados aquí pero que hicieron parte importante de mi vida en diferentes momentos: los compas del Luis Vives, del CAF, del IE y de la Granja.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. RASGOS PROPIOS DE BRASIL	12
2. EL AGRO BRASILEÑO.....	16
2.1. MARCO HISTÓRICO	19
3. LA REFORMA AGRARIA Y BRASIL	76
3.1. LA LUCHA POR LA REFORMA Y SU DESARROLLO HISTÓRICO	79
3.2. LUCHAS ANTECEDENTES DEL MST	85
4. EL MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES RURALES SIN TIERRA (MST)	91
4.1. GÉNESIS DEL MOVIMIENTO.....	93
4.2. CONFORMACIÓN DEL MST	96
4.3. PRINCIPIOS Y LUCHAS	100
4.4. FORMAS DE LUCHA DEL MST	104
5. PROPUESTAS ORGANIZATIVAS Y PRODUCTIVAS DEL MST.....	109
5.1. LOS CAMPAMENTOS	110
5.2. LOS ASENTAMIENTOS	116
5.3. RESULTADOS OBTENIDOS POR EL MOVIMIENTO	122
CONCLUSIONES.....	132
FUENTES.....	140

Introducción

El ser humano, en varias culturas y fases históricas, reveló esta intuición segura: pertenecemos a la Tierra; somos hijos e hijas de la Tierra; somos Tierra. De ahí que hombre viene de húmus. Venimos de la Tierra y a ella volveremos. La tierra no está en nuestra frente como algo distinto a nosotros mismos. Tenemos la Tierra dentro de nosotros. Somos la propia Tierra que, en su evolución, llegó al estadio de sentimiento, de comprensión, de voluntad, de responsabilidad y de veneración: En una palabra: somos la Tierra en su momento de auto-realización y de autoconsciencia.

Leonardo Boff¹

Actualmente, el tema del campo y sobre todo del campesinado latinoamericano, aún y cuando ha sido puesto de lado por la mayoría de los gobiernos por considerarlo como un lastre al progreso², hoy se encuentra ante una nueva serie de disyuntivas que obliga a los científicos sociales a volver a poner el dedo sobre el renglón. “Las contradicciones del campesinado no se resuelven en la soledad de su penoso vivir”³. No se trata de analizar la problemática para generar una negación del quehacer campesino ni de conformarse con un análisis determinista de la inviabilidad del agro, sino que es necesario construir nuevas alternativas que rescaten y reactiven al sector, ya que los campesinos “sobrevivirán como categoría social diferenciada apenas consigan conciliar los opuestos de que son la personificación y sólo a partir de esa especificidad histórica anómala es que podrán tener un papel relevante y transformador en la historia social del presente.”⁴ Es a través del estudio de sus palabras, movilizaciones y organizaciones que podremos comprender su realidad y sus necesidades sin caer en teorizaciones generadas desde un escritorio, que poco o nada, tienen que ver con las condiciones materiales del campo pero cuya aplicación

¹ Roseli Salette Caldart, *Pedagogía do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular, 2004. p. 352

² Tras el fin del nacional desarrollismo los gobiernos se han orientado hacia la liberalización de los mercados y hacia la especulación internacional bajo el “nuevo” modelo neoliberal. Bajo este esquema, el sector campesino no es del interés de las economías y todas las fuerzas estatales están ahora enfocadas en la estabilidad macroeconómica vía la privatización y la liberalización comercial sin dar propuestas hacia el desarrollo de los sectores productivos.

³ José de Souza Martins, *Reforma Agrária o impossível diálogo*, São Paulo, Edusp, 2004, p 49.

⁴ *Ibidem*.

en políticas públicas o movimientos sociales sí afectan tanto al sector en su conjunto como al campesino, particularmente.

En Latinoamérica no podemos dejar de tomar en cuenta al sector agrícola ya que desde la época colonial y hasta el siglo XX, nuestros países establecieron sus economías con base en la exportación de materias primas ocasionando una codependencia económica del campo hacia la supraestructura nacional e internacional y viceversa.

Ahora que el mercado mundial exige una nueva orientación de los países periféricos en relación a su papel en la división internacional del trabajo, la cuestión campesina es delegada, cada vez más, a un segundo plano, obligando a que las migraciones y exclusiones sociales aumenten. Aquella población rural (históricamente mayoritaria en Latinoamérica) deja de tener cabida para las economías nacionales que les exigen la transformación de su condición como sujetos sociales, económicos, culturales y productivos.

Así se está instaurando un nuevo paradigma de desarrollo. Se dejaron atrás el nacional-desarrollismo, la política social e inclusive las aspiraciones industrializadoras. Ahora, el proyecto de desarrollo recetado por el capitalismo internacional para los países periféricos (específicamente a partir del Breton Woods y del Consenso de Washington⁵), en lo relativo al agro, se enfoca en dos ejes. El primero es la anulación y desplazamiento de toda producción y economía rural tradicional campesina reemplazándola por las transnacionales con el capital y tecnología necesarios para la producción a gran escala y, por ende, a un costo que para el campesino es imposible competir. El segundo se relaciona con la necesidad de que la enorme producción agropecuaria de estas empresas

⁵ Ambos son una serie de acuerdos entre las principales potencias (Estados Unidos e Inglaterra sobre todo) a partir de los cuales se instauró el nuevo orden económico mundial y toda una serie de medidas a adoptar para las naciones. Es el nacimiento del neoliberalismo.

transnacionales sea acomodada en el mercado. Para ello, las naciones periféricas, ante la imposibilidad de competir en los precios de la producción agrícola, se vuelven los principales compradores del excedente de las transnacionales perdiendo su autonomía alimenticia y aumentando su dependencia hacia mercado internacional. “La cuestión agraria es el resultado de la situación económica moderna. Cuanto más dependiente se hace la agricultura nacional del mercado mundial y de la competencia internacional de los otros países agrícolas, cuanto más se encadena a la producción capitalista de mercancías y al capital bancario y usurario, tanto más rápidamente la cuestión agraria se convierte en crisis agraria.”⁶ Sin embargo, cabe aclarar que esta condición de dependencia e incapacidad productiva, en la mayoría de los casos, no ha sido “natural” sino que es una necesidad inducida por las políticas estatales que, respondiendo a las exigencias internacionales, han golpeado al sector campesino desde hace muchos años.

Sin embargo, si nos fijamos en los países llamados “primermundistas”, o “desarrollados”, veremos que no sólo cuentan con autosuficiencia alimenticia sino que apoyan y hasta subvencionan al sector campesino. Bajo un análisis clásico, el inicio del desarrollo capitalista se pudo llevar a cabo solo bajo la sangría del campo y del campesino ya sea como fuente de mano de obra o bien como el sector que sustenta la sobrevivencia de la industria y las ciudades. En este análisis, las posibilidades de desarrollo se dan vía la autosuficiencia alimenticia y el impulso del mercado interno.

A todo esto habría que anexar que el desarrollo capitalista (incluida la cuestión agraria) es heterogéneo y desigual, haciendo que las circunstancias y características con que se desenvuelve en cada país difieran, a pesar de estar sujetas por un mismo hilo conductor.

⁶ Karl Kautsky, *La cuestión agraria*, Francia, Ruedo ibérico, 1970, p. XVII

Con base en esto destaco la importancia del sector agrario y del campo⁷ en su conjunto como punto de partida para cambiar las condiciones de miseria, exclusión y “atraso” de nuestros países. Sin embargo, se deben buscar alternativas que no conlleven como requerimiento del desarrollo la explotación ni la miseria de los sujetos, en este caso de los campesinos. Por ello, es necesario conocer las diferentes experiencias y vivencias que se han gestado alrededor de este sector para poder plantear soluciones y alternativas para el campo pero también para los campesinos.

Actualmente una de las propuestas agrarias más importantes en América Latina está representada por el Movimiento⁸ de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (en adelante MST), no sólo por su larga trayectoria de aproximadamente veinte años o por su carácter nacional, sino porque ha logrado construir una nueva concepción del agro generando propuestas alternativas para dar viabilidad al campesino e inclusive buscar volver a este sector productivo parte fundamental del desarrollo nacional.

El MST es un Movimiento que se ha alimentado de otras luchas y que ha tenido la capacidad de llevar a cabo un aprendizaje del pasado para conformarse. Más allá de la experiencia propia de sus integrantes, en su génesis la organización se nutre de la propia historia del sector campesino desde el “*Quilombo dos Palmares*”⁹ en la época colonial hasta las “Ligas campesinas”¹⁰ de los años sesenta. Es una organización muy diversa y

⁷ Diferencio entre el campo como bien de la naturaleza (humana) y éste como sector ya que en este último caso ya se refiere al desarrollo de las fuerzas productivas del campo más allá del mero uso doméstico o de auto sustentación de una familia o núcleo humano.

⁸ Se utilizará Movimiento con mayúscula cuando me refiero al MST ya que se busca resaltar el principio organizativo de éste bajo el cual se no se ve movimiento como una categoría sino como un proceso de aprendizaje a través del cual el MST se crea y re inventa tanto como organización como en la transformación de los sujetos que los conforman.

⁹ Levantamiento de negros esclavos contra los patrones terratenientes en base a establecimientos rurales productivos escondidos.

¹⁰ Movimiento campesino que tuvo sus inicios en los años cincuenta, fundado en el ingenio *Galiléia* en el estado brasileño de Pernambuco. Tuvo entre sus fundadores a José dos Prazeres. Las ligas existieron hasta 1964 cuando fueron perseguidas y puestas en la ilegalidad por la dictadura militar. Funcionaron básicamente en los estados del

compleja. Darle una definición cerrada sería muy aventurado, mas, para tener un punto de partida, usaré la propia concepción que João Pedro Stedile¹¹ deja entrever en el libro “Brava Gente” para explicar al movimiento:

El MST se podría definir sintéticamente como una organización social de masas que lucha por la tierra, la reforma agraria y el cambio social desde la trinchera del trabajador rural desterrado y oprimido para obtener una sociedad más justa y equitativa para todos.¹²

Para poder comprender a mayor profundidad lo que es el MST y su propuesta, este trabajo está dividido en dos grandes bloques. Por un lado están toda una serie de planteamientos y recorridos históricos relativos a la cuestión agraria y campesina de Brasil desde la época colonial llegando hasta el siglo XX. Este bloque abarca los primeros tres capítulos de la tesis. En el otro lado se encuentra lo referente al MST, su historia particular así como su forma de organización y propuestas.

Así, tenemos que el trabajo partirá en el primer capítulo relatando algunas características particulares que distinguen a Brasil de otras realidades, así como cuestiones generales pero fundamentales para poder acercarnos a este país-continente llamado Brasil.

En el segundo capítulo abordaré el estudio de la historia, a grandes rasgos, del agro brasileño desde la Colonia hasta el presente. En este sentido, profundizaremos en la conformación de las raíces de las relaciones político-económicas del agro y del latifundio durante la Colonia pero haciendo mayor énfasis en el S. XIX y XX con la conformación de la élite latifundista moderna y su desarrollo con todo lo que ello representa, o sea, la generación de estructuras políticas, económicas y sociales propias. Esta síntesis, concebida como marco histórico se detendrá en los años ochenta y noventa del siglo pasado, ya que es

nordeste. Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 16, 62.

¹¹ Intelectual y líder del MST.

¹² Bernardo Mançano, *Op cit*, p. 166

este el momento en que se asientan las bases del actual agro brasileño así como el momento en que, bajo la coyuntura particular del fin de la era militar, se abre un parteaguas en la historia brasileña bajo el cual el MST logra consolidarse y proyectarse ya no sólo como un movimiento de protestas y reclamos al gobierno sino como fuerza social proponente y constructora de alternativas para el sector campesino.

Este segundo capítulo de marco histórico, permitirá una mejor comprensión de la realidad brasileña pero también del ámbito agrícola donde, como veremos más adelante, la organización rural y política está marcada por una serie de contradicciones como el latifundio, el dominio político-económico de las oligarquías y las relaciones de producción originadas y mantenidas desde la época colonial sin transformaciones de raíz hasta nuestros días en contraposición con una agroindustria, un cierto desarrollo económico y una constante modernización del país. Este recorrido concluirá en Brasil contemporáneo¹³.

Tras esta cimentación básica del agro y sus estructuras, en el tercer capítulo daré brevemente un repaso histórico de las modificaciones o adaptaciones ocurridas en las propuestas, luchas y realidades de la reforma agraria ya que ésta funge como eje rector de toda la discusión y organización en la cuestión agraria brasileña.

A la luz de estas diferencias en el desarrollo histórico del Brasil y de su sector agrario, podremos comprender el carácter del MST, ya que aún y cuando éste es el resultado de una circunstancia y coyuntura específica, no deja de estar inmersa en una

¹³ Sería muy pretencioso hacer afirmaciones contundentes sobre este período por su cercanía, así como por ser algunos de ellos, procesos vigentes e inconclusos. Sin embargo ello no nos impide tener un acercamiento para tratar de entender la circunstancia actual. Al tratarse de un momento histórico que todos nosotros vivimos y estamos viviendo, el Brasil contemporáneo tiene que tratarse con el cuidado necesario para tener claro que los análisis y afirmaciones, independientemente de los sustentos teóricos y estadísticos disponibles están inevitablemente impregnados de un enfoque vivencial y de opinión con posibilidades de error. Asimismo cabe aclarar que por las circunstancias antes dichas, también existe el problema de falta de acceso a información por lo que este apartado se basará principalmente en el texto de Brasilio Sallum Jr. por ser éste, a mi criterio, el más completo y analítico texto sobre el período de Fernando Henrique Cardoso

realidad histórica. Este movimiento es depositario de toda una herencia de lucha así como de una realidad llena de continuidades, problemáticas y paradigmas que no pueden ser comprendidos de manera aislada sino como parte de un proceso de construcción-deconstrucción alrededor de la cuestión agraria, el problema campesino, el proceso de desarrollo y las relaciones de poder que se han ido manteniendo y transformando a lo largo de la historia brasileña. De ahí la gran importancia que tiene este capítulo para poder entender a cabalidad al movimiento y sus características particulares.

Finalizando este marco histórico y para irnos acercando al Movimiento, en este mismo capítulo retomaré y profundizaré brevemente la situación del campo y del campesino brasileño a lo largo de los últimos 20 años del S. XX, ya que son los años del surgimiento y desarrollo del MST. Para este análisis me basaré en la discusión sobre la reforma agraria ya que si bien no es la esencia del problema sí es el canal por medio del cual, en el período en cuestión, todos los implicados en la cuestión agraria orientan la problemática y las posibles soluciones a ésta. De ahí se dará paso a la explicación más detallada de la génesis y caracterización del movimiento propiamente dicha. Para ello haremos una breve radiografía de las dos principales organizaciones y luchas antecedentes inmediatas al surgimiento del MST: las Ligas Campesinas y los Comités Eclesiales de Base (CEB's) ya que fueron tanto el ejemplo, en el caso de las primeras, como el caldo de cultivo del MST en el caso los segundos.

Comprendiendo estas principales referencias, en el cuarto capítulo, trataré la esencia constitutiva y caracterización del MST.

El quinto capítulo tratará tanto de las formas organizativas como de las propuestas político-sociales del movimiento para transformar el Brasil. A lo largo de este cuarto y

quinto capítulo se irán mostrando las problemáticas y aprendizajes del movimiento con la realidad y la historia de Brasil a fin de poder obtener una radiografía completa de la organización.

Más que un estudio de caso, me propongo entender y analizar al movimiento en su conjunto, sin embargo, cuando sea pertinente y en la mayoría de las ejemplificaciones a realizar, me referiré (explícita o implícitamente) a casos del sureste brasileño, en particular al estado de São Paulo, por tres razones de peso:

- 1) Es en el sureste donde se encuentran los principales actores políticos y económicos de Brasil ya que es ahí, sobre todo en São Paulo, donde se encuentra la industria y la agroindustria de mayor peso (aunque actualmente la región amazónica esté ganando considerable importancia agro-exportadora).
- 2) Por su papel económico, es en esta región a donde llega una gran migración de desposeídos y desempleados generando un enorme ejército de reserva pero que, al mismo tiempo, al ser éste un centro receptor de alta migración, cuando la captación de migrantes llega a su punto máximo, se vuelve un expulsor de los mismos. La coexistencia de estos dos fenómenos (captación y expulsión) en un mismo espacio y tiempo, lleva a que constantemente se tensen las relaciones sociales.
- 3) Es justamente en el sureste brasileño donde el MST ha logrado realizar los asentamientos “ejemplares” y por ello es la región donde uno puede vislumbrar ya de manera explícita los logros y propuestas que el movimiento ha ido generando.

Asimismo cabe aclarar que, aunque la problemática del campo brasileño y del MST mismo requieren de un profundo trabajo de investigación, análisis y propuesta de alternativas y soluciones, esta tesis no pretende ser tan ambiciosa. Vista como un primer acercamiento a tan compleja cuestión, esta tesis busca identificar una realidad y un

movimiento en específico en espera de que se abran nuevas ventanas que permitan, en un futuro, poder abordar las problemáticas surgidas con una mínima información y visión más completa tanto de la cuestión campesina como del MST.

Si bien este trabajo podría abordarse desde una gran multiplicidad de enfoques (económico, cultural, social, etc.) para poder entender a cabalidad al movimiento en sí y al medio que lo rodea, esta tesis en particular se plantea desde un enfoque político, ya que como dice Celso Furtado: “El verdadero desarrollo que se da en hombres y mujeres, tiene importante dimensión política y la distinción fundamental entre desarrollo y subdesarrollo está asociada a los esfuerzos y resultados de las acciones en el plano político para disminuir la heterogeneidad social que el modo capitalista de producción genera”¹⁴. Asimismo, este enfoque y el análisis subsiguiente se fundamentan en una posición materialista histórica y dialéctica; tomando el materialismo histórico como teoría científica y al dialéctico como el método. En este sentido parto de lo dicho por Lenin cuando afirma que:

la concepción materialista de la historia no es ya una hipótesis, sino una tesis científicamente demostrada; mientras no tengamos otro intento de explicar en forma científica el funcionamiento y desarrollo de alguna formación social [...] , otro intento capaz de poner en orden 'los hechos correspondientes', exactamente como lo ha sabido hacer el materialismo; [...] mientras no lo tengamos, la concepción materialista de la historia será sinónimo de ciencia social.¹⁵

Asimismo, esta teoría

'consiste, partiendo de la producción material de la vida inmediata, en desarrollar el proceso real, en concebir la forma de las relaciones ligadas con el modo de producción y creadas por él (la sociedad civil en sus diferentes grados) como base de la historia; en expresarla en su acción como Estado; en explicar a partir de ella los productos y formas. de la conciencia, la religión, la filosofía, la moral, etc.. El medio forma a los hombres y los hombres forman el medio' [...]; afirma que las condiciones de existencia de los hombres determinan su conciencia y que 'a una cierta etapa de su desarrollo las fuerzas productivas materiales entran en conflicto con las relaciones de producción existentes.¹⁶

¹⁴ Estudos Avançados 43, Pedro Ramos, *Propriedade, estrutura fundiária e desenvolvimento (rural)*. En *Estudos Avançados*, Vol 15, nº 43, Brasil, USP, 2001, p. 145.

¹⁵ Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, siglo XXI, 2002, p, 270

¹⁶ Lefebvre Henri, *El materialismo dialéctico*, p. 50, 57 en www.elaleph.com

Este integral sustento para la investigación es la razón por la cual en este trabajo el aparato teórico será el materialismo histórico pero éste, a su vez, está engarzado al materialismo dialéctico que, como método nos permite entender al hombre, su historia y procesos bajo la compleja relación de enajenación, contradicción y praxis. Por ello comparto lo que dice Lefebvre de que:

La dialéctica es un "método de exposición".[...] La "exposición" no es otra cosa que la reconstitución completa de lo concreto con su movimiento interno, no se trata de una simple yuxtaposición [...] Es necesario partir del contenido. El contenido tiene la primacía; es el ser real el que determina al pensamiento dialéctico. "El método de investigación tiene por objeto apropiarse en detalle de la materia, analizar sus diferentes formas de desarrollo, y descubrir sus leyes internas". [...] Es necesario volver a hallar ese todo yendo de lo abstracto a lo concreto.¹⁷

Y es en este sentido que

El materialismo dialéctico busca superar las doctrinas que reducen la actividad del espíritu al conocimiento de lo consumado, o que le proponen lanzarse al vacío del descubrimiento místico. [...] La praxis es el punto de partida y el de llegada del materialismo dialéctico. [...] La finalidad del materialismo dialéctico no es otra que la expresión lúcida de la praxis, del contenido real de la vida, y correlativamente, la transformación de la praxis actual en una práctica social consciente, coherente y libre.¹⁸

Por lo antes dicho es que considero que el materialismo histórico así como el dialéctico, son las herramientas más útiles para poder desarrollar el tema de investigación de esta tesis ya que sus categorías de análisis nos permiten desmenuzar correctamente tanto la realidad del MST así como entender las contradicciones dialécticas de Brasil y del sistema mundial con el que éste se relaciona.

Por último cabe aclarar que frente a la escasez y dificultad que las fuentes bibliográficas representan para el estudio de Brasil, la gran mayoría de las lecturas usadas son brasileñas y están en portugués, por lo que muchas de las citas utilizadas están

¹⁷ *Ibidem*, p. 59-60

¹⁸ *Ibidem*, p. 80

traducidas por mí al español para poder facilitar a los lectores una mejor comprensión del texto.

1. Rasgos Propios de Brasil

Una serie de características particulares diferencian a Brasil del resto de América y ello representa un componente de dificultad del tema de estudio. Por ello, es necesario hacer algunas aclaraciones previas que deben estar siempre presentes cuando pensemos en Brasil o en el agro brasileño:

Cuando se habla de Brasil, primero que nada hay que tomar en cuenta que estamos frente a un país-continente de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados equivalentes al 20.8% del total de la superficie americana. Esta gran extensión territorial no es un problema menor, ya que espacios tan diversos y apartados entre sí, dificultan mucho la manutención de la unidad política dotando a las regiones de un peso mayor frente a lo nacional, viéndose golpeada y delegada la función del Estado. Por ejemplo, cuando se quiso consolidar en Brasil el Estado nacional, Getulio Vargas se confrontó con esta gran diversidad y división regional, ocasionándose grandes tensiones entre una región o regiones y el poder central. Este conflicto de intereses, hizo que aquellos sectores que tenían el poder económico, se impusieran sobre los otros para mantener la cohesión nacional o en su defecto, se mantuvieron constantes conflictos interregionales.

Además de la cuestión territorial, cabe recordar que el desarrollo histórico de este país, a diferencia del resto de América Latina, estuvo bajo el dominio portugués, generando con ello, diferentes formas de relaciones político-sociales y de concepción de vida. Un ejemplo claro está en el hecho de que el Brasil es el único país latinoamericano que no vivió, de manera representativa, ningún tipo de revolución armada para independizarse ni vivió ningún proceso revolucionario como en el caso mexicano. Más bien el descontento

social se manifestó vía levantamientos rebeldes insipientes. Las principales transformaciones se dieron vía la negociación y acuerdos entre las élites que generalmente estaban conformadas por las oligarquías latifundistas y cuyas diferencias se originaban en el tipo y forma de producción predominante¹. Esta cimentación de las relaciones políticas ha llevado a que los períodos históricos brasileños se prolonguen dando mayores continuidades a las formas de control, concentración de poder y dominio que ciertos sectores sociales ejercen sobre los demás.

Otra particularidad importante, fue la enorme dependencia que desde épocas coloniales Brasil tuvo con el mercado internacional, particularmente con Inglaterra. Este fue uno de los principales países demandantes de los productos agrícolas brasileños, sobre todo de azúcar, café y caucho hasta entrado el siglo XX. Ya pasado el primero cuarto de este siglo, Estados Unidos reemplazará a Inglaterra como la principal relación comercial de Brasil. Pero desarrollemos un poco la idea:

La era de Getúlio Vargas, al igual que Lázaro Cárdenas en México, fue un momento histórico donde las condiciones internacionales (2ª Guerra Mundial principalmente) demandaron de los países dependientes toda una cantidad de productos básicos y semi-manufacturados para alimentar las economías de guerra. Esta situación permitió que en diferentes países se diera un cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas: lo que se conoce como proceso de industrialización y de “sustitución de importaciones”. Pero tal y como nos dice Florestan Fernandes, este proceso de aparente desarrollo no fue tal ya que no representaba una transformación en las relaciones de dominación entre las potencias y

¹ Inicialmente fue el caso de los ingenios azucareros que se fue intercalando con otros productos según las oscilaciones del mercado internacional tales como el caucho o el algodón. Finalmente, sin desaparecer del todo, el azúcar dejó su lugar a los latifundios cafetaleros. Actualmente se centra en los cítricos y la soya principalmente.

los países subdesarrollados sino que más bien fue un momento en que se transformó el tipo de dependencia que estos países tenían con América Latina².

Si bien esta situación no liberó a Brasil de su papel en la división internacional del trabajo, es innegable que bajo esa nueva posición, el país tuvo mayor capital de inversión y circulante, permitiendo que una nueva industria generara mayor empleo y mejores salarios resultando en un beneficio para la calidad de vida de la población. En general, en este momento, al interior de los países se gestó y promovieron las políticas nacional-desarrollistas.

Al acabar la guerra mundial y declararse EU como la gran potencia dominante, aquella libertad o “margen de acción” que tenían los países subdesarrollados volvería a ser vigilada y controlada desde el poder central mundial. Una vez que la economía mundial se reestablece y que las potencias buscan la expansión de sus mercados, los proyectos nacional-desarrollistas implementados en Brasil y el resto de América Latina serían vistos negativamente. La única razón por la que se seguían promoviendo este tipo de políticas era a causa de la Guerra Fría y en tanto ésta, la necesidad de dar alternativas para la desigualdad y pobrezas existentes en el tercer mundo era prioritario para los norteamericanos. De ahí, la frialdad pero final aprobación de Washington con respecto a la elección de João Goulart. Sin embargo, apenas y los intereses estadounidenses se vieron afectados, éstos participaron y promovieron, desde la propia CIA, las posiciones y movimientos golpistas que derrocarían al presidente en 1964.

Para los años 70, el sistema capitalista mundial vería en los proyectos nacional-desarrollistas un estorbo para el accionar del mercado y del sistema capitalista mismo ya

² Véase Florestan Fernandes, *La Revolución Burguesa en Brasil*, México, siglo XXI, 1978.

que la función que las naciones latinoamericanas desarrollaban no permitían la entrada de los capitales extranjeros (o sea el de las potencias) y eso frenaba el desarrollo de las economías centrales. Para este momento, requerían que Brasil y América Latina en general se abrieran para que éstos se volcaran en el mercado de las mercancías producidas por los países centrales, pero también para ser la fuente de mano de obra barata que las fábricas manufactureras necesitaban.

Así, podemos observar cómo, independientemente de los procesos internos de los países, en este caso Brasil, el sistema capitalista, según el momento de desarrollo que vive, va imponiendo cambios en las formas y estructuras de estos países dependientes haciendo inclusive que los procesos internos tengan una íntima relación con los intereses del sistema mismo.

Esas relaciones comerciales extranjeras fueron las que orientaron a la economía brasileña hacia la exportación y con ello a la generación y manutención, hasta nuestros días, de ciertas formas de organización, explotación, producción, comercialización y dependencia en el Brasil.

Por último, no hay que perder de vista el hecho de que actualmente, Brasil es la economía más fuerte y con mayor desarrollo de toda Latinoamérica. Esta posición en la jerarquía latinoamericana nos obliga a que para comprender la realidad y posibilidades latinoamericanas debemos tomar en cuenta a Brasil, ya que su “éxito” o “fracaso” sirven de parámetro de comparación e imitación por parte de nuestras naciones.

2. El Agro Brasileño

Así, el MST es la continuación de 500 años de lucha por la tierra. Son cinco siglos de lucha contra el latifundio. Es una historia campesina de familias que están luchando para entrar en la tierra, para trabajar, para vivir con dignidad.

Bernardo Mançano 3

Brasil es uno de los pocos países latinoamericanos donde no ha habido reforma agraria. El latifundio es, desde tiempos coloniales, la forma de propiedad de la tierra por excelencia, aun y cuando la concepción de éste haya ido cambiado en relación tanto al tiempo como al espacio.

Si bien es cierto que la característica indiscutible del agro brasileño es la preponderancia de la estructura latifundista, sería erróneo pensar que todos los latifundios y latifundistas son iguales. No es lo mismo un latifundio esclavista donde el patrón mantiene al trabajador (casa, alimento y vestido) por considerarlo a éste como una inversión, inclusive como un objeto, que un latifundio capitalista, cuya relación patrón-trabajador está marcada por un acuerdo contractual en el que se pagan salarios (en general esclavizantes) pero sin responsabilidad alguna con el trabajador. Tampoco podemos igualar un latifundio improductivo a uno productivo y, dentro de estos últimos, no son equiparables los de producción extensiva a los de tipo intensivo o mixto. Cada uno de estos tiene características propias, formas de apropiación de la tierra, relaciones laborales y productivas diferentes.

Más allá de las diferencias que el latifundio pueda tener en su desarrollo histórico o presente, la constante del Brasil es el acaparamiento de la tierra en unas pocas manos *versus* una gran masa de campesinos desposeídos de ese derecho; así lo demuestran las cifras dadas por el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) donde

³ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 12.

se muestra que ya en los años noventa del siglo XX, del total de los inmuebles rurales brasileños registrados, 56.7% está en manos de los latifundistas, además de que, del total de los inmuebles el 62.4% es improductivo⁴. De ahí que Brasil esté clasificado como el segundo país del mundo con mayor concentración de la propiedad rural.

Desde la Roma antigua se utiliza el término latifundio para designar el dominio de una gran área de tierra por un único propietario. Pero el significado de <<gran extensión>> varía según la realidad de cada país, y a su vez de las realidades locales dentro del mismo país. Por ejemplo, en Japón, que cuenta con poca superficie pero que está superpoblado, una propiedad de tierra sería considerada latifundio cuando estuviera por encima de las 100 hectáreas. En cambio, Brasil tiene una enorme extensión territorial y está relativamente poco poblado. Aquí se considera latifundio cuando la propiedad sobrepasa las 1.000 hectáreas. Pero en el mismo Brasil, <<debido a las características diferenciadas de sus regiones, el concepto de latifundio adquiere dimensiones muy diferentes de acuerdo en la región>>. En Río Grande do Sul, por ejemplo, un área encima de las 500 hectáreas podría ser considerada latifundio. Pero en los Estados de la región amazónica, una propiedad con 1.000 hectáreas no lo es>>. Por lo general, son latifundios las áreas superiores a las 5.000 hectáreas, y en Brasil existen propietarios que poseen más de 1.000.000.⁵

La permanencia de esta forma de propiedad, se debe principalmente a dos factores; por un lado el enorme poder político que han generado los latifundistas a través del tiempo gracias a su control sobre las diferentes regiones y por el otro, a la enorme capacidad de una parte de este sector para “modernizarse” unidos al sector industrial y empresarial. Incluso algunos de estos latifundistas han llegado a ser los generadores del sector industrial o por lo menos agrícola-industrial, tal como es el caso de los latifundistas cafetaleros o los de la soya. En palabras de José de Souza, cuando se refiere a su país dice que,

En nuestro caso, el modelo rentista de capitalismo, como lo he llamado, representa un acomodo en la política y economía entre la propiedad del capital y la propiedad de la tierra. Aquí, las clases sociales, cuya existencia se nutre de esas diferentes modalidades de riqueza, no se distinguen significativamente entre sí, sobre todo no se distinguen políticamente. Si en otros países el establecimiento de restricciones a la propiedad de tierras y, en consecuencia, la democratización al acceso a ella, preparó el terreno al desarrollo capitalista, aquí se dio al contrario. Aquí, el propio capital se

⁴ Fórum Nacional pela Reforma Agrária e Justiça no Campo, *Repartir a Terra para Multiplicar o Pão: Campanha pela emenda constitucional que limita o tamanho da propriedade da terra no Brasil*, Brasil, Visual Gráfica, p 5.

⁵ Marta Hamecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 85.

volvió propietario de tierra e incluyó en su reproducción ampliada la irracionalidad de la renta fundiaria.⁶

Este gran poder político-económico por parte de los sectores latifundistas ha evitado, tanto legalmente como en los hechos, la realización de una reforma agraria. Ni siquiera se ha logrado obtener la reducción del tamaño de la propiedad rural. El problema más grave no es simplemente la manutención de gigantescas extensiones de tierra en manos de unos pocos sino que, con las medidas proteccionistas de la gran propiedad rural se beneficia tanto al latifundista productivo (exportador de materia prima o agrícola-industrial) como al latifundista dueño de aquel 62.4% de tierra improductiva.

Así se hace palpable la gran contradicción de la que habla José de Souza en el párrafo citado, inclusive, si estudiamos las relaciones sociales preponderantes en los latifundios productivos (que no es el objetivo de este estudio), encontraríamos que allí coexisten desde el trabajador rural asalariado hasta el trabajador semi-esclavo, haciendo que ese proceso de reproducción ampliada del capital brasileño sea todavía más aberrante visto inclusive bajo los propios principios capitalistas. Por ende, ya vemos conjuntados dos importantes problemas del latifundio: la concentración y la improductividad.

Estas contradicciones y problemas, no son propias del siglo XX o del neoliberalismo sino el resultado de un largo proceso de apropiación y explotación provenientes desde la época colonial y que se han ido desarrollando a través de los años hasta nuestros días. Íntimamente relacionado a los acuerdos y continuidades político-económicas, éste problema se ha venido complejizando y transformando a lo largo de toda la historia brasileña. Así pues, ahora veremos cómo es que se dio este proceso inserto en la historia del país.

⁶ José de Souza Martins, *Reforma Agrária o impossível diálogo*, São Paulo, Edusp, 2004, p. 43.

2.1. Marco Histórico

2.1.1. La Colonia

La llegada de los portugueses a América, al igual que la de los españoles, tenía como expectativa encontrar enormes recursos como el oro o la plata que pudieran enriquecer a la Corona. La diferencia entre ambas experiencias coloniales se da porque en el área de influencia lusa (establecida por el tratado de Tordesillas) no se encontraron, en un primer momento, grandes civilizaciones ni grandes minas que le fueran útiles para ese fin acumulativo,⁷ dejando la tierra brasileña casi deshabitada y en peligro de ser invadida por otros países como Francia, Holanda e Inglaterra⁸.

La constante amenaza de invasión extranjera llevó a que desde épocas muy tempranas (siglo XVI) la Corona Lusa, para poder controlar sus territorios, planteara una política de colonización cuyo atractivo se encontraba fundamentado en la dotación de grandes extensiones de tierras en forma de capitanías, donde los propietarios (capitanes) tendrían plenos derechos políticos y económicos sobre estas tierras americanas. Esta política de colonización, aun cuando surge de una necesidad de control territorial, va a marcar una importante diferencia con la América española ya que, en lugar de poner énfasis en las riquezas existentes como el oro o la plata, promueve la emigración portuguesa bajo el anzuelo de la obtención de grandes extensiones de tierras.⁹ Esta

⁷ A nivel extractivo, el único producto útil para la corona lusa fue el palo Brasil pero su ciclo fue corto y poco representativo en el ámbito económico acumulativo.

⁸ Tal y como pasó en la costa nororiental de donde a partir de invasiones a tierras brasileñas surgieron las Guyanas.

⁹ Como marco comparativo, cabe mencionar que en las colonias españolas no fue sino hasta el siglo XVIII que se vio en la tierra una fuente de riqueza.

diferencia, lleva a que aquellos portugueses que se embarcaron hacia el Brasil ya iban con la mentalidad de volverse grandes propietarios latifundistas¹⁰.

Aunque fue un proceso lento y largo, esta tendencia migratoria colonizadora fue aumentando su intensidad desde el S. XVII hasta la consolidación en la configuración colonial durante el S. XVIII. Tras cortos ciclos extractivos como el del palo Brasil, los primeros colonos, al ver el clima favorable del Brasil, introdujeron la caña de azúcar que era un producto de demanda creciente en el mercado europeo. Así los grandes ingenios fueron el principal atractivo de las tierras americanas para los lusos. Es bajo esta perspectiva que desde inicios del siglo XVII se instauró la primera forma de propiedad y producción de la tierra: la gran propiedad terrateniente bajo una producción extensiva basada en el monocultivo que, por la falta de mano de obra, ve en la esclavitud negra su fuente de trabajadores. En otras palabras, se instaura un sistema de producción colonial.

Así, inicia la colonia brasileña sustentada tanto territorial como política y económicamente en los ingenios azucareros, es decir, en las grandes propiedades en las que los grandes “señores feudales”¹¹ tienen absoluto poder político sobre sus territorios.

Este primer impulso agrícola, se verá interrumpido por la extracción minera de la capitanía de Minas Gerais durante el siglo XVIII¹² pero el auge de esta actividad no se contrapuso ni a la forma de propiedad ni a los sistemas productivos del campo brasileño sino que, por el contrario, la reprodujo y diversificó. Ante la caída del precio del azúcar brasileño así como a la poca competitividad que se tenía frente al azúcar caribeño, el auge

¹⁰ No será sino hasta finales del siglo XVII e inicios del XVIII, con el auge de Minas Gerais que se verá en la extracción minera el atractivo principal de los portugueses.

¹¹ No es propiamente un señor feudal sino que son individuos con pleno control sobre el territorio que aspiran a convertirse en señores feudales y por lo tanto reprodujeron ciertas características feudales como la renta de tierras o la mediación productiva.

¹² Boris Fausto comenta cómo esta actividad alivió la situación económica de la corona lusa sobre todo durante el reinado de João V de 1706 a 1750. Véase Boris Fausto, *Historia Concisa de Brasil*, Argentina, FCE. 2003, p. 47-52.

minero representó un nuevo impulso para la colonización brasileña, pero el rápido crecimiento de éste requirió de todo un sistema productivo que permitiera autosuficiencia alimenticia y sustentara esta actividad. De esta forma, sin que desaparecieran los ingenios azucareros, comenzaron a introducirse nuevas actividades productivas. La principal fue la ganadería en el interior del nordeste brasileño y su progresivo avance, conforme la minería crecía, hacia el centro y sur de la colonia.

Al igual que con el azúcar, la ganadería requería de grandes extensiones de tierra para el pastoreo, por lo que la forma de propiedad no fue cuestionada sino que se reprodujo; la principal diferencia era que esta “nueva” actividad no requería de gran cantidad de mano de obra.

A pesar de que la extracción minera era la principal actividad, la agricultura no dejó de estar presente y la estructura agraria no fue tocada en el transcurso del siglo XVII y la primera mitad del XVIII. Para finales del siglo XVIII, con la caída del auge minero la agricultura volvió a ser la principal actividad productiva de Brasil y se mantuvo a la cabeza hasta la primera mitad del siglo XX.

Durante todo este período, no hubo legislación alguna que tratara directamente el asunto de la propiedad y explotación de la tierra sino que, según la fuerza y relaciones que tuvieran los terratenientes, se iban asentando, en los hechos, las formas de control, poder y redes sociales y productivas siempre relacionadas con el agro, más específicamente con el latifundio agroexportador.

Como ya dijimos, durante el período colonial la estructura agraria prácticamente no fue tocada. Las diferencias se sustentaban principalmente en el tipo de producto que era sembrado según la zona y el terrateniente de que se tratara. El auge y cambio de un

producto dependía, sobre todo, de la demanda del mercado europeo y de la capacidad que cada terrateniente tenía para invertir y producir lo que este mercado demandara.

De esta manera, además del azúcar (que siempre estuvo presente), fueron apareciendo otros productos agrícolas que, según el momento, tenían una mayor o menor importancia en la producción y mercado brasileños, como el caucho en la cuenca amazónica o el algodón cuyo auge se dio en la segunda mitad del siglo XVIII (con la invención del telar mecánico) volviéndose en un producto de cierta importancia en la producción brasileña, aunque su ciclo fue de poca duración debido a que la caída del azúcar haitiano ocasionó un nuevo auge de los cañaverales brasileños.

Así se consolidó un modelo colonial de producción latifundista dependiente ya que

En la medida en que todas las fases esenciales de los procesos económicos se desarrollaban fuera de la colonia (desde el financiamiento de la producción agraria, de los transportes, de las existencias y la venta del producto bruto, hasta el refinamiento y la venta del producto beneficiado), se operaba una especie de despojo económico residual que daba por sí mismo, estímulo al crecimiento económico horizontal, estancamiento de la diferenciación económica y eternización del estado de heteronimia económica. En otras palabras, el capitalismo comercial provocó la aparición y exigía el crecimiento de la producción colonial. Con todo, no insertó al productor colonial en el proceso por el cual la circulación de los productos coloniales, como mercaderías, engendraba una forma específica de capitalización. [...] el sistema colonial forzaba un tipo de acomodo que quitaba a la gran agricultura todo poder de dinamizar la economía interna. Era compelida a especializarse como unidad económica estanca y cerrada sobre sí misma, debiendo proveer sus principales necesidades fundamentales, a pesar de ser una empresa exportadora.¹³

Esta configuración es la piedra angular no solo del agro, sino de la economía brasileña en su conjunto, ya que

la abundancia de tierras, del trabajo esclavo y de la agricultura extensiva agravaron esos efectos, resultando en definitiva que esa unidad productiva poseía escasa capacidad para originar un circuito de reinversión con tendencias autónomas y de bases capitalistas más o menos consistentes. Eso contribuyó a que la economía colonial se cerrase sobre sí misma, a pesar de haberse organizado para la exportación: su único polo dinámico era neutralizado en los límites que trascendiesen (o pudiesen romper) el control económico venido de afuera.¹⁴

¹³ Florestan Fernandes, *La Revolución Burguesa en Brasil*, México, siglo XXI, 1978, p. 32-33.

¹⁴ *Ibidem*, p. 33

En este sentido, cuando sobrevino la invasión napoleónica en Portugal, Brasil tuvo la oportunidad de romper con ese control externo ya que la Colonia, con la instauración de los reyes portugueses en Río de Janeiro en 1808, obtuvo el estatus de metrópoli en el exilio. Sin embargo este impulso desarrollador no fue suficiente.

En el ámbito político, la llegada de los reyes a Brasil dio el respiro necesario para destensar los conflictos colonia-metrópoli ya que, al convertirse Brasil en la cabeza del imperio se dotó a la colonia de infraestructura, y tanto la Corte como las instituciones, al ser traspasados al Brasil, permitieron un mayor acceso a los órganos de gobierno tanto a los portugueses que vivían en Brasil, como a los brasileños naturales (principalmente en puestos burocráticos), dándole cabida a sus aspiraciones de igualdad de condiciones para con los peninsulares. Sin embargo en el ámbito económico, a pesar de que se abrieron los puertos permitiendo vender los productos libremente flexibilizando y dinamizando a la economía brasileña, la transformación del esquema de producción colonial no estaba en posibilidades (ni en los intereses de los portugueses) de ser transformado.

Las últimas esperanzas se perdieron pocos años después cuando el movimiento revolucionario de Porto, que reinstaura las Cortes en Portugal, quiso devolverle al Brasil su carácter de colonia reinstaurando las restricciones comerciales. Si a esto le anexamos en 1821 el retorno de los reyes a Portugal, lo que se generó fue que tanto los terratenientes como los comerciantes y burócratas vieran peligrar sus privilegios políticos y, una vez más, comenzó a crecer la inconformidad y los conflictos internos por el control. Cabe aclarar que estos sectores, beneficiarios del sistema de producción colonial, nunca se plantearon romper las relaciones de dependencia ni buscaron la activación de un mercado interno fuerte.

Ante estas circunstancias de conflicto interno y de acefalía política y de gobierno, Pedro, el príncipe regente, aprovechó la ocasión para entrar como el hombre fuerte conciliador capaz de alcanzar la independencia de Portugal y defender los intereses brasileños. Para ello necesitó del apoyo de aquellos que tenían en Brasil el poder económico: los grandes terratenientes y comerciantes. Nació así una “alianza” entre gobierno, grandes propietarios y comerciantes frente al peligro de sublevaciones y rebeliones, sobre todo a raíz del inicio de varios procesos independentistas como el de Haití y otras partes de la América española.

De esta manera se alcanzó la independencia brasileña pero, a pesar de la existencia de una figura central en la monarquía de Pedro I¹⁵, el primer gobierno surgió totalmente sometido a los intereses tanto de los terratenientes como de los comerciantes, en particular los azucareros y los nacientes productores cafetaleros, dejando al emperador más que nada como figura emblemática de la centralización del poder, ya que delegaba las decisiones, en los hechos, al sector latifundista-comercial.

La principal transformación de este período que nos cabe mencionar, fue el paulatino desplazamiento del eje de poder de los productores cañeros del nordeste y sureste hacia el centro-sur cafetalero del país ya que desde finales del siglo XVIII, pero sobre todo a partir del siglo XIX, este producto fue cobrando mayor importancia en el mercado internacional y, por lo tanto, también en el interior de Brasil al grado de que, para 1860 el café ya representa el 48.6% de las exportaciones del país.

Así, con este acuerdo político-económico, Brasil dejó de ser una colonia portuguesa y pasó a conformarse como un país independiente donde ni las relaciones sociales de

¹⁵ Pedro I era el príncipe regente que, tras el regreso del rey portugués a Lisboa, quedó a cargo de Brasil. Al momento de la independencia fue nombrado emperador.

producción, ni las formas de propiedad y poder fueron trastocadas. Los cambios más sustanciales se reflejan en el ámbito económico. En este sentido la importancia del agro es esencial, ya que todas las relaciones económico-políticas se relacionaban con los latifundistas oligarcas y los comerciantes que, tanto movían los productos agrícolas al mercado como surtían a los primeros de aquellos bienes y productos que no producían ellos mismos. Así tenemos que el eje económico y político de Brasil se encontraba íntimamente ligado al agro, tanto por el latifundio como por la agro-exportación e inclusive en el comercio.

2.1.2. **Brasil Independiente**

Como ya vimos, la independencia brasileña fue conseguida no por una revuelta social sino como resultado de una pugna inter élites oligarcas, que por la vía política llegaron a un acuerdo con la Corona portuguesa para conseguir la independencia e instaurar la monarquía brasileña. Esta situación, llevó a la manutención y mayor concentración del poder en las manos de ciertos sectores latifundistas.

Este poder directo e indiscriminado, se mantuvo en manos de estos terratenientes durante los dos imperios brasileños (Pedro I y su hijo Pedro II) así como durante el período conocido como “La Regencia”¹⁶.

El hecho de que el gobierno estuviera en manos de los terratenientes hizo que ni la propiedad ni las formas productivas fueran cuestionadas o transformadas desde el Estado y, si se dio algún cambio, fue por decisión e interés de los propios terratenientes; por ende, con el ensayo constitucionalista (de 1823 con Pedro I) y la posterior constitución de 1824,

¹⁶ Período entre la renuncia de Pedro I y la asunción de su hijo Pedro II durante el cual el poder estuvo en manos de diferentes figuras políticas mientras que el príncipe llegaba a la mayoría de edad.

la cuestión de la tierra no será abordada más que con la “Ley de tierras”¹⁷ la cual, más que legislar sobre la propiedad de la tierra, es una ley para organizar y contabilizar las tierras ya existentes tal y como se encontraban pero con un mayor control del gobierno sobre la venta de tierras nuevas. De hecho, esta ley contribuye al afianzamiento de los latifundios, ya que al momento de hacer un registro legal de la propiedad de la tierra, todos aquellos lotes que “no tenían dueño” como tierras indígenas o lotes baldíos, eran puestos a la venta, y así los latifundistas pudieron aumentar sus propiedades.

Para resumir un poco, hemos visto cómo el latifundio y los terratenientes surgieron desde la época colonial temprana y, conforme fueron pasando los años, éstos se afianzaron no sólo como propietarios agrícolas sino también como sector fundamental en la toma de decisiones políticas y económicas del país, asegurando su permanencia y fortalecimiento tanto en el gobierno como con el poder.¹⁸

Tras la declaración de Independencia en el período 1822-25, Pedro I asume la cabeza del Imperio brasileño. Los grupos oligárquicos le ceden el poder político a cambio de la manutención de sus privilegios, pero rápidamente el nuevo emperador intentó centralizar el poder tanto en su persona como en la capital: Rio de Janeiro. Este hecho fue minando el acuerdo político previo, y poco a poco llevó a que un sector de la oligarquía terrateniente comenzara a manifestar diferencias con el poder central. El punto más álgido de estas diferencias se dio cuando en pleno debate sobre la constituyente, Don Pedro

¹⁷ La ley de tierras de 1850 reglamentó la situación de la posesión y propiedad de las tierras después del vacío legal que siguió a la extinción del régimen de “Sesmarías”. Esta ley legitimaba el derecho de posesión de las tierras ocupadas con cultivos efectivos. De acuerdo con Martins, La ley de tierras y la legislación subsiguiente, codificaron los intereses combinando el de los hacendados y el de los comerciantes instituyendo así las garantías legales y judiciales para la continuidad de la explotación de la fuerza de trabajo. En Leonilde Servolo de Medeiros, *Reforma agrária no Brasil: história e atualidade da luta pela terra*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2003, p. 11.

¹⁸ Entendiendo aquí el poder como la capacidad económica y política para incidir y decidir sobre la región donde el latifundista se encuentra ubicado e inclusive a nivel nacional independientemente de las decisiones y posiciones gubernamental/estatales.

disolvió el congreso e impuso, en 1824, una constitución centralista que anulaba gran parte de las facultades del poder legislativo, dejando en su persona (poder ejecutivo) la mayoría de las decisiones. Como dice Boris Fausto, “Las acciones de Pedro I, al disolver la Constituyente y decretar una Constitución, simbolizaron el predominio del emperador y de los burócratas y comerciantes [...]”¹⁹. Los terratenientes de las diferentes regiones del Brasil, que estaban viendo afectados sus intereses tanto políticos como económicos, comenzaron una batalla en contra de Don Pedro y de sus seguidores. De estas diferencias, se conformaron los dos principales bloques opositores en el poder: los liberales y los conservadores. Ambos grupos son constituidos por terratenientes, comerciantes, integrantes del ejército y de la Iglesia, pero sus diferencias se encontraban sustentadas en dos concepciones diferentes de organizar al Estado. Unos, los liberales, eran republicanos federalistas y estaban representados por los brasileños de nacimiento mientras que los otros, los conservadores, eran centralistas monárquicos y eran mayoritariamente portugueses cercanos al emperador. El autoritarismo y centralismo de Pedro I, llevó a que desde 1824 los grupos liberales no solo manifestaran, sino que comenzaran a organizar la lucha política contra el emperador.

Toda esta situación de inestabilidad interna, se ve agravada con la guerra con la Banda Oriental.²⁰

Así, la presión fue aumentando y para 1831, Don Pedro I se ve obligado a abdicar a favor de su hijo, el futuro Pedro II. Como el hijo del emperador era menor de edad, el control fue asumido por tres regentes (aunque en 1834 pasó a ser uno solo) que gobernarían en nombre del emperador. Este período es conocido como Regencia (1831-40).

¹⁹ Boris Fausto, *Historia Concisa de Brasil*, Argentina, FCE, 2003, p. 73.

²⁰ Rebelión regional de 1825 a partir de la que se proclamó la separación de la región de la Banda Oriental (futuro Uruguay) de Brasil desembocando en una guerra entre Brasil y Buenos Aires ese mismo año.

La Regencia, estuvo marcada por el conflicto y la inestabilidad. Las diferencias entre grupos y regiones se daban porque ya no contaban con un poder central que funcionara (o por lo menos intentara fungir) como mediador u ordenador de las problemáticas.

Con este debilitamiento del poder central, diferentes grupos intentaron tomar el control de éste o por lo menos buscaron cambios en las condiciones políticas, económicas o sociales. Así, en este período se sucedieron gran cantidad de revueltas y levantamientos como la “*Guerra dos cabanos*”²¹ en Pernambuco, la “*Sabinada*”²² en Bahía, la “*Balaçada*”²³ en Maranhão o la “*Farroupilha*”²⁴ en Rio Grande do Sul, etc. Estas constantes amenazas al gobierno, llevaron a la profesionalización del ejército y milicias dando inicio al fortalecimiento de esta institución, lo que le permitiría más adelante volverse uno de los sectores con gran poder político.

En lo concerniente al campo brasileño, la gran inestabilidad de este período ocasionó que la problemática agraria no fuera tocada. Este sector fue la fuente de sustento de los diferentes grupos en pugna (tanto los inconformes de las revueltas como del gobierno) y por ello, tanto sus estructuras como sus formas de relacionamiento social y explotación no fueron transformados sino que, por el contrario, se vieron fortalecidos.

²¹ La guerra *dos cabanos* fue de 1832-35 en el estado nordestino de Alagoas y sur de Pernambuco. Llevada a cabo por gente pobre y humilde que exigía el regreso de Pedro I.

²² Revuelta de 1837-38, ocurrió en el estado de Bahía. De corte eminentemente popular y como parte de los conflictos de centralización del poder, fue liderada por Francisco Sabino Barroso (de ahí el nombre de *Sabinada*). Logra tomar el control del estado y declarar la República Bahiense.

²³ Ocurrió de 1838-40, fue un movimiento popular en el estado de Maranhão que se oponía al poder de los aristócratas rurales de la región.

²⁴ La *farroupilha* o guerra *dos Farrapos*, fue una la más larga de las revueltas brasileñas. Su nombre proviene de la palabra “Farrapos” o harapos que describía despectivamente a sus integrantes. Liderada por ganaderos, reclamaban mayor autonomía provincial así como reducción en impuestos. Inicia en 1835 y va a concluir con la firma de un acuerdo hasta 1845.

Para 1840, los liberales, en una movida política, aceleraron la asunción del emperador al trono y así inició el período del segundo imperio con Don Pedro II a la cabeza.

Este segundo reinado, por paradójico que parezca, fue la estrategia usada por los liberales republicanos para evitar que en el juego democrático los conservadores asumieran el poder.

Pedro II, al igual que su padre, buscó la centralización del poder y para ello, aun cuando había sido llevado al poder por los liberales, no estaba adscrito a ninguno de los dos grupos (para esta época ya constituidos en dos partidos, el liberal y el conservador) y más bien iba oscilando sus apoyos y asesorías entre ambos grupos.

Para mediados del siglo, ya se habían conformado los principales grupos de poder en el Brasil. Por un lado estaban los latifundistas y oligarcas pero este grupo no era homogéneo y sus intereses y apoyos eran diferenciados según del productor y región de que se tratara. Por el otro lado estaban la Iglesia y el Ejército. Este último, de reciente consolidación, fue ocupando un lugar cada vez más importante en el escalafón del poder y del gobierno, sobre todo ante las constantes crisis e inestabilidad por las que atravesó el país. Salvo la Iglesia, que es por principio una institución conservadora, tanto los latifundistas oligarcas como el ejército dividían sus apoyos tanto a liberales como a conservadores. Esta igualdad de fuerzas entre grupos fue el factor que permitió a Pedro II consolidar su gobierno, pero para 1850 iniciaba un fenómeno de origen externo al Brasil que, en una coyuntura posterior, marcaría la diferencia y caída final de la vida imperial brasileña: el fin de la esclavitud.

En este período, la esclavitud ya era vista por los países y potencias occidentales como una forma “atrasada”. Inglaterra se encontraba a la cabeza de la lucha antiesclavista,

no por una cuestión humanitaria o de ética, sino porque el desarrollo de las fuerzas productivas y del mercado requerían de la existencia del asalariado tanto para lograr una mayor productividad como para abrir nuevos mercados de consumidores capaces de acceder a los productos de fabricación inglesa. Esta transformación mundial de las relaciones de producción, resultado de la revolución industrial, llevó a que las potencias intentaran imponer a los países de su influencia una transformación en las relaciones sociales, económicas y políticas que permitieran el desarrollo de las fuerzas productivas en sus metrópolis. Las relaciones Brasil–Inglaterra no estaban exentas de esta tendencia, así que para la mitad del siglo XIX, este país, principal consumidor de las exportaciones brasileñas, presionó a Pedro II para acabar primero con el tráfico de esclavos (Ley expedida en 1850) y posteriormente abolir la esclavitud (1870-1888).

Estas medidas afectaron a los latifundistas en su totalidad. A los ingenios azucareros del nordeste les afectaba en sus relaciones sociales y de poder. A los cafecultores del sureste, a pesar de que ya estaban interesados en la producción intensiva “moderna”, esta medida daba un corte tajante a su acumulación originaria que se encontraba sustentada en la plusvalía obtenida del trabajo esclavo. Por ello, desde la aparición de la prohibición de la trata, poco a poco el emperador se fue ganando la desconfianza de los latifundistas sin importar la adscripción u origen de estos. Cabe aclarar que el abolicionismo no fue una posición unilateral por parte del gobierno sino que también, y a pesar de afectar intereses, se fue volviendo una posición de ciertos grupos intelectuales, capas medias y productores más modernizados. Así, para 1870 ya había un fuerte movimiento abolicionista en el Brasil. Unos promovían la abolición desde el punto de vista ético filosófico y otros por considerarla como algo irreversible e inevitable. Partiendo de esta suposición, estos opinaban que ya que no había forma de evitar la abolición, por lo que era mejor controlar y

formar parte de su realización para que así se pudieran establecer reglas más favorables para ellos o para utilizarlo como punto de negociación política para sus intereses particulares. Esto, en otras palabras, es que ante la paulatina desaparición de la esclavitud en el mundo, mantener el sistema esclavista era visto por algunos sectores como un peligro para su poder y control regional, y prefirieron luchar por la abolición antes de que alguna revuelta o revolución acabara con ella y de paso con ellos mismos. De esta forma, podemos ver que, paradójicamente, la ley de abolición fue promovida en el Congreso por los conservadores y no por el grupo liberal como tradicionalmente se supondría.

Sumado al problema relativo a la abolición, para 1865 se da la guerra con Paraguay que, a pesar de acabar en 1870 con la victoria de la Triple Alianza a la que Brasil pertenecía, fue una guerra que desgastó y se le revirtió negativamente a Pedro II. De esta guerra, el mayor beneficiario fue el ejército que ganó prestigio y fuerza. Esta institución, fortalecida al pasar de los años, se acercó a las corrientes republicanas y así, se volvió, junto con amplios sectores terratenientes (sobre todo la naciente burguesía cafeticultora de São Paulo), en el principal crítico y promotor del fin de la monarquía.

De esta forma, el fin del imperio se precipitó y en noviembre de 1889 tropas del ejército apoyados por la burguesía paulista iniciaron la marcha hacia el ministerio de guerra, cayó la monarquía y se declaró la República.

En el ámbito agrario, el fin de la Monarquía pudo haber significado la apertura del sector a las ideas republicanas modernas y capitalistas capaces de romper con el pacto colonial. Sin embargo, a pesar de que efectivamente representó ciertas transformaciones, éstas no llegaron a la raíz de las formas de propiedad ni de las relaciones sociales de producción del agro. Una vez más, el acuerdo político y la capacidad de adaptación de los sectores oligarcas latifundistas se impuso. De manera tal que, como veremos en el siguiente apartado, si bien se comenzó a buscar tener un nivel productivo

moderno²⁵, también se mantuvieron relaciones sociales del antiguo régimen haciendo compatibles y co-existentes dos formas de producción teóricamente incompatibles.

2.1.3. La Primera República

Con el fin de la figura imperial y el inicio de la llamada Primera República, el poder irá cambiando de manos entre los diferentes grupos: liberales y conservadores. Aunque cabe destacar que durante todo este período y hasta la llegada de Vargas al poder, el dominio principal estará en la llamada política del “Café con Leche”, nombrada así por ser gobiernos formados de la unión entre cafeticultores de São Paulo y los ganaderos de Minas Gerais. Sin embargo, para este período ya se da una ruptura con el orden colonial dando cabida al nuevo pacto nacional. En ese sentido se vivieron varias transformaciones donde

[...] los móviles capitalistas inherentes a la gran agricultura volverían a la superficie y podrían expandirse con relativa intensidad, después de romperse el estatuto colonial. [...] Así, por lo menos una parte considerable de las potencialidades capitalistas de la gran agricultura fueron canalizadas hacia el crecimiento económico interno, permitiendo el esfuerzo concentrado de la fundación de un estado nacional, la intensificación concomitante del desarrollo urbano y la expansión de nuevas formas de actividades económicas. [...] Esas transformaciones marcan la transición hacia la etapa de la *sociedad nacional* [...] Ese proceso abarca dos fases: 1) la ruptura de la homogeneidad de la aristocracia agraria y 2) la aparición de nuevos tipos de agentes económicos [...] Esa porción de señores rurales tendió a secularizar sus ideas, sus concepciones políticas y sus aspiraciones sociales [...] En una palabra, se aburguesó [...] Ese proceso se intensifica en las regiones que se beneficiaron con el impulso económico provocado por el café o por la inmigración. De tales estratos procedían los representantes más característicos y modernos del espíritu burgués.²⁶

Así, en esta Primera República por fin se pudo tranquilizar a los sectores terratenientes tanto oligárquicos como protoburgueses con el fortalecimiento al respeto e independencia de los estados, permitiendo que así se desarrollaran libremente cada una de

²⁵ Pensando moderno, en este caso, en el contraste entre las relaciones coloniales ligadas más a un mercantilismo económico frente a las transformaciones del sistema capitalista donde se entra a la competencia internacional vía la producción y la productividad bajo nuevas ideas positivas e ilustradas.

²⁶ Florestan Fernandes, *La Revolución Burguesa en Brasil*, México. Siglo XXI, 1978, p. 35-36

las regiones sin estar totalmente sometidas al poder central. Una de las consecuencias de este nuevo régimen fue la consolidación de los llamados “coroneles”, que eran terratenientes con un amplio poder económico, social y político en las regiones que dominaban, y algunos de ellos pertenecían a los altos mandos del Ejército.

Durante la primera mitad del siglo XX se consolida el Estado brasileño y, dentro de éste, las élites latifundistas aseguran el control del gobierno, pero su política, que beneficiaba sobre todo a terratenientes y grandes comerciantes, afecta al resto de la sociedad ocasionando grandes disgustos. Toda manifestación de descontento social se soluciona con el uso de la fuerza.

Aunque los intereses de los latifundistas no estaban siendo cuestionados desde el Estado, al interior del sector oligarca terrateniente había grandes confrontaciones ya que este grupo no era homogéneo. Las diferencias, como ya mencionamos, se manifestaban sobre todo entre los cañeros *versus* los cafetaleros ya que estos últimos, desde finales del XIX dominan el mercado internacional. De la misma forma, los cafetaleros eran la representación de la modernidad capitalista (producción intensiva con el uso de trabajadores asalariados y tecnología),²⁷ mientras que el sector azucarero era más conservador (producción extensiva que usa más mano de obra con relaciones de producción esclavas o semiesclavas).

Esta confrontación entre los grupos de poder llevó a que en los primeros veinte años del siglo XX se diera una fuerte inestabilidad política. Ante esto surgió un movimiento que

²⁷ En este ámbito, el uso de asalariados es relativo ya que inicialmente, al necesitarse de grandes inversiones para la producción cafetalera, los propios terratenientes, aun cuando tuvieran una visión más moderna, hicieron uso de la mano de obra esclava como motor de la acumulación originaria que dio un primer impulso a la producción de la hacienda cafetalera.

buscaba acabar con este caos y desorden político. La institución capaz de instaurar la paz y el orden era el ejército.

Esta institución, aunque sus altos mandos provenían de las familias oligárquicas y estaban aliados con el gobierno, contaba en su interior con un sector de oficiales y suboficiales de mandos medios no pertenecientes a la clase dominante y que comienzan a cuestionar y representar a los sectores medios que se encontraban excluidos tanto de las políticas de Estado como de los puestos de gobierno. Estos oficiales, provenientes de una nueva generación de jóvenes formados en el seno de las academias militares, estaban influenciados por las ideologías modernas y veían en estas disputas inter-oligárquicas un peligro latente para la nación. Por ello, para los años veinte realizaron el movimiento “*tenentista*”²⁸ que, aunque fue derrotado militarmente, a la larga fue la principal influencia para la posterior caída del gobierno. Las élites, incapaces de ponerse de acuerdo, no tuvieron mayor opción que declinar su participación directa en el gobierno dejando a los militares asumir ese papel. Esto permitió una relativa separación entre gobierno y oligarquías permitiendo que desde el Estado se pudieran instaurar políticas diferentes a la tradición oligárquica, así como plantear nuevas formas de desarrollo.

En lo relativo al agro brasileño, a pesar de que la estructura se mantuvo, se fue introduciendo bajo las discusiones sobre la ciudadanía el derecho al acceso de la tierra, así como a los derechos civiles y políticos de los campesinos. Aunque no tenían un espacio propio como sector social, ya comienzan a expresarse los sujetos explotados del campo

²⁸ Movimiento de los años 1920 liderado por jóvenes oficiales del ejército inmersos en los debates sobre los destinos de la nación y ligados a la cuestión de la democratización en los procesos electorales. Leonilde Servolo de Medeiros, *Reforma agrária no Brasil: história e atualidade da luta pela terra*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2003, p. 12.

para obtener un mínimo de protección legal, en tanto que su problemática fue abrigada por la naciente clase media.

Si bien para este período parecía que se estaban comenzando a romper las cadenas permitiendo un fuerte desarrollo nacional moderno, hay que tener claro que ese paso no se llevó a cabo bajo un esquema clásico, sino que por contar con características particulares, en lugar de romper con los pactos socio-políticos y económicos previos, los sectores activos tuvieron la capacidad de conciliar ciertas contradicciones (eso no significa que dejaran de ser contradicciones) haciendo que coexistieran partes del sistema colonial con el nacional moderno:

Muchos escribieron que la articulación del sector nuevo, urbano comercial, a un sistema de producción esclavista, bloqueaba tanto la expansión del mercado capitalista moderno como los ritmos del propio desarrollo capitalista. Eso sería verdadero si lo que entrase en juego fuese el pasaje directo de la economía esclavista capitalista neocolonial a una economía urbano-industrial avanzada. La transición que se configuraba, con todo, era mucho menos compleja; la aristocracia agraria, así como los grupos ligados a la dinamización del esquema de importación-exportación se empeñaban, de hecho, en la consolidación del mercado capitalista moderno y en su difusión interna. [...] En tal contexto y en vista de los fines económicos señalados, la articulación simplificó las cosas, en la medida en que la existencia de una gran masa de excluidos (a causa de la esclavitud, de la inactividad forzada y de la pobreza general) permitió convertir la urbanización en un proceso ultra selectivo y favoreció el establecimiento de una unión indirecta entre la esclavitud y el desarrollo del capitalismo comercial dentro del país. La articulación de la economía urbano-comercial con un sistema de producción esclavista dejó así de ser una desventaja para la evolución del sistema económico global.²⁹

2.1.4. El Getulismo y la “modernización”

Tras la derrota militar del movimiento *tenentista*, gran parte de éste (con excepción de Luis Carlos Prestes) pasó, en 1929, a formar parte de la Alianza Liberal³⁰. Ésta, estaba formada por los estados de Rio Grande do Sul, Minas Gerais y Paraíba, el Partido

²⁹ Florestan Fernandes, *La Revolución Burguesa en Brasil*, México, siglo XXI, 1978, p. 223-224

³⁰ Esta alianza luchaba principalmente por la justicia laboral, el voto secreto y el voto femenino.

Democrático de São Paulo así como las nacientes clases medias³¹ de la sociedad. Para las elecciones presidenciales de 1930, esta Alianza postuló a Getúlio Vargas pero fue derrotado. El resultado electoral llevó a que la Alianza desconociera al gobierno y lo acusara de fraudulento. Para octubre de ese mismo año Getúlio Vargas, apoyado por el ejército, avanzó hasta Rio de Janeiro tomando el gobierno y dejándolo en manos de una Junta Militar. La junta, entregó a Getúlio Vargas la presidencia y así, tras cuatro años de gobierno provisional, Vargas es electo formalmente presidente, dando inicio al período conocido como Estado Novo.³²

En 1934, se promulga una nueva constitución que contiene lo que sería en un inicio la política de Vargas. Ésta, además de plantear a Brasil como una República Federal:

El nuevo texto incluía tres partes que no aparecían en las Constituciones anteriores y que se referían al orden económico y social; a la familia, a la educación y a la cultura, y a la seguridad nacional. La primera de ellas tenía intenciones nacionalistas. Previa la nacionalización progresiva de las minas, los yacimientos minerales y los saltos de agua [...] Los dispositivos de carácter social aseguraban la pluralidad y la autonomía de los sindicatos, ocupándose también de la legislación laboral [...] En la parte dedicada a la familia, la educación y la cultura, la Constitución establecía el principio de la enseñanza primaria gratuita y obligatoria [...] Ésta era la primera vez que aparecía el tema de la seguridad nacional.³³

Vargas, formado bajo los nuevos esquemas modernos, buscó enfocar un nuevo proyecto de Nación basándose en la industrialización y en el desarrollo urbano, dejando de lado el ámbito agrario. Sin embargo, sí buscó modernizar las relaciones sociales de producción del agro transformando a los peones y campesinos en general, en asalariados agrícolas con obligaciones y derechos plenos. Esta situación ya no fue aceptable para el

³¹ Abarcaría principalmente a los burócratas, intelectuales, obreros, mandos bajos del ejército, universitarios, periodistas, empleados gubernamentales etc.

³² Nombre dado, dentro del primer período presidencial de Getúlio Vargas de 1937-45, al momento en que se plantean una serie de reformas del Estado. “El Estado Novo representó una alianza de la burocracia civil y militar y la burguesía industrial, cuyo objetivo común inmediato era promover la industrialización del país sin grandes conflictos sociales” en: Boris Fausto, *Historia Concisa de Brasil*, Argentina, FCE, 2003, p. 179.

³³ *Ibidem.* p. 172

sector terrateniente, el cual ya había declinado la balanza a favor del sector cafetalero para la primera cuarta parte del siglo XX.

El intento de Vargas por debilitar a parte de la oligarquía agraria, específicamente al sector “arcaico” y dar su apoyo a la naciente industria, provocó la enemistad con este sector ya que:

No podemos olvidar que la Revolución del 30, a pesar de ser antioligarquica, fue compuesta con las oligarquías. El gran acuerdo político que Getúlio Vargas estableció con las oligarquías fue en el sentido de modernizar las relaciones de trabajo en la ciudad sin mover en las relaciones arcaicas persistentes desde hacía un larguísimo tiempo.³⁴

Ante el fuerte ataque de los latifundistas, Vargas no contaba, como contraparte, con el apoyo de algún sector social como pudo ser el creciente proletariado obrero-industrial. Es más, por su afán de modernización industrial también se había ganado el descontento de los trabajadores a quienes se les prometió la garantía de sus derechos laborales, pero aquellos que les fueron otorgados no fueron plenos³⁵ y, por ende, Vargas se quedó solo. Tuvo que cambiar su discurso y sus políticas, las cuales, si bien en un inicio fueron aceptadas triunfalmente por su carácter nacional y modernizador, a los pocos años, cuando se intentó romper o afectar las relaciones sociales y estructurales del latifundio (contradictorias a la concepción de una Nación moderna), obligaron a que el sector oligarca hiciera uso de su enorme fuerza y poder, tanto económico como político, transformando el gobierno de Vargas en un gobierno de mano dura y conservador.

Paralelamente, en los actualmente llamados “sectores subalternos”, o sea, asalariados, clases medias, intelectuales y desterrados, la apertura que Vargas otorgó a ciertos derechos políticos y laborales, llevó a que la efervescencia social aumentase y que

³⁴ Entrevista com José de Souza Martins, Sociologia e militância. En _____. *Estudos Avançados*, Vol 11, nº 31, Brasil, USP, 1997, p. 154.

³⁵ Ya que a final de cuentas Vargas buscó subordinar a los trabajadores al control del Estado con medidas, entre otras, como el impuesto sindical.

el cumplimiento a cabalidad de los derechos civiles y sociales se volviera objetivo de organización, lucha y exigencia hacia el gobierno varguista.

De la misma forma, buscando modernizar al agro, desde la entrada del Estado Novo se aplicó una política colonizadora³⁶ que atrajo una gran inmigración europea, sobre todo de Europa del este y centro (Alemania, Polonia, etc.), pero también inició una importante migración japonesa (cabe mencionar que hasta nuestros días Brasil cuenta con una gran población de origen japonés, sobre todo en São Paulo) y holandesa. Una gran cantidad de obreros y campesinos europeos llegaron a Brasil buscando convertirse en propietarios y productores agrícolas. Sin embargo, una vez que llegaban a tierras brasileñas se encontraron con una gran cantidad de obstáculos. Unos tuvieron que irse a zonas alejadas y de difícil cultivo. Otros fueron traídos bajo acuerdos engañosos donde supuestamente tras un determinado tiempo de trabajo para los latifundistas obtendrían sus tierras; sin embargo, por lo general, nunca lograban saldar sus deudas y la tierra nunca llegaba. Así, todo este gran sector de migrantes que traían con ellos una cultura laboral cercana al sindicalismo, al anarquismo, al comunismo y al socialismo, comenzaron a organizarse y a luchar por sus derechos. Cabe resaltar que estas influencias europeas fueron muy relevantes para las organizaciones campesinas de años posteriores, sobre todo la influencia anarcosindicalista, ya que introdujeron en la agenda nacional debates tales como los derechos laborales del campesino, su proletarización y la búsqueda del desarrollo de las fuerzas productivas del agro.

Las presiones por ambos lados (latifundistas y sectores poderosos por uno y el surgimiento de movimientos sociales por el otro) fueron tan grandes que Vargas deja el

³⁶ No era la primera vez en la historia de Brasil que se recurría a políticas colonizadoras de emigrantes extranjeros. Desde la época colonial ya se habían intentado pero en general no tuvieron el impacto o la trascendencia que éstas políticas tuvieron a partir de la era de Vargas.

gobierno, y cuando es elegido en un segundo período (1951-54), aunque cuenta con gran simpatía popular por haber introducido el tema de los derechos civiles, el viejo general Vargas se encontraba obstaculizado para poder establecer o reestablecer las alianzas con los sectores del poder económico y así poder mediar y/o imponer políticas de Estado. Esta problemática concluyó con el suicidio de Vargas en 1954. Así, se cierra el período nacionalista y populista³⁷ retornando los intereses latifundistas al gobierno. Sin embargo no hay que perder de vista que

Entre el fin de la primera guerra mundial, la crisis de 1929 y el intervencionismo económico del Estado Nuevo, el capitalismo competitivo alcanzó el apogeo que podía lograr en las condiciones señaladas, de doble articulación. Diversos síntomas destacados señalan ese apogeo. El más importante se refiere al segundo asentamiento industrial [...] Pero igualmente destacado es el grado de penetración del capitalismo en el campo y el nuevo estilo de asociación de las oligarquías agrarias con el capital financiero. [...] El crecimiento del mercado interno se reflejó en sus relaciones con la economía agropecuaria, estableciendo flujos considerables de comercialización volcados hacia adentro. Eso no impidió que prácticas precapitalistas o subcapitalistas se mantuvieran casi incólumbes o se fortalecieran.³⁸

2.1.5. La experiencia democrática

A pesar de que a final de cuentas los latifundistas siguieron manteniendo el poder tanto económico como político tras el período de Vargas, Brasil había pasado por transformaciones importantes. Por supuesto, el surgimiento y la reproducción industrial fueron de vital importancia, y en lo concerniente al agro también se sentaron bases importantes para el desarrollo futuro del sector. Pero vayamos por partes.

A la muerte de Vargas llegó a la presidencia, por la vía electoral, Juscelino Kubitschek (JK). Las constantes pugnas e inestabilidad vividas en la última fase de Vargas,

³⁷ En el sentido de tomar medidas de carácter social o en beneficio de la población en general y no de ciertos y restringidos grupos sociales.

³⁸ Florestan Fernandes, *La Revolución Burguesa en Brasil*, México, siglo XXI, 1978, p. 239-240

llevaron a que en una campaña basada en los lemas “Desarrollo y Orden” y “50 años en 5”, JK ganara fácilmente las elecciones.

El nuevo presidente democrático, cumplió con su lema (aunque con consecuencias no tan positivas)³⁹ pero para ello era necesario buscar una forma diferente de traer el desarrollo para el país.

El gobierno de JK promovió una amplia actividad del Estado tanto en el sector de la infraestructura como en el incentivo a la industrialización. Pero también asumió abiertamente la necesidad de atraer capitales extranjeros concediéndoles grandes facilidades. De este modo, la ideología nacionalista perdía terreno frente al desarrollismo.⁴⁰

Este modelo desarrollista buscaba traer la modernidad a Brasil con la menor confrontación posible con los grupos del poder, en otras palabras, con los terratenientes, la Iglesia y el Ejército. Ponía énfasis en el desarrollo de las fuerzas de la burguesía para el desarrollo industrial pero, más que nada, buscó obtener el apoyo económico del exterior para introducir la tecnología necesaria para la industria y la agro-industria.

En el ámbito agrario, su preocupación no se encontraba en lo concerniente a las formas de propiedad sino en las formas productivas (que no de producción)⁴¹. Esta mejora de la productividad, por principio, no estaba en conflicto con los latifundios ni con las relaciones sociales de producción, sino que entraba en contradicción, más que nada, con las propiedades rurales improductivas sin importar su tamaño. Bajo este esquema, desde las

³⁹ Esto ya que en los años posteriores la inflación y la crisis re aparecieron además de que la dependencia al capital extranjero se potencializó por lo que se melló al mercado interno y se frenó el desarrollo nacional dejando en manos de las multinacionales la industria.

⁴⁰ Boris Fausto, *Historia Concisa de Brasil*, Argentina, FCE, 2003, p. 210

⁴¹ En este sentido hago diferencia entre estas dos formas, ya que las productivas se refieren a aquellas tecnologías que permitan obtener una mayor cantidad de productos o que permitan la transformación o semi-transformación de las materias primas para dar un mayor precio y menor costo a la producción. Las formas de producción, en este caso, están haciendo referencia a las diferentes técnicas y modos en que el productor agrario decide poner a trabajar su tierra. En este sentido, por ejemplo, un latifundista que desarrolla sus formas productivas podría mantener un sembradío basándose en peonajes y trabajo semi-esclavo pero una vez que cosecha o saca el producto, lo somete a una transformación industrial o semi-industrial.

políticas de Estado se apoyó al propietario de tierras para que introdujera mejoras tecnológicas que le permitieran tener una mayor productividad. Este cambio, si bien buscaba acabar con el régimen de coroneles y era opuesto a cierto tipo de latifundio, al final sirvió para consolidar el poder de los más productivos que en este caso estaban representados principalmente por los latifundistas cafecultores del Sureste brasileño, más específicamente en los del estado de São Paulo y las nacientes empresas agrícolas que se estaban introduciendo en la zona amazónica desde la época de Vargas.

Con esto, se va a marcar una importante diferencia que consolidará la manutención del latifundio para épocas futuras: la transformación de sectores terratenientes, por tradición oligarcas, en un sector latifundista burgués aliado al sector industrial. Retomando lo dicho por Souza Martins,

En nuestro caso, surge la cuestión agraria cuando la propiedad de la tierra, en lugar de ser debilitada para viabilizar el libre flujo y reproducción del capital, es enriquecida para viabilizar la sujeción del trabajador libre al capital propietario de tierra. Ella se vuelve instrumento de la creación artificial de un ejército industrial de reserva necesario para asegurar la explotación de la fuerza de trabajo y de acumulación. [...] En rigor, la necesidad de expansión del mercado interno para la industria debería haber colocado a los industriales a favor de la reforma agraria contra los grandes propietarios de tierra. Pero la burguesía industrial brasileña nunca fue políticamente participante y vigorosa y nunca tuvo una consciencia de clase que la volviera protagonista decisiva de los destinos del país. Sobretudo, la contradicción histórica entre tierra y capital nunca tomo cuerpo y visibilidad en un conflicto de intereses entre los grandes propietarios y los industriales. Entre las viejas élites y las nuevas élites se establece una especie de compromiso político mediante el cual los industriales y los grandes comerciantes se volvieron grandes clientes políticos de las oligarquías.⁴²

Esto no quiere decir que desaparecieron los latifundistas oligarcas tradicionales, pero éstos sobreviven gracias a esa alianza ya que, si se ponía en cuestión el problema del latifundio, se afectaría también a las empresas extranjeras o las empresas burguesas nacionales que buscaban modernizarse. También se afectaba a los capitales de origen latifundista que estaban siendo invertidos en la industria y viceversa. Por ende, afectar las

⁴² José de Souza Martins, *A Questão Agrária Brasileira e o papel do MST*. En João Pedro Stédile (org.), *A Reforma Agrária e a luta do MST*, Brasil, Vozes, 1997, p. 12, 20.

formas de propiedad (y a todo el sistema de producción) golpeaba al propio proyecto de desarrollo que se estaba llevando a cabo.

En lo relativo a la producción en sí, el gobierno buscó “diversificar” su mercado agrícola-exportador. Se promovió la expansión de la frontera agrícola, la introducción de nuevos cultivos y, en ciertas regiones, la sustitución agrícola por ganadería. Si bien una diversificación productiva siempre es positiva para romper ciertos tipos de dependencia e incentivar al mercado interno, en este caso, esta expansión productiva y aparente diversificación no tuvo tales resultados. Todos los “nuevos” productos no estaban relacionados a la demanda interna del mercado brasileño o al abasto alimenticio nacional sino que se trataban, la mayoría de ellos, de productos de alta demanda en el mercado internacional, tales como los cítricos y frutos tropicales; por lo tanto, la lógica productiva y económica de éstos siguió los mismos principios que el azúcar y el café en épocas pasadas: grandes entradas de capital como resultado de la agro-exportación pero sin una reinversión de ese capital al agro o para beneficio de los campesinos, sino que era ganancia directa para el latifundista o la empresa extranjera. A lo más, algunos de ellos llevaron a cabo inversiones pero en el sector industrial. De esta manera, la reproducción ampliada del capital no se desarrolló plenamente.

Esto, además de no ser suficiente para una diversificación real y duradera o una mejora para el sector, sí ocasionó una gran expulsión de mano de obra que amplió la pobreza, exclusión, dependencia y el destierro⁴³ de los campesinos. Unos salieron buscando colonizar la zona fronteriza amazónica pero al llegar a su destino no contaban con el capital e infraestructura necesaria para poner a producir su tierra. Otros llegaban a tierras infértiles y poco productivas por lo que no lograban mejorar su situación de vida sino que

⁴³ Destierro en el sentido de la pérdida de la tierra y no sólo de la expulsión de un lugar de origen.

reprodujeron su pobreza cuando no fue que la empeoraron. Aquellos que se encontraban como asalariados o peones de los latifundios, con el cambio de cultivo o de actividad agrícola así como con la introducción de nuevas tecnologías, se volvieron innecesarios y fueron expulsados volviéndose personas sin tierra, totalmente desposeídas y sin alternativas de vida.

Tanto la expulsión como las formas de explotación de la mano de obra agrícola ocasionaron que en diferentes puntos de Brasil (principalmente en las regiones más pobres como el Nordeste), estos campesinos desposeídos comenzaran a organizarse y a ser el foco de atención de partidos políticos de izquierda como el Partido Comunista Brasileño (PCB).

Tanto esta política agraria como el desarrollo impulsado por JK trajo un corto pero interesante momento de estabilidad y crecimiento económico, bajo el cual, el nivel de vida de la población, sobre todo en las ciudades, logró mejorar, pero el mercado internacional mostró síntomas de crisis (entrando en los años 60), y la estabilidad y el crecimiento se frenaron de golpe y todas las contradicciones antes mencionadas se hicieron patentes reactivando la insatisfacción y organización popular.

Entre 1955 y 1961, el valor de la producción industrial creció el 80% (descontada la inflación), con altos porcentajes en las industrias del acero (100%), mecánicas (125%), de electricidad y comunicaciones (380%) y de material de transporte (600%). De 1957 a 1961, el PIB creció a una tasa anual del 7%, correspondiendo a una tasa *per capita* de casi 4%.⁴⁴

Sin embargo, tenemos a la par que

El déficit pasó de menos del 1% del PIB en 1954 y 1955, al 2% en 1956 y al 4% en 1957. [...] Ese panorama vino acompañado de un crecimiento de la inflación: exceptuando el año de 1957, la inflación alcanzó su nivel más alto en el gobierno de Kubitschek en 1959, con una variación del 39.5% [...] La situación financiera era grave. Hubo una escalada de la inflación, cuyo índice anual pasó del 26.3% en 1960 al 33.3% en 1961 y al 54.8% en 1962. [...] La gota que derramó el vaso fue un aumento de salarios del 70% para los funcionarios públicos en medio de una inflación que ya

⁴⁴ Boris Fausto, *Historia Concisa de Brasil*, Argentina, FCE, 2003, p.210.

había llegado al 25% en los primeros cinco meses del año. [...] El crecimiento del PIB, que en 1962 había sido del 5.3%, cayó al 1.5% en 1963.⁴⁵

Una vez que JK sale de la presidencia, en 1961 es elegido presidente Jânio Quadros y junto con él, para la vicepresidencia, João Goulart -o Jango como popularmente le decían- Quadros era un personaje enigmático y extraño, mientras que Goulart era un hombre progresista y nacionalista pero que ante los ojos de los grupos de poder era visto como un peligroso izquierdista. Su llegada a la vicepresidencia se debió a un importante trabajo tanto del PCB como de las organizaciones sindicales que, aprovechando la situación económico-social contaban con una enorme fuerza social y le brindaron su apoyo a la candidatura. Asimismo hay que tomar en cuenta el apoyo que recibió por parte de los viejos varguistas del Partido Laborista.

En estos momentos, la torre de marfil de JK comenzaba a mostrar síntomas de descomposición llevando a que los sectores más tradicionales de la sociedad (latifundistas, Ejército e Iglesia) se organizaran para evitar alguna revuelta social, sobre todo, tomando en cuenta que para estos años la lucha anticomunista tuvo un nuevo aire bajo el “peligro” de la Revolución cubana y el progresivo surgimiento de movimientos guerrilleros por toda América Latina.

Quadros, bajo un discurso demagógico populista⁴⁶ era un personaje neutro para los grupos tradicionales que inclusive podría aminorar el disgusto social y servir de cortina de humo a la crisis que se avecinaba.

Sin embargo, a los pocos meses de tomar el poder, Quadros renuncia. Por ley, le tocaba al vicepresidente Goulart asumir el mando de la nación. Eso sería visto como un

⁴⁵ *Ibidem.* p. 212, 224-225.

⁴⁶ En este caso pensando populismo en su parte discursiva y demagógica y no tanto en la parte de prácticas sociales o populares que reflejaran una mejora en las condiciones de vida de los trabajadores.

gran peligro por varios sectores del poder, sobre todo para las Fuerzas Armadas que buscaron evitar que Jango asumiera su puesto, e inclusive amenazaron con un golpe de Estado. Finalmente, tras una álgida negociación, se aceptó que Goulart asumiera la presidencia. La condición fue que el poder presidencial estuviera sometido a un sistema parlamentario.

A pesar de esta limitante, Goulart quiso llevar a cabo transformaciones que permitieran seguir modernizando al país (las que fueron llamadas Reformas de Base), pero ahora desde una perspectiva nacionalista y tratando de que el Estado atendiera no solo a los intereses de los grandes terratenientes, industriales y financieros, sino que también se hiciera cargo de los demás sectores sociales más desprotegidos.⁴⁷

Buscó hacer las reformas necesarias para darles derechos y oportunidades a los obreros y a los campesinos. Así, Goulart obtuvo un gran apoyo popular que le permitió en 1963 llevar a cabo un plebiscito que eliminó el sistema parlamentario que obstaculizaba al gobierno.

Con la apertura democrática y liberal de Goulart, los movimientos sociales no sólo se consolidaron sino que estaban en plena efervescencia y reproducción. Fue justamente en este momento en que destacan las Ligas Campesinas (de las que hablaremos más adelante) que ya manifestaban el problema agrario. Así,

Al final de los años 1950 e inicio de los años 1960, la reforma agraria se volvió una demanda amplia, propuesta disputada por diferentes fuerzas sociales, transformándose en la traducción política de las luchas por la tierra que se desenvolvían en diversos puntos del país.⁴⁸

⁴⁷ Hay que tomar en cuenta que Goulart fue ministro del trabajo durante el Estado Novo y fue quien introdujo los cambios relativos a derechos laborales con Vargas.

⁴⁸ Leonilde Servolo de Medeiros, *Reforma agrária no Brasil: história e atualidade da luta pela terra*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2003, p. 14.

Por su parte, los patrones y propietarios rurales, ante esta efervescencia social, no se quedaron impasibles sino que también se organizaron alrededor de dos organismos: la Confederación Rural Brasileña (CRB) y la Sociedad Rural Brasileña (SRB). Estos grupos luchaban por la modernización tecnológica y el apoyo del Estado a la producción agrícola.

Según ellos, “[...] la mejoría en las condiciones de vida y trabajo de los que vivían en el campo, sería una consecuencia natural de la tecnificación y del aumento de la rentabilidad de la agricultura.”⁴⁹

El surgimiento de estos grupos y organizaciones patronales dentro del mundo rural brasileño se debieron a que dentro de las transformaciones buscadas por Goulart, “La Reforma Agraria se transformó, a inicios de 1960, en uno de los principales temas del debate sobre la necesidad de reformas estructurales y eje de un proyecto nacional desarrollista.”⁵⁰

Los cambios (tanto en el campo como en la ciudad) planteados por Jango le llevaron a irse ganando cada vez más la enemistad de los grupos tradicionales del poder, pero la gota que derramó el vaso fue cuando en cadena nacional Goulart plantea llevar a cabo la Reforma Agraria.

Cuando Vargas, los grupos latifundistas, oligarcas y conservadores no habían tenido la capacidad de frenar al Estado Novo ante la amenaza de éste para su poder político. En esta ocasión, ante el nuevo peligro de ver afectados no sólo sus intereses políticos sino también los económicos, estos sectores ya no se quedaron impasibles sino que respondieron, liderados por el ejército y depusieron al presidente reformista con el golpe de estado de 1964.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 20.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 19.

Así, se cerró en Brasil un ciclo de treinta años y tres intentos desarrollistas; el primero con el populismo varguista, el segundo con el desarrollo vía la inversión extranjera y el último un nacional-desarrollismo. A pesar de las críticas y fallas en estos intentos, estamos hablando de diferentes caminos para traer tanto la industrialización como el desarrollo al país. Fueron experiencias que no solo tenían una injerencia económica sino que también contaban con proyecciones políticas y sociales, ya que eran búsquedas de modernizar todas las relaciones de Brasil. Se buscaba darle sustento a una nación con ciudadanos, clases y fuerzas productivas modernas cuyo fin último era mejorar la calidad de vida del pueblo en su conjunto. Ello significaba alterar la gran concentración de la riqueza disminuyendo las desigualdades sociales. El costo se vinculaba a una readaptación o reinvención del papel y ganancias de los sectores más ricos y productivos. Estos sectores representantes de la continuidad histórica, no se encontraban en condiciones de aceptar esos cambios, y por ello hicieron uso de toda su fuerza tanto política como económica para evitar los cambios y abrir el terreno para el golpe militar de 1964.

De la misma forma, ante la constante inestabilidad política y la entrada en una gran crisis económica, en 1964 también se pone fin a diez años de vida democrática, y una vez más el ejército toma el control del país e impone el orden y control que permiten la mantención de las relaciones de producción, pero que también aplicarán políticas afines a los nuevos intereses del capitalismo internacional, más concretamente las que tienen que ver con las nuevas políticas norteamericanas para América Latina. En relación a lo agrícola, se vivirá en Brasil la introducción de la llamada “revolución verde”⁵¹

⁵¹ Esencialmente es promover el desarrollo de las fuerzas productivas del agro vía la introducción de nuevas tecnologías y fundamentándose en altos índices productivos.

introduciendo cambios en el agro así como nuevas problemáticas y retos para el sector campesino.

2.1.6. El período militar

La entrada de los militares en 1964 representó no solo un corte de tajo con todo el proceso de reformas y transformaciones del Estado, gobierno, economía, política y la sociedad, sino que fue la ventana por la que se introdujeron los fundamentos de la nueva faceta del libre mercado que posteriormente, a partir de los años ochentas, se conocería como “neoliberalismo”.

Ésta no era la primera vez que los militares asumían el control. Desde la independencia, esta institución se fue fortaleciendo hasta ser uno de los principales grupos del poder. En diversas ocasiones fueron la herramienta de las oligarquías para mantener tanto sus propiedades como el control político y económico sobre las diferentes regiones. Sin embargo, esa no es la característica del golpe militar de 1964. En este caso, ya estamos frente a una institución, en buena medida independiente con intereses propios y una visión particular sobre el tipo de nación que debía ser Brasil. Esto se acentúa sobre todo tras la creación de la Escuela Superior de Guerra (ESG) en 1949.

De tradición conservadora, el ejército de esta época (y una vez más hacemos mención a los altos mandos de la institución excluyendo ciertos sectores progresistas en su interior) estaba siendo influenciado por la lucha anti comunista, la apertura del mercado y el nuevo planteamiento económico capitalista creado por los llamados “Chicago Boys”⁵² y que devendría en la propuesta económica norteamericana para Latinoamérica. Para

⁵² Grupo de economistas formados en la universidad de Chicago que planteaban, a grandes rasgos, la privatización de las para estatales, la reducción del gasto fiscal y la apertura del mercado como la política económica a seguir.

consolidar esta ingerencia norteamericana, hay que tomar en cuenta el programa “Alianza para el Progreso”, firmado en Punta del Este, Uruguay, que era un plan de apoyo económico de EU para que los países de América Latina combatieran la desigualdad de sus países y se evitara el surgimiento de “focos rojos” en el continente. De la misma forma, si económicamente los estadounidenses imponían el libre mercado haciendo uso de esos “apoyos” económicos, política y territorialmente también buscaban tener ingerencias en Brasil sobre todo a partir de la Guerra Fría y de la supuesta “amenaza” comunista. En este sentido, la “Escuela de las Américas”⁵³ sirvió para dar capacitación a los militares brasileños. Esta formación daría no solo capacitación militar sino también promovería una ideología particular bajo la cual se veía con buenos ojos el derrocamiento “democrático” con tal de cerrar las puertas al comunismo.⁵⁴

Sin embargo, la institución castrense no puede considerarse homogénea. En los años cincuenta podemos destacar principalmente dos grupos diferentes: los conservadores o doctrinarios y los modernizadores o moderados. A unos los podemos ubicar dentro de la ESG y a otros como los resquicios de los nacionalistas varguistas.

La conspiración militar de 1964 fue organizada por parte de los doctrinarios con generales como Amaury Cruel, Odylio Denys, Orlando Geisel, Garrastazu Médici y Olympio Mourão Filho, y la supuesta contraparte, o sea los moderados como el general Lott o Machado Lopes, no eran un grupo que estuviera propiamente en oposición al golpe, sino que más bien eran respetuosos de la constitución y llegado el momento se alinearon o simplemente no hicieron una contraposición efectiva.

⁵³ Institución creada originalmente en Panamá por los EU para dar capacitación militar a los gobiernos latinoamericanos.

⁵⁴ Esta política se agudizaría tras la muerte del presidente Kennedy.

De esta forma para abril de 1964 ya están dadas las condiciones para asestar el golpe: por un lado, los sectores militares duros, con la “venia” de los moderados se encuentran ya confabulados y organizados para levantarse contra el gobierno; la CIA ha dado el apoyo logístico y económico así como la “autorización” del gobierno estadounidense para llevar a cabo el golpe; la sociedad, dividida, le da apoyo social a los golpistas. Finalmente al conjuntarse esto con la crisis económica, el presidente termina por quedar acorralado entre la espada y la pared. Así el 31 de marzo, bajo el comando del general Mourão, salen las tropas de Minas Gerais hacia Rio de Janeiro para dar el golpe militar.

Una vez que los militares llegaron al poder y al estar legitimados por el apoyo de varios sectores sociales (sobre todo los oligarcas, latifundistas y clases medias), gobernaron Brasil de abril de 1964 hasta 1984. Lo interesante, recordando a Weber,⁵⁵ fue que a pesar de que las decisiones de gobierno y leyes eran hechas con base en la imposición de los altos mandos de las Fuerzas Armadas, durante casi todos estos veinte años, se mantuvo formalmente la vigencia de la Constitución y una aparente división de poderes. Esto aunado al supuesto carácter “temporal” de su estancia en el poder, dio a los militares la legitimidad necesaria para mantenerse en el gobierno.

Ya en la práctica, los militares gobernaron a base a las llamadas Actas Institucionales (AI) que le deban marco legal a la imposición y represión política del gobierno. En este período hubo 6 presidentes y fueron decretadas 7 Actas Institucionales (AI).

⁵⁵ Retomo de Weber el principio de dominación y de las relaciones de ésta específicamente en lo relativo a la legitimación de un régimen. Véase Max Weber, *Economía y Sociedad*, México, FCE, 2005.

Una vez derrocado Goulart, los militares, autoproclamados revolucionarios, instauraron una Junta de Gobierno formada por el Brigadier Augusto Rademaker Grünewald (marina), el teniente brigadier Francisco de Assis Correia de Melo (aeronáutica) y el Gral. Artur da Costa e Silva (armada). Posteriormente serían “elegidos” los presidentes a través de un consejo elector. Los diferentes presidentes de la dictadura fueron, en orden cronológico: general Castelo Branco (1964-67); general Costa e Silva (1967-69); general Emilio Garrastazu Médici (1969-74); general Ernesto Geisel (1974-79); general João Baptista Figueiredo (1979-85) y por último el civil de la transición José Sarney⁵⁶.

Apenas 8 días después del golpe, se emitió la primera AI cuya vigencia estaba estipulada hasta el día 31 de enero de 1966. En ésta se suspendían la inmunidad parlamentaria y se autorizaba al Comando Supremo de la Revolución a revocar mandatos y suspender derechos políticos.

El AI-1 era precedido de un preámbulo donde se afirmaba que, “la revolución se investía en el ejercicio del Poder Constituyente” y no buscaría legitimarse a través del Congreso, sin embargo, al contrario, el Congreso es quien recibiría a través de aquel Acto su legitimación.⁵⁷

En 1965 hubo elecciones estatales y la oposición⁵⁸ logró ganar importantes estados como Minas Gerais. Esto alarmó a los militares y por ello la línea dura del ejército presionó logrando que en octubre de ese mismo año se emitiera la AI-2. Este Acto prohibió principalmente todos los partidos políticos menos dos (la Alianza Renovadora Nacional, conocida como ARENA que agrupaba a los partidarios del gobierno y el Movimiento Democrático Brasileño, MDB, que representaría a la oposición); fortalecía la figura presidencial y dotaba a ésta del poder para decretar el Estado de Sitio; permitía la

⁵⁶ El presidente electo fue Tancredo Neves pero éste fallece antes de tomar el poder y por ley, el vicepresidente asume la silla presidencial, en este caso, Sarney.

⁵⁷ Calicchio Vera, Flaksman Dora, *Atos Institucionais (AI)*. En www.cpdoc.fgv.br/dhbb/verbetes_htm/5744_1

⁵⁸ Representado por el partido oficialmente avalado como oposición. Era el Movimiento Democrático Brasileño.

intervención federal en los estados; decretaba el poder para declarar en receso al Congreso y despedir a funcionarios civiles y militares; además daba el poder al ejecutivo para emitir Actos complementarios y bajar decretos-ley sobre los asuntos de “Seguridad Nacional”. Posteriormente, estos poderes serían reforzados con más medidas por medio del AI-3 decretado por Castelo Branco en 1966.

En ese año tocaba el cambio presidencial, pero no hubo acuerdo en quién sería el sucesor de Branco:

La ARENA, proponía al general Costa e Silva, “hombre fuerte de la tropa, que fuera portavoz y control directo de la “línea dura” en la víspera del Acta Institucional núm. 2.”⁵⁹ Castelo Branco se oponía a su candidatura. Sin embargo, la decisión ya había sido tomada y por ello antes de salir de la presidencia y buscando mantener la continuidad de su orientación política, Branco envía un proyecto de Constitución (1966). Este proyecto tuvo la oposición tanto de la Arena como del MDB, pero Branco se adelanta y decreta la AI-4 que llama a una sesión extraordinaria y para 1967, sin hacer caso de las modificaciones propuestas por el Congreso, se decreta la nueva Constitución. Para marzo de ese año, el nuevo presidente (el general Costa e Silva) es escogido por elecciones indirectas y toma posesión bajo una nueva Constitución.

El nuevo presidente, “[...] resumía las esperanzas de la línea dura y de los nacionalistas autoritarios de las Fuerzas Armadas, descontentos con la política castelista de aproximación a los Estados Unidos y con las facilidades concedidas a los capitales extranjeros.”⁶⁰

⁵⁹ _____, “*Pau de Arara*”, *La Violencia militar en el Brasil*, México, siglo XXI, 1972, p. 86.

⁶⁰ Boris Fausto, *Historia Concisa de Brasil*, Argentina, FCE, 2003, p. 234.

Sin embargo, durante el período de Costa e Silva (1967-69) ocurrieron una serie de hechos que cambiarían el panorama. Desde 1966 la oposición se venía organizando. Los estudiantes se movilizaban alrededor de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE); ciertos miembros de la jerarquía eclesiástica se enfrentaron al gobierno; viejos políticos, inicialmente aliados a los golpistas ahora se organizaban en contra del régimen dictatorial, tal y como fue el caso de Carlos Lacerda, ex-gobernador de Rio de Janeiro. Al mismo tiempo, se volvieron a reactivar algunas movilizaciones sindicales. En el año 1967 se dio una ruptura dentro del PCB ya que un sector, liderado por Carlos Marighela, forma la Alianza de Liberación Nacional que opta por la lucha armada contra el régimen apareciendo así las guerrillas⁶¹.

El punto mas álgido de toda esta movilización y protesta social se vio el 26 de junio de 1968 cuando cerca de 100 000 personas ocuparon las calles de Río de Janeiro para apoyar al movimiento estudiantil y para protestar contra la dictadura.

Esta situación llevó al endurecimiento del régimen aumentando la represión, la persecución y el encarcelamiento de estudiantes llevando hasta el pronunciamiento del AI-5 que cerraba el Congreso. Esta AI no contaba con un plazo de vigencia. El resto de las AI fortalecían lo instaurado por la AI-5.

En agosto de 1969, Costa e Silva sufre un derrame y queda paralítico por lo que se ve obligado a dejar la presidencia. En su lugar una Junta militar toma el poder y declara elecciones para octubre. El Alto Comando de las Fuerzas Armadas elige al general Garrstazu Médici como nuevo presidente.

Durante este período (1969-1974) Brasil vivió la más dura represión. Aquí el uso de la fuerza, la censura, la persecución y la tortura fueron moneda de cada día. Este enorme

⁶¹ Que fueron militarmente derrotadas y casi aniquiladas en su totalidad.

control social permitió que las políticas económicas aplicadas en este momento trajeran el llamado “milagro brasileño”, oasis ilusorio de estabilidad y desarrollo que en muy poco tiempo mostraría su ineficacia y su carácter etéreo al grado que, apenas inició el siguiente período presidencial, la crisis económica comienza a vislumbrarse.

Para el año 74, Médici no pudo designar a su sucesor y fueron los mandos de las Fuerzas Armadas quienes escogieron a Ernesto Geisel como nuevo presidente.

Con Geisel inicia el proceso de “apertura política” de Brasil. Él suspende la censura aunque la represión contra ciertos grupos como el PCB seguiría. Para 1979 acabó la vigencia de la AI-5 restaurándose los derechos individuales y la independencia del Congreso aunque las elecciones siguieron siendo indirectas.

Con esta pequeña apertura, se fueron reproduciendo cada vez más los movimientos sociales que luchaban por el fin del régimen militar y la redemocratización del país.

En 1978 Geisel logra designar a su sucesor y así llega a la presidencia el último militar: João Baptista Figueiredo. Con él se profundizó la apertura política pero también la crisis económica.

En 1979 Figueiredo declara la amnistía y se aprueba una ley electoral que acababa con los dos partidos existentes (ARENA y MDB) y permitía la existencia de nuevos partidos. Así, la Arena se convirtió en el Partido Democrático Socialista (PDS) y el MDB se convirtió en PMDB, pero también aparecieron otros partidos como el Partido de los Trabajadores (PT) y el Partido Democrático *Trabalhista* (PDT).

Bajo esta perspectiva de apertura moderada, paralela a una creciente movilización y organización social por la redemocratización, llegó a su fin el período militar tras veinte años de dictadura militar.

Además de los propios procesos internos de Brasil, lo que ocurrió en el período de 1960 a 1985, fue una pugna y transformación del propio sistema capitalista dentro del país que se fue configurando y quebrando en relación a las transformaciones de este sistema en el mundo.

Ya con esta visión más completa de lo que fue la dictadura militar, veamos qué pasó en el ámbito agrario: El fuerte impulso reformador que Goulart realizó con la cuestión agraria llevó a que la discusión del tema se diera en diversos sectores. Asimismo las organizaciones campesinas se reprodujeron y movilizaron activamente en búsqueda de los cambios necesarios para mejorar su situación de vida. Las Ligas Campesinas se fortalecieron y aparecieron una gran cantidad de sindicatos agrarios. Aunque Jango no pudo llevar a cabo su reforma agraria, la pura propuesta ocasionó que la cuestión agraria fuese prioritaria en la agenda nacional.

Con el golpe militar se dio desde el Estado un freno a esa discusión, pero el impulso organizativo y de movilización campesina no fue tan fácil de parar. Para ello fue necesario el uso de la fuerza pública.

La década de los sesenta terminó con la pacificación en el campo. <Una paz de cementerio. Millares de trabajadores rurales del nordeste y del sur –que antes soñaban con la reforma agraria y se preocupaban en organizarse a través de los movimientos sociales para alcanzarla– vieron sus sueños aplastados por la bota de los militares>.⁶²

Con esto los militares no solo buscaban terminar con el proceso iniciado por Goulart sino que también contaban con un proyecto propio para este sector. Sin embargo la efervescencia organizativa del agro hacía inviable la realización de ese proyecto. Por ello es que

[...] los gobiernos dictatoriales dirigieron la cuestión fundiaria reprimiendo brutalmente las luchas por la tierra. Para los militares era fundamental desmovilizar toda y cualquier forma de organización política de los trabajadores rurales, creando así un vacío político necesario para volver viable su proyecto de reforma en el campo.⁶³

⁶² Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 18

⁶³ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 36

Esta reforma de los militares, nada tenía que ver con el planteamiento de una reforma agraria como era entendida por Goulart. No era una reforma que rompiera con las formas de propiedad, con el latifundio, ni con la dependencia, aunque sí planteaba la transformación de ciertas tradiciones agrícolas, sobre todo las relacionadas a la productividad. Era un proyecto centrado en la industrialización y modernización del sector bajo un nuevo eje: la “revolución verde”. Esta

revolución verde, se materializó de hecho sobre un patrón tecnológico en el cual, donde fue implantado de forma significativa, se rompió radicalmente con el pasado para integrar fuertemente a las familias rurales a nuevas formas de racionalidad productiva, mercantilizando gradualmente la vida social y, en un lento proceso histórico, quebrando la relativa autonomía sectorial que en otros tiempos la agricultura había experimentado.⁶⁴

En este período toda política agraria fue elaborada por el Instituto de Investigación y Estudios Sociales y el Instituto Brasileño de Acción Democrática (Ipes e Ibad por sus iniciales en portugués respectivamente). Ambas instituciones habían tenido por objetivo contraponerse a la acción política del gobierno Goulart y estaban compuestas por un complejo político-militar que congregaba a diferentes tipos de intelectuales que con la dictadura crearon el Estatuto de la Tierra. Este estatuto, que explicaremos a mayor profundidad en el capítulo siguiente, fue la herramienta legal para reordenar al sector agrario y dar entrada a una nueva etapa en el campo brasileño:

Con la intención de acelerar el desarrollo del capitalismo en el campo, incentivando la reproducción de la propiedad capitalista, durante los gobiernos militares post-64, fueron creadas las condiciones necesarias para el desarrollo de una política agraria privilegiando a las grandes empresas mediante incentivos financieros. [...] Para entender el origen de esa política es preciso considerar que el golpe militar de 1964 tuvo, entre otros objetivos, la finalidad de aislar parcialmente, de un lado, el poder de los coroneles latifundistas y, del otro, impedir totalmente el crecimiento de las luchas de los trabajadores rurales, que venían construyendo sus formas de organización sobre todo a partir de mediados de la década del cincuenta..⁶⁵

⁶⁴ Zander Navarro, *O futuro da sociologia rural e sua contribuição para a qualidade de vida rural*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 15, n° 43, Brasil, USP, 2001, p. 84.

⁶⁵ Bernardo Mançano, *Op cit*, p. 32

Para dichos objetivos, los militares aplicaron dos tipos de medidas. Por un lado, para evitar revueltas, llevaron acabo una política de expropiación y reparto de tierras en aquellas zonas de conflicto o de extrema pobreza (que en general son coincidentes) tales como la región nordeste. Por el otro, para la aplicación de su plan agrario, incentivaron la expansión agrícola en la zona amazónica bajo nuevas políticas de colonización. Sin embargo, este doble proceso no estaba exento de contradicciones ya que

[...] la política fundiaria se cumplió como excepción y no como regla, contradictoriamente combatiendo el latifundio en las áreas de tensión social y, al mismo tiempo, gestando el latifundio de empresas en nuevas regiones lo que, simultáneamente producía nuevas tensiones.⁶⁶

Para poder regular el reparto agrario (tanto en su sentido anti-latifundista como en su contraparte gestora de concentración latifundista bajo las empresas agrícolas), en 1970 fue fundado el Instituto Brasileño de Colonización y Reforma Agraria (INCRA). Esta institución, sirvió al “fortalecimiento de los grandes grupos económicos que controlaban los proyectos de colonización.”⁶⁷

Ya con los cambios legales y con la creación de herramientas institucionales es que fue más clara la política agraria de la dictadura. Se trataba de modernizar al agro a partir del control de las riquezas naturales, principalmente las de la zona amazónica, y su explotación a través de grandes empresas privadas, nacionales y extranjeras que tuvieran la capacidad (y en su defecto se le daría el apoyo del gobierno para lograrlo) para introducir tecnología y tener altos índices productivos.

La implantación de esa política agraria a cualquier precio resultó, por un lado, en la manutención de los latifundios en el Nordeste, en la creación de innumerables latifundios en la Amazonía y en la diseminación de la agroindustria en el Centro-sur y

⁶⁶ José de Souza Martins, *Reforma Agrária o impossível diálogo*, São Paulo, Edusp, 2004, p. 76

⁶⁷ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 35

Nordeste, a través del monocultivo para exportación (soya, naranja, etc.) y de la caña de azúcar para la producción de alcohol. Ese proceso intensificó la concentración de tierras y la expropiación a los labradores que, imposibilitados de reproducir la agricultura familiar, migraron en dirección a la amazonía y, en mayor número para las ciudades.⁶⁸

Esta modernización a la fuerza, si bien alteró al sistema latifundista de los coroneles, no significó la desaparición de relaciones sociales de esclavitud y sobre explotación en el campo, sino que las mantuvo y profundizó. Varios “investigadores estiman que en la década de 70, más de medio millón de trabajadores fueron sometidos a la esclavitud en la región amazónica para permitir la apertura de las nuevas y modernas empresas agropecuarias.”⁶⁹ Esta situación, contradictoria por principio, no resultó un problema para los militares ya que para estos gobiernos,

La transformación social y económica fue entendida como el resultado “natural” del proceso de transformación productiva en la agricultura. Este último fue meramente identificado como la absorción de las nuevas tecnologías del padrón tecnológico entonces difundido, acarreando aumentos en la producción y en la productividad y, así, una supuesta y virtuosa asociación con aumentos de renta familiar y, por lo tanto, “desarrollo rural”.⁷⁰

Sin embargo, el desarrollo rural nunca llegó y donde se logró alcanzar cierto tipo de desarrollo fue de manera desigual. Las que se desarrollaron fueron empresas privadas, parte de ellas extranjeras, que con todo y el plan de apoyos financieros y exenciones fiscales no representaron una aportación significativa para sacar a Brasil de su dependencia y subdesarrollo. Los campesinos que no formaban parte de esta visión empresarial empeoraron sus condiciones de vida y los asalariados agrícolas vivían en circunstancias de sobre explotación cuando no de semi-esclavitud. Esto aparejado a la mano dura represiva del Estado llevó a que la situación del campesino solo empeorara y el descontento del

⁶⁸ *Ibidem*. P. 38-39.

⁶⁹ José de Souza Martins, *O futuro da sociologia rural e sua contribuição para a qualidade de vida rural*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 15, nº 43, Brasil, USP, 2001, p. 33

⁷⁰ Zender Navarro, *Desenvolvimento rural brasileiro: os limites do passado e os caminhos do futuro*. En *Ibidem*, p. 84

sector se unió al descontento y lucha de otros actores sociales como los obreros, estudiantes e intelectuales que buscaban poner fin a la dictadura, reestablecer la democracia y obtener a plenitud derechos políticos, civiles y sociales bajo la llamada “Nueva República”.

2.1.7. El Regreso a la democracia

Este período de regreso a la democracia va del fin de la dictadura con la entrada de José Sarney a la presidencia en 1985 hasta 1992 con la renuncia del presidente Collor de Mello y la presidencia provisional de Itamar Franco de 1993; momento en el cual se cierra el proceso de re estabilización política, dando las bases para un nuevo momento en la historia brasileña: el neoliberalismo. Pero vayamos por partes:

La terrible represión sufrida por el pueblo durante la dictadura, así como la crisis económica post-milagro, originaron que la insatisfacción social fuese en aumento exponencialmente, reflejándose una creciente movilización social. Estas manifestaciones, inicialmente, se restringían a la exigencia de la redemocratización sin embargo, paulatinamente, fueron anexándoseles nuevas exigencias.

[...] el régimen militar comenzó a debilitarse y comenzó a gestarse un proceso de democratización del país. Crecían las manifestaciones de descontento popular: primero centradas en la cuestión de los derechos humanos, pero que muy pronto asumieron otras reivindicaciones y se vieron fortalecidas por las grandes luchas sindicales [...].⁷¹

Las minorías hacen su aparición en el ámbito político. Sin una organización única o un eje exclusivo, diferentes actores sociales comienzan a movilizarse. Los campesinos, los desterrados, los obreros, los desempleados, los migrantes, los estudiantes, los intelectuales,

⁷¹ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 21-22.

los sin techo⁷². Los muertos de hambre salen a las calles bajo el lema “directas ya”, en referencia a la apertura a las elecciones directas para la presidencia de la República. El móvil de esas acciones no se puede reducir a la dictadura y la transformación del sistema político exclusivamente. La situación de pobreza y miseria, bajo la coyuntura particular de la crisis y de la represión, es el principal motor de la movilización.

Así, al conjuntarse la reactivación de viejos sectores combativos como los obreros y campesinos con los nuevos actores sociales, la presión social obligó a que el gobierno militar (que ya se encontraba en crisis desde unos años atrás) abriera mano del gobierno poniendo inicialmente a un civil en la presidencia (1985) y finalmente redemocratizando al país para evitar que la revuelta social desembocara en la pérdida de control y la posibilidad de afectar los intereses empresariales e industriales, nacionales y extranjeros que tenían su capital invertido en Brasil.

Con esto, una vez más el pacto y la negociación evitaron una transformación violenta o radical permitiendo la manutención de las formas de explotación, de producción y de reproducción capitalistas. Sin embargo, a diferencia de épocas anteriores, no hay que desdeñar que la flama social que se inició con las “directas ya” no se podría anular ni cooptar por las negociaciones y acuerdos del poder. Aunque el proceso de apertura democrática afectó y cambió el panorama para los movimientos sociales, ya no se podría ignorar a los oprimidos y explotados. A partir de este momento, su presencia en la discusión política será permanentemente la voz del inconformismo y del deseo de cambio. Hoy en día (2008), no podría entenderse la llegada de Luiz Inácio da Silva (Lula) al poder sin tomar en cuenta el papel jugado por estos movimientos y actores sociales que salieron a

⁷² Aquí refiero a sin techo no como el actual Movimiento de los Sin Techo (con mayúsculas) sino como aquellos que no tenían vivienda ya sea por su pobreza o por ser afectados en la construcción de las “*barragens*”, o sea las represas.

la luz a partir de los años ochentas. El propio Lula es producto de este período de organización social.

Así, entre crisis económica y movilización social, se vuelve a la democracia en Brasil con la elección de Tancredo Neves. Tancredo muere súbitamente y asume el vicepresidente José Sarney quien es considerado como el presidente de la transición. En su período se restablecieron los derechos políticos. Una de sus primeras medidas fue la de llamar a una nueva Constituyente que permitiera un nuevo pacto social en la que los nuevos actores políticos y sociales tuvieran cabida y bajo la cual se aseguraran las garantías individuales afectadas durante el período dictatorial así como los derechos políticos, civiles y sociales . El nuevo texto constitucional se terminó en 1988 dando sustento legal a un Brasil moderno, aún cuando seguían existiendo resquicios de la dictadura. La política y sistema instaurado desde 1964 se encontraba tan arraigado que tomó más de seis años terminar de abrir y transformar esa estructura.

El regreso a la democracia si bien por un lado significó el rompimiento con ciertas políticas implantadas por los militares como la de Seguridad Nacional o la de intervención en el parlamento, por otro lado también fue el momento en que otra serie de políticas, sobre todo las económicas, fueron replanteadas para que permanecieran, pero ahora bajo un discurso “democrático” como es la política de expansión agraria en el región de la Amazonía o las políticas fiscales.

De esta forma, aún y cuando los militares ya no estaban en el poder, se dio continuidad a políticas de éstos (salvo en lo referente a la persecución política y los derechos políticos) abriendo el mercado, adelgazando al Estado y participando obedientemente del papel dado a los países subdesarrollados y dependientes en la nueva

división internacional del trabajo cuya faceta ahora excluía toda iniciativa nacional desarrollista o de algún tipo de Estado de Bienestar.

El gran avance de este período se dio en lo relativo a los derechos civiles y políticos ampliando el abanico de la ciudadanía a varios sectores sociales. Ello no significa que desaparecieran la explotación, pobreza y exclusión ya que tanto la concentración de la riqueza como la distribución de la misma seguía siendo desigual e inclusive a partir de este momento se ha ido acentuando cada vez más como se ilustra en las tablas 1 y 2.

En este sentido, más bien tuvo que permitirse una mínima mejoría social para evitar que aquellos sectores marginados y excluidos se vieran motivados, con el auge y reproducción de los movimientos sociales, a buscar una transformación por la fuerza. Por lo tanto estos cambios son el resultado de dos fuerzas correlacionadas y en interacción: en primera instancia la gran presión social ejercida por la población a través de múltiples y diversas organizaciones como los sindicatos del ABC paulista, el MST (ya fundado como tal en estos años) o la Central Unida de Trabajadores (CUT) que se fueron ganando poco a poco ciertos derechos. En la otra instancia la política gubernamental que requería también otorgar derechos, tanto por ser requerimiento fundamental para la modernización capitalista⁷³ como para frenar y desmovilizar a la sociedad que estaba organizándose de manera acelerada. En otras palabras, estas políticas buscaban conciliar a la sociedad para poder mantener y dar continuidad tanto a las políticas de liberalización como a la modernización capitalista.

⁷³ Se ve como requerimiento fundamental ya que una sociedad sin capacidad de consumo ni de circulación de capital es una sociedad que tiene imposibilitado su desarrollo bajo la propia óptica capitalista. Además, esta situación tampoco es bien vista por los países “desarrollados” ya que ellos requieren que los países periféricos tengan un cierto grado de crecimiento económico para poder ser consumidores de los productos y excedentes producidos por ellos (los países centrales).

Tabla 1. Indicadores de la desigualdad en la renta⁷⁴

Año	Coefficiente de Gini	Relación entre la renta media de los 10% más ricos y 40% más pobres
1977	0,62	26,8
1978	0,60	25,0
1979	0,59	22,6
1981	0,60	22,0
1982	0,60	23,2
1983	0,60	23,7
1984	0,59	22,6
1985	0,60	23,8
1986	0,59	22,3
1987	0,60	24,7
1988	0,62	27,3
1989	0,64	30,7
1990	0,62	27,1
1992	0,58	21,8
1993	0,60	24,5
1995	0,60	24,1
1996	0,60	24,6
1997	0,60	24,5
1998	0,60	24,1

Nota: El índice de Gini mide el grado de desigualdad en la distribución de la renta

Tabla 2. Participación de los 50% mas pobres y del 1% mas rico en la renta agregada⁷⁵

Año	50% más pobres	1% más ricos
1977	11,7	18,5
1978	12,0	13,6
1979	12,7	13,6
1981	13,0	12,8
1982	12,5	13,2
1983	12,3	13,6
1984	12,8	13,3
1985	12,4	14,3
1986	12,9	13,9
1987	12,0	14,3
1988	11,3	14,4
1989	10,5	16,7
1990	11,3	14,3
1992	13,1	13,3
1993	12,3	15,1
1995	12,3	13,9
1996	12,1	13,6
1997	12,1	13,8
1998	12,3	13,9

Nota: La distribución utilizada fue la de domicilios según la renta domiciliar *per capita*

Bajo esta perspectiva, la cuestión agraria y el campo brasileño también serán objeto de esta doble acción estatal y sujeto de la lucha por la transformación de la organización social por parte de los propios campesinos y desterrados.

⁷⁴ Eduardo Matarazzo Suplicy, *A persistência da desigualdade, o endividamento crescente e o caminho da equidade*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 14, n° 40, Brasil, USP, 2000. p.24

⁷⁵ *Ibidem*

Es aquí donde por primera vez en la historia brasileña aparecerá la exigencia de Reforma Agraria de manera explícita y clara por parte de los propios afectados de la cuestión agraria: los campesinos.

En los años 80 y 90, los movimientos de trabajadores rurales ganaron ímpetu tanto en el campo como en las ciudades. La problemática de la reforma agraria, garantizando el acceso a la tierra, se volvía palabra de orden en la sociedad brasileña. Con diferentes matices y apoyos y contra-apoyos, la cuestión de la reforma agraria volvía a ocupar la agenda política del país.⁷⁶

En este sentido, la propia Constitución de 1988 tuvo que dar cabida a la cuestión agraria poniendo límites a la propiedad latifundista y poniendo en nivel constitucional (retomado del Estatuto de la Tierra de la dictadura) la posibilidad de expropiar latifundios siempre y cuándo éstos no cumplan con una función social, esto es cuando sean improductivos.

La lucha por la reforma agraria era tal que no sólo se plasmó en la Constitución sino que “Como la presión social venía aumentando desde el final de los años 70 e inicios de los 80, el gobierno de la Nueva República aceptó la elaboración del 1º PNRA”⁷⁷

Ciertos sectores latifundistas se organizaron a través de organismos como la Unión Democrática Ruralista (UDR) y conformaron bloques de propietarios para evitar la aplicación de la reforma agraria. Estos grupos se han caracterizado por defender sus propiedades (aún y cuando éstas hubieran sido expropiadas legalmente) por todos los medios posibles incluyendo la contratación de “*capangas*”⁷⁸ armados. Bajo este panorama, la tentativa de reforma agraria fracasó ya que

⁷⁶ José de Souza Martins, *O futuro da sociologia rural e sua contribuição a qualidade de vida rural*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 15, nº 43, Brasil, USP, 2001, p. 37

⁷⁷ PNRA son las siglas para el Plan Nacional para la Reforma Agraria que quedó más como un proyecto que como una transformación en la distribución agraria. Ariovaldo Umbelino de Oliveira, *A longa marcha do campesinato brasileiro: movimentos sociais, conflitos e reforma agrária*. En *Ibidem*. p. 200

⁷⁸ Guardias blancas o matones a sueldo.

Al final del gobierno Sarney, los resultados del 1º PNRA fueron los siguientes: apenas 8% de las tierras previstas fueron desapropiadas, y 10% de las familias asentadas. Así, el sueño de 1.4 millones de familias asentadas, que había sido anunciado en 1985, quedó reducido a poco más de 140 mil.⁷⁹

Se podría pensar que aún y cuando el PNRA no alcanzó sus objetivos, por lo menos significó un cambio en la política estatal agrícola sin embargo, y paradójicamente, al mismo tiempo que este plan era pensado para ser aplicado en el centro-sur del país, en otras regiones se concentraba la propiedad latifundista y se agudizaban las relaciones sociales de explotación y miseria:

Aquí en Brasil, tuvimos, en los años 80 y 90, la gran expansión territorial del gran capital moderno que fue el de la expansión de la frontera agropecuaria en el Amazonas. [...] Estímulos fiscales escandalosos fueron concedidos a ricos grupos económicos, nacionales y extranjeros para que hicieran una ocupación moderna del territorio. [...] Las grandes empresas recurrieron al trabajo esclavo, el peonaje, la esclavitud por deuda, para hacer efectiva la implantación de megaproyectos agropecuarios.⁸⁰

Con sus debidas variaciones fue bajo este esquema que pasaron los dos gobiernos subsecuentes (Collor de Mello e Itamar Franco) bajo una política de no llevar acabo expropiaciones ni repartos agrarios más que para evitar conflictos, pero sí bajo un discurso de aparente promoción de la reforma agraria. De esta forma tenemos que

Durante el gobierno Collor (1990-1992), en el cual se prometió inicialmente tierra a 500 mil familias, en este período solamente 23 mil familias recibieron el título de propiedad de tierras [...] El gobierno Itamar Franco (1992-1994), que había previsto dar acceso a la tierra a 20 mil familias en 1993 y 60 mil en 1994, benefició solamente 12.600 familias.⁸¹

Poco a poco se fue tratando de socavar la acción estatal relativa a la reforma agraria y ésta fue quedando cada vez más bajo el control de los intereses latifundistas, sobre todo a partir del gobierno de Collor.

⁷⁹ *Ibidem*. P. 200.

⁸⁰ José de Souza Martins, *O futuro da sociologia rural e sua contribuição a qualidade de vida rural*. En *Estudos Avanzados*, 43, *Op cit*, p. 33

⁸¹ Ma. Beatriz de Albuquerque, David Philippe Waniez, *et al*, *Atlas dos beneficiários da reforma agrária*. En *Estudos Avanzados*, Vol 11, n° 31, Brasil, USP, 1997, p. 51 y 52.

Paralelamente, las organizaciones campesinas se fueron fortaleciendo, sobre todo el MST que no sólo se consolidó, sino que se fue ganando la simpatía y el apoyo popular tanto de los desposeídos y miserables como de otros sectores sociales como la clase media. El trabajo de difusión y discusión de la cuestión agraria llevada a cabo por el MST y otras organizaciones fue fundamental para mantener viva y activa la lucha por la reforma agraria y la transformación del campo brasileño.

Así se llegó a las elecciones de 1989, en las que la efervescencia social y la crisis llevaron a que la izquierda (representada por Lula y el Partido de los Trabajadores) estuviera a punto de ganar la elección, pero tras unas muy cerradas y discutidas elecciones, la sociedad organizada termina perdiendo frente al discurso demagógico del candidato Fernando Collor de Mello.

Collor, proveniente de una familia terrateniente, llegó al poder ofreciendo modernidad material para el ciudadano común y corriente así como prometiendo una administración limpia que combatiera a fondo la terrible corrupción gubernamental. Finalmente su gobierno fue uno de los más corruptos, llegando al extremo de que tuvo que renunciar a medio mandato bajo acusaciones de desvío de fondos públicos.

En su corto período, se abrieron las aduanas a las importaciones, se iniciaron las privatizaciones y se sentaron las bases para desestructurar toda política social. La inflación creció y rápidamente el sueño de modernidad pintado por el candidato se desmoronó frente a la crisis económica que vivieron los brasileños. Las vitrinas se llenaron de productos importados pero el ciudadano común y corriente vio sus bolsillos vaciarse sin poder alcanzar el bienestar material prometido en las elecciones.

En lo que respecta a la cuestión agraria tenemos que

En el gobierno Collor, la UDR prácticamente asumió el control de la Reforma Agraria en Brasil [...]. La caída de Collor y el ascenso de Itamar Franco prácticamente no cambió nada. Hasta 1994, el resultado de la acción del Estado referente a los asentamientos rurales fue: de 1927 a 1963 fueron asentadas en proyectos de colonización en Brasil, oficialmente, 53 mil familias; de 1964 a 1984, entre colonización y asentamientos, 162 mil familias; de 1985 a 1994, fueron asentadas 140 mil familias.⁸²

Para resumir podemos ver que en este período de regreso a la democracia, aún y cuando no se llevó a cabo la reforma agraria, hubo importantes transformaciones en lo relativo a la cuestión agraria, pero sobre todo en lo concerniente a la organización campesina.

Por un lado la discusión en torno a la Reforma Agraria se instaló definitivamente en la agenda nacional e inclusive tuvo su legalización a nivel Constitucional. Por otro los movimientos sociales, particularmente el MST, cobraron importancia nacional y obligaron a los gobiernos a llevar a cabo desapropiaciones y la creación de asentamientos de reforma agraria que, aunque pocos, se deben considerar como antecedentes para la obtención futura de otras tierras. También fue el período en que los latifundistas que, en cierto sentido habían sido desplazados del gobierno, reactivaron y crearon nuevas organizaciones de representación patronal que ya no solo accionaban a nivel institucional, sino que también comenzaron a llevar a cabo “justicia” por su propia mano.

Fue un período de mucha agitación social, ya que en la búsqueda del establecimiento del nuevo pacto social y político de Brasil, los diferentes actores sociales estaban en constante confrontación. Aunque económicamente continuaba siendo un país dependiente y subdesarrollado bajo el sistema capitalista, a nivel político y social estamos hablando de

⁸² Ariovaldo Umbelino de Oliveira, *A longa marcha do campesinato brasileiro: Movimentos sociais, conflitos e reforma agrária*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 15, nº 43, Brasil, USP, 2001, p. 200.

un país en re-configuración, en el que la población exige y empieza a dar señales de ejercicio de la ciudadanía y de los derechos, tanto sociales como políticos y civiles.

2.1.8. **Brasil Contemporáneo**

Los años 90 se proyectan como una coyuntura particular que transformó al mundo en general, pero a Brasil particularmente. En este caso, los sucesos de 1994 lo afectarían más allá de un sentido de representación o de gobierno. A partir de las elecciones de esta fecha se abre un parte aguas en la historia brasileña, consolidando el proceso “modernizador” o mejor dicho, de introducción de Brasil a una nueva forma de desarrollo⁸³ capitalista: el neoliberalismo.

El regreso a la democracia, el proceso de ciudadanización, el escándalo y caída de Collor, la reactivación social, la firma del MERCOSUR y la crisis económica serían sólo algunos ejemplos de los procesos que desembocaron en esa década y le dieron una faceta diferente a estas elecciones y que, en conjunción con la coyuntura internacional (caída del muro de Berlín en 1989, privatizaciones, reducción del Estado, revolución informática, etc.), impregnarían a este proceso una importancia mayor a la del ejercicio democrático electoral.

Con la destitución de Collor, Itamar Franco termina el período presidencial. Él no realizó grandes cambios. Sus políticas siguieron la misma línea de apertura del mercado, reducción del Estado y privatizaciones. Sin embargo, durante su presidencia la crisis económica se agravó, la inflación estaba por los cielos y fue Fernando Henrique Cardoso (FHC), ministro de Hacienda, quien bajo un estricto programa económico (llamado Plan Real), logró estabilizar la situación. Este hecho le dio al ministro la confianza tanto de los

⁸³ Entendiendo aquí el desarrollo como algo propio al sistema mundial y no necesariamente como desarrollo del país.

grupos de poder como del pueblo en general para depositar en él las esperanzas de estabilidad y cambio que todos esperaban (aunque lo que cada sector esperaba no fuera lo mismo). Así, para las elecciones de 1989, frente al clásico discurso negativo de la oposición (hablando de la desigualdad, la miseria y la pobreza) que en 1989 casi le dio la victoria al PT, en este momento el resultado fue otro, dando la indiscutible victoria a FHC y la socialdemocracia en la primera vuelta electoral.

Durante sus dos mandatos es que se dio fin, en palabras del propio Cardoso, a la llamada Era Vargas. “Bajo el signo de la privatización, la desregulación y la apertura comercial, la sociedad y la economía viven rigurosamente, desde inicio de los años 90, el desmonte de lo que en términos genéricos se llamó de 'la Era Vargas’”.⁸⁴

Debemos entender esta Era como el camino que siguieron las políticas estatales desde 1930 basándose en el tripié Estado, capital extranjero y capital nacional. Esas políticas estaban influenciadas por el keynesianismo y por el nacional desarrollismo. Todos los gobiernos previos a Collor, en mayor o menor escala, siguieron esa línea política ya que tenían como objetivo el contribuir al desarrollo del mercado interno, mejorar el nivel adquisitivo de la gente, desarrollar las fuerzas productivas nacionales, dotar de infraestructura industrial, y proporcionar ciertos beneficios sociales para los más necesitados. Inclusive Collor de Mello, introductor de la liberalización del mercado no pudo anular las bases de esa política estatal, y su gobierno siguió inercialmente algunas líneas de esas políticas.

Sin embargo con FHC, ese proyecto sería sustituido por un nuevo camino.

el camino tomado por este Gobierno constituyó por un lado, en reiterar la acción económica estatal volteada para la defensa de los intereses de la acumulación capitalista privada, sobre todo multinacional; y por el otro en intentar remover

⁸⁴ Henriques Luiz Sérgio, *A Era FHC*, 1998, En www.gramsci.org

(siempre en función de los intereses de esa acumulación) significativos derechos sociales, garantizados sobretudo por las luchas populares cristalizadas en la Constitución de 1988.⁸⁵

En otras palabras, fue el desenlace de la lucha que se había venido dando entre dos propuestas político económicas: el nacional desarrollismo Vs el fundamentalismo liberal (neoliberalismo).

FHC, representando a esta última propuesta, guió su gobierno bajo el liberalismo económico y en este sentido, para lidiar con los resquicios nacional desarrollistas llevó a cabo una política que:

puede ser resumido en este pequeño conjunto de proposiciones: el Estado no cumpliría funciones empresariales y éstas serían transferidas para la iniciativa privada; sus finanzas deberían ser equilibradas y los estímulos directos dados a las empresas privadas serían parsimoniosos; no se podrían sustentar más privilegios para las categorías de funcionarios; en lugar de las funciones empresariales, se deberían desarrollar más intensamente políticas sociales y el país tendría que ampliar su integración con el exterior, con prioridad en la expansión y profundización del MERCOSUR.⁸⁶

Pero, el proyecto fundamentalista liberal o neoliberal no solo necesitaba acabar con el pasado, sino que también requería de llevar a cabo reformas a todo el sistema económico brasileño. Su principal obstáculo estaba en que la Constitución de 1988 había cristalizado en buena medida el corte nacional desarrollista, tanto en lo concerniente al papel del Estado como en lo que se refiere a los derechos civiles, políticos y sociales de la población. Así, a menos de ocho años de haber sido promulgada, FHC inició toda una serie de proyectos de reforma constitucional dentro de los que;

[...] los más relevantes fueron: a) el fin de la discriminación constitucional en relación a las empresas de capital extranjero; b) la transferencia para la Unión del monopolio de explotación, refinamiento y transporte del petróleo y del gas, antes detentado por la Petrobrás, la cual se volvió concesionaria del Estado (con pequeñas regalías en relación a otras concesionarias privadas); c) la autorización al Estado para conceder el

⁸⁵ Nelson Coutinho Carlos, *FHC e a "reforma" do Estado*, 1998. En www.gramsci.org

⁸⁶ Brasílio Sallum Jr, *O Brasil sob Cardoso: neoliberalismo e desenvolvimentismo*. En: Tempo social. Revista de Sociologia da USP, São Paulo, v. 11, n 2, 1999, p.13. de la página de Internet: www.gramscieobrasil.com.

derecho de explotación de todos los servicios de telecomunicaciones (teléfono fijo y móvil, explotación de satélites, etc) a empresas privadas (antes las empresas públicas tenían el monopolio de esas concesiones). Además de desencadenar este conjunto de reformas constitucionales, el gobierno Fernando Henrique estimuló fuertemente al Congreso para aprobar una ley complementaria regulando las concesiones de servicios públicos para la iniciativa privada.⁸⁷

Así FHC dejó el camino libre para aplicar la apertura total de la economía y del mercado brasileño. Las políticas neoliberales aplicadas podrían resumirse principalmente en:

[...] a) manutención del cambio sobre valorizado frente al dólar y otras monedas de forma que se estabilicen los precios internos presionándolos a bajar por el estímulo a la afluencia derivada del abaratamiento en las importaciones; b) preservación y reducción en los precios de las importaciones; c) abaratamiento de las divisas y la apertura comercial que permitiría la renovación rápida del parque industrial instalado así como la mayor competitividad en las exportaciones; d) una política de intereses altos, tanto para atraer el capital extranjero tanto para que mantenga un buen nivel en las reservas internacionales así como para que financie el déficit en las transacciones de Brasil con el exterior y para reducir el nivel de actividad económica interna, evitando así, que el crecimiento de las importaciones provocase un mayor desequilibrio en las cuentas externas; e) realización de un ajuste fiscal progresivo, de medio plazo, basado en la recuperación de la carga tributaria, en el control progresivo de gastos públicos y en reformas estructurales (seguridad social, administrativa y tributaria) que equilibren “en definitivo” las cuentas públicas; no dar estímulos directos a las actividades económicas específicas, lo que significa condenar a las políticas industriales sectoriales y , cuando mucho, permitir estímulos horizontales a la actividad económica.⁸⁸

En otras palabras, estas medidas significaron privatización; apertura y apoyo al capital e inversiones privadas, privilegiando a las trasnacionales extranjeras; desarticulación del papel del Estado para reorientarlo a la administración macro económica y un desinterés por las políticas de seguridad social.

Bajo esta nueva línea, FHC (desde el lanzamiento del Plan Real) logró estabilizar la economía controlando y reduciendo la inflación, estabilizando la moneda e, inicialmente, permitiendo una cierta mejoría en las condiciones de vida de la población. Sin embargo por

⁸⁷ *Ibidem*, p.14.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 15-16.

el propio esquema y dependencia del mercado y sistema mundial, a corto plazo también se comenzaron a observar algunas consecuencias de la nueva orientación:

Ya en noviembre de 1994 los déficits comerciales comenzaron a aparecer, llegando en diciembre a más de 1 billón de dólares [...]; la enorme apreciación cambial apunto la posibilidad de desindustrialización parcial del país ya que para las multinacionales de algunos sectores (como las del sector automotriz), importar se volvió más ventajoso que producir internamente; [...]el desequilibrio crónico amplió el grado de dependencia de la economía nacional en relación al sistema financiero mundial pues ella pasó a demandar de un voluminoso ingreso líquido de capitales extranjeros para equilibrar el Balance de Pagos; [...] la política de contención permanente de las actividades económicas se tradujo en bajas tasas de crecimiento del producto y, a partir de 1997, en altos índices de desempleo [...] la perpetuación de las políticas cambiario y monetarias como sustituto del ajuste fiscal acabó por elevar sistemáticamente el endeudamiento público.⁸⁹

Esta situación condujo a que paulatinamente, desde marzo de 1995 y hasta el final de 1998, el gobierno se viera obligado a tomar medidas complementarias para “parchar” las consecuencias de tal apertura y re orientación económica. Paradójicamente, estas medidas se fundamentaban en planteamientos nacional desarrollistas tales como:

creación del sistema de bandas cambiarias móviles; desvalorización nominal y después real, aunque suave, del cambio; aumento en las tarifas aduanales para algunos productos industriales; política industrial para el sector automotriz; ampliación extraordinaria del volumen de empréstitos por el sistema del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social con tasas especiales de intereses (tasas de largo plazo); programación de inversiones compartidas con la iniciativa privada de recuperación de la infraestructura económica del país; programas de estímulo a la exportación; renegociación de las deudas agrícolas; programas especiales de financiamiento para sectores industriales seleccionados, etc.⁹⁰

Si bien estas medidas se relacionan con el nacional desarrollismo, no se trataba de un regreso a éste ya que el objetivo de su aplicación, a diferencia de antes, no se relacionaba a la construcción de un sistema industrial integrado sino a insertar la producción local de manera significativa en el sistema económico mundial y siempre bajo el eje del fundamentalismo liberal.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 17-18.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 18

Paralelamente y en relación a todo este proceso, en el ámbito político, *stricto sensu*, el nuevo sistema neoliberal, por paradójico que parezca, anulaba la participación política social bajo un argumento institucionalista y de promoción de la democracia representativa. Esto es que el Estado, que hipotéticamente no debe de tener ingerencias en lo económico social, se encargó de desmovilizar y anular la presencia y participación de todo organismo de representación o lucha social que estuviera fuera del marco legal representativo. Los sindicatos, ONG, organizaciones sociales e individuos debían orientar toda exigencia o necesidad a los representantes electoralmente elegidos. Aquellos que no lo hicieron fueron cuando no reprimidos, simplemente ignorados, tal como fue el caso de la Central Única de Trabajadores (CUT) o, inicialmente el MST.

En lo que respecta a la cuestión agraria, FHC se autoproclamó el ejecutor de la Reforma Agraria, sin embargo, esto no fue así tal y como iremos dejando ver más adelante.

Bajo el esquema fundamentalista liberal, la cuestión agraria no se relaciona a una discusión y mejora del campesino o inclusive del sector en su conjunto sino que el interés y proyección de políticas agrarias están íntimamente relacionadas al mercado y demanda internacional y siempre se ve al sector desde una perspectiva empresarial sin tomar en cuenta al trabajador rural o al pequeño propietario y las políticas aplicadas se realizan de manera selectiva. Así, por un lado:

[...] la agricultura empresarial ganó inusitada preeminencia en la gestión económica del gobierno Fernando Henrique . Además de medidas que beneficiaran directamente al sector, las autoridades gubernamentales se dieron cuenta de que la agricultura brasileña —en las nuevas circunstancias de concurrencia internacional más abierta— tenía una gran capacidad de competencia, aún bajo condiciones adversas (infraestructura, financiamiento y cambio). Por eso, el sector se volvió objeto de especial preocupación del gobierno también en el plano internacional.⁹¹

⁹¹ *Ibidem*, p. 24-25.

Por el otro lado es fundamental tomar en cuenta que desde 1984, con toda la reactivación de la organización y lucha social, movimientos como el MST habían surgido y consolidado un frente de lucha por la cuestión agraria. La presión ejercida desde entonces no solo estuvo presente con FHC sino que contaba con un apoyo y legitimidad social tal que para el gobierno, a pesar de ignorarlos y reprimirlos, era fundamental tomar medidas al respecto.

Bajo estas dos influencias, se hicieron importantes cambios en la política agraria, ya que

[...] por iniciativa propia y por presión social (del Movimiento de los Sin Tierra [MST], Confederaciones Nacionales de los Trabajadores de la Agricultura [CONTAG] y de la Iglesia), el gobierno desarrolló a lo largo de cuatro años un extenso programa de reforma agraria. Este programa envolvió no solo un gran número de desapropiaciones y de asentamientos. Además se promovieron un conjunto de reformas institucionales que vislumbraban ampliar la tasación sobre la tierra improductiva y aumentar el poder de intervención del poder público en la estructura fundiaria.⁹²

Con este plan de reforma agraria se buscaba tanto romper con los viejos esquemas de poder latifundistas para poder insertar al campo en nuevas relaciones capitalistas empresariales transnacionales como golpear a las organizaciones sociales agrarias cuya fuerza crecía día con día. Sin embargo, sin desestimar los avances en la cuestión agraria,

sus efectos estuvieron lejos de corresponder a las expectativas iniciales. En primer lugar, la recaudación del ITR no representó alteraciones substanciales (lo que ya era de esperarse por la facilidad con que fue aprobado por la “bancada ruralista”) y, en segundo lugar, los asentamientos efectuados se concentraron más en las regiones de ocupación reciente que en las antiguas. Esto indica la gran capacidad de resistencia de la vieja estructura agraria y de sus representantes, aún y cuando no contaban con el respaldo del poder Ejecutivo y encontrara pocos porta voces explícitos.⁹³

⁹² *Ibidem*, p. 25.

⁹³ La recaudación del ITR se refiere a una serie de reformas que FHC llevó a cabo con respecto al valor de la tierra productiva e improductiva, esquema bajo el cual esperaba obtener recursos del aumento de impuestos a las propiedades improductivas y obligar así a la venta de las mismas para la instauración de asentamientos o de empresas agrarias. La bancada ruralista se refiere a los diputados y senadores representantes de la patronal agraria. La mayoría de ellos pertenecientes a la UDR. *Ibidem*, p. 25.

Como podemos ver, con FHC, Brasil se instaló completamente bajo el nuevo esquema neoliberal mundial, transformando al Estado del centro rector del país a un mero administrador de la macroeconomía y policía del cumplimiento de las políticas y doctrinas liberales marcadas por el sistema mundial y particularmente visibles en las propuestas del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Anuló o por lo menos buscó anular toda participación activa de la sociedad, organizada o no, remitiendo la participación a los parámetros de la democracia representativa y desarticuló toda función social del Estado dejando en manos de la iniciativa privada, nacional y extranjera, la dotación de bienes y servicios básicos para la población.

Es bajo este panorama que Brasil entra al siglo XXI, con una serie de transformaciones estructurales que mantienen al país bajo una nueva dependencia y sin las herramientas fundamentales para lograr tener un desarrollo propio independiente de las necesidades y exigencias del sistema mundial. Por ello, aun cuando Lula ha sido la representación de toda una serie de aspiraciones y exigencias de cambio para beneficio de la población en general, es difícil creer que sin cambios en estas condiciones estructurales el panorama pueda variar, a lo sumo, y sin desestimarlos, sólo se podrían dar paliativos para las terribles consecuencias sociales que el modelo neoliberal ha estado y está trayendo consigo.

3.

La Reforma Agraria y Brasil

El principal obstáculo es la incredulidad de las élites políticas brasileñas, inclusive de una parte sustancial de las fuerzas de izquierda, en la viabilidad económica de la agricultura familiar y en la capacidad innovadora de las sociedades rurales. Para ellas, la reforma agraria es una medida indispensable de cuño meramente social.

Ignacy Sachs 94

Como hemos visto a lo largo de la historia brasileña, la cuestión agraria ha sido piedra angular del desarrollo del país. El latifundio, los oligarcas y el poder han estado en permanente relación haciendo que el campo mantenga largas constantes en su conformación y organización productiva, social y económica. En los casos en que se presentan cambios, cuando los hubo, no había contradicción con las formas previas. Las transformaciones existentes eran adaptadas de forma tal que se afectase lo menos posible las condiciones preexistentes. Sin embargo, para mediados del siglo XX entran, de manera organizada, nuevos actores a la escena política agraria: los campesinos y asalariados agrícolas. Estos actores, a pesar de haber existido siempre como sujetos o clase, nunca contaron con fuerza política como tales, y sus desavenencias con el sistema, cuando lograban ser manifiestas, se expresaban a modo de revueltas y sublevaciones que fueron rápidamente reprimidas.

Cuando estos actores toman conciencia de su papel en el motor de transformación del sistema, se introduce en Brasil la lucha y debate sobre las terribles condiciones del agro, buscando cambiar la estructura de manera tal que no sólo mejoren las condiciones de los sujetos que en él viven, sino también para mantener un nivel productivo y de desarrollo. En otras palabras, se introduce la discusión sobre la Reforma Agraria. Es a partir de este momento que lo agrario dejará de ser un planteamiento demagógico discursivo operado

⁹⁴ Ignacy Sachs, *Brasil rural: da redescoberta à invenção*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 15, nº 43, Brasil, USP, 2001, p. 77.

exclusivamente desde el Estado y los poderosos, para proyectarlo a nuevas esferas y siempre buscando dotarlo de contenido y discusiones reales.

Así, tanto el Estado como los latifundistas, la burguesía y los movimientos sociales, han nucleado la cuestión agraria, desde sus políticas, producción, organizaciones y luchas alrededor del debate de la Reforma Agraria en Brasil, por lo menos desde los últimos 60 años.

Por ello, para poder entender la situación del campo y de los campesinos actuales así como de los movimientos que de ellos han surgido, como es el caso del MST, es fundamental conocer el proceso de surgimiento y debate en torno a la Reforma Agraria.

Para poder acercarnos a este tema, partamos del principio planteado por José de Souza Martins que nos dice que:

[...] una política de reforma agraria depende de conocerse la *cuestión agraria* para la cual ésta es una respuesta. La cuestión agraria es, en términos clásicos, el bloqueo que la propiedad de la tierra representa al desarrollo del capital; a la reproducción ampliada del capital [...]. No es manifiestamente el caso brasileño, o no especialmente aún y cuando también lo sea de un modo indirecto. Aquí, el gran capital se volvió propietario de tierra, especialmente con los incentivos fiscales durante la dictadura militar. Antes de eso, en muchas regiones de Brasil, los grandes propietarios de tierra se habían transformado en empresarios capitalistas, tanto en la región cañera del Nordeste cuanto en la región cafetalera del Sureste. No se puede explicar la industrialización brasileña, a partir del siglo pasado, si no se toma en cuenta esa competencia de los grandes hacendados por acompañar las posibilidades históricas de su tiempo [...]. Esas situaciones, que son las de nuestro país, son aquellas en que el capital personificado no se liberó de la propiedad de la tierra, como aconteció en otros, en la extensión necesaria a la que la contradicción entre capital y tierra se manifiestan a conciencia en las diferentes clases sociales como oposición de intereses e irracionalidad que bloquea al desarrollo económico y social (y político!).⁹⁵

A partir de esto, caben una serie de preguntas: ¿cómo está dada esa *cuestión agraria* brasileña?, ¿cuál es esa conciencia de las clases sociales en la relación capital-trabajo y cuál ha sido el desarrollo de sus propuestas y acciones en torno a la reforma agraria?, si el

⁹⁵ José de Souza Martins, *Reforma Agrária o impossível diálogo*, São Paulo, Edusp, 2004, p. 90-91.

capital no se liberó de la propiedad de la tierra, ¿cómo se da la relación entre estos?, ¿qué está entendiendo cada una de las clases sociales por reforma agraria?

Así, tenemos que es a través del estudio del proceso y la lucha por la reforma agraria (iniciada en los años cincuenta) que podremos tener mayor claridad sobre la situación del campo brasileño, ya que es ahí donde se muestran los intereses, posiciones e ideologías, no sólo del poder y del Estado, sino de las diferentes clases sociales que entran en juego en la relación tierra-capital.

Las exigencias agrarias de los afectados, o sea, de los campesinos, han ido transformándose, a lo largo de la historia, desde meras búsquedas de mejoras mediatas del nivel de vida, hasta la transformación de fondo del sistema rural, es decir, hasta la lucha por una reforma agraria integral. En otras palabras, quiero decir que los campesinos quieren mejorar primero su forma de vida basando sus exigencias en satisfacer necesidades muy concretas, como puede ser el fin del trabajo gratuito o el derecho a tener un ataúd donde morir. Una vez que se inicia esa lucha se abren nuevas problemáticas más complejas, como pueden ser las altas rentas de las tierras o la imposibilidad de acceder siquiera a éstas. Esta nueva problemática, llevará a que las siguientes luchas vayan por objetivos mayores, como es el acceso a la tierra y a las tarifas o salarios justos. Así con el pasar de los años, a las necesidades y problemáticas existentes se les suman nuevas hasta llegar al punto en que lo que se busca es la transformación de toda la estructura.

Sin embargo, para poder ir dando luz a las interrogantes y así poder entender la *cuestión agraria* mencionada por Martins de Souza, necesitamos hacer un breve recorrido histórico a partir del momento en que el capital se volvió propietario de tierra, esto es, de la época dictatorial.

3.1. La lucha por la Reforma y su desarrollo histórico

Si bien es cierto que no será hasta los años cincuenta y sesenta del siglo XX que se hablará de Reforma Agraria como tal, antes de analizar su proceso así como la cuestión agraria, vamos a hacer unos breves saltos históricos para revisar cómo es que se ha legislado y se han llevado a cabo las políticas agrarias, para poder entender las condiciones en las que se abre la discusión de la Reforma Agraria.

En el primer cuarto del siglo XIX, conforme Brasil daba pasos tanto para su independencia como hacia su conformación como Nación, el tema agrario va a tener que ser tratado no sólo por los oprimidos y explotados (cabe aclarar que por lo general no era un sector políticamente activo), sino que se llevará también la discusión a la esfera política nacional y de gobierno. A tal grado fue necesario hacer algo respecto de la situación campesina que, en 1850 se decretó la “Ley de Tierras” que establecía como función del gobierno el control sobre la venta de tierras.

De esta forma,

A mediados del siglo XIX, comenzaron a surgir dificultades para mantener la continuidad del uso de la mano de obra esclava [...] El resultado de esta polémica en torno de la apropiación y del uso de la tierra fue la Ley de Tierras, aprobada en 1850. Por medio de ella, se garantizaron los mecanismos que posibilitaron la manutención de la concentración fundaria y de la disponibilidad de mano de obra.⁹⁶

Esta ley se mantuvo con la Constitución republicana de 1891 y el Código civil de 1917. No será sino hasta los años veintes del siglo XX, cuando se empieza a construir la identidad nacional,⁹⁷ que el tema agrario regresó a la mesa de discusión.

El movimiento *tenentista*, consideraba al latifundio brasileño como una de las razones del atraso político de Brasil. Por ello, intenta dar las condiciones para una

⁹⁶ Leonilde Servolo de Medeiros, *Reforma agrária no Brasil: história e atualidade da luta pela terra*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2003, p. 10.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 11

legislación agraria en la Asamblea Constituyente de 1934, pero fue políticamente derrotado y de su propuesta sólo quedaron algunos proyectos de colonización⁹⁸ de zonas fronterizas (la “marcha hacia el Oeste” durante el *Estado Novo*).

A pesar de que la propuesta de reforma falló, el tema agrario y la necesidad de transformación del sector estaban sobre la mesa. Desde la época del *Estado Novo*, todos los presidentes estaban inmersos en la cuestión agraria, ya que ésta no sólo era una constante exigencia de los campesinos, pobres y desposeídos, sino que representaba un gran dilema para el desarrollo nacional.

Así, hacia los años cincuenta y sesenta del siglo XX, ya se hablaría de manera concreta y explícita de la Reforma Agraria como un problema a ser atendido en la agenda nacional⁹⁹. Este asunto, dejaría de ser un tema exclusivo de los círculos políticos e intelectuales, y empezaría a formar parte de una demanda amplia por parte de diferentes e incluso antagónicas fuerzas sociales.

La reivindicación de la reforma agraria, del mismo modo, nació en los años cincuenta como reivindicación de los sectores esclarecidos de la clase media urbana, de sectores católicos conservadores y familistas [...]. Por lo tanto, más por un impulso ideológico y por motivación humanitaria volcada para la solución de las injusticias sociales que para, propiamente lo que sería una expresión de la inevitable necesidad de cambio [...] Justamente ese origen “fuera de lugar” en la clase media, revistió a la lucha por la reforma agraria, entre nosotros, de una intensa ambigüedad de la cual no logra liberarse hasta nuestros días. [...] Grupos más que antagónicos, enemigos, preconizaban la reforma agraria. Unos en nombre del conservadurismo. Otros en nombre de la revolución. Sin contar que las izquierdas, estaban al respecto radicalmente divididas. De un lado había una propuesta de reforma agraria claramente conservadora, sobretudo la mal definida reforma católica. Del otro había una propuesta de reforma agraria radical, la de las Ligas Campesinas, también ella no muy clara.¹⁰⁰

⁹⁸ Leonilde Servolo, *Op cit*, p. 13.

⁹⁹ Ya se habla de problema porque el viraje industrial urbano que tuvo el Estado brasileño, permitió que se acentuaran las terribles condiciones del campesino brasileño al no estar éste contemplado dentro de las transformaciones del país. De la misma forma, ese intento industrializador desarrollista, requería de mayor mano de obra la cual era satisfecha con campesinos expulsados del agro; al no vislumbrarse un desarrollo real, esos desposeídos se vuelven un amplio sector desempleado y pobre que ya no puede ser negado por el gobierno.

¹⁰⁰ José de Souza Martins, *Reforma Agrária o impossível diálogo*, São Paulo, Brasil, Edusp, 2004, p. 94-95.

Al momento en que estos diferentes sectores la tomaron como suya, o por lo menos incorporaron en sus agendas la demanda de la Reforma Agraria, esta se fue consolidando, ya no sólo como un discurso, sino dentro de las esferas sociales, y poco a poco se fue manifestando en un movimiento mucho más específico de lucha política haciendo que

Al final de los años 1950 e inicios de los años 1960, la reforma agraria se volviera una demanda amplia cuya propuesta era disputada por diferentes fuerzas sociales, transformándose en la traducción política de las luchas por tierra que se desarrollaban en diversos puntos del país.¹⁰¹

Estas luchas se dieron debido a diversos factores: Por un lado, hay que tener en cuenta que en este momento había una cierta libertad democrática y, por ende, libertad de organización y manifestación; también tenemos que para estos años el mundo se encuentra en la coyuntura de la Guerra Fría y del debate sobre el desarrollo de los países latinoamericanos y, por el otro lado, dentro de Brasil, se vivió un momento de expansión de la frontera agrícola introduciendo nuevos cultivos y substituyendo, en importantes regiones la agricultura con producción pecuaria. De la misma forma, fue un momento en que, dadas las condiciones de alta demanda de ciertos productos agropecuarios en el mercado internacional, los contratos de arrendamiento que los latifundistas tenían con los campesinos fueron replanteados, ya fuera aumentando los costos de arrendamiento o inclusive expulsando a los moradores para reinsertar los latifundios a la producción para el mercado.

Sin embargo, para poder entender la intensa movilización y organización campesina de este período es imprescindible, además de lo dicho hasta el momento, tomar en cuenta el papel jugado por el Partido Comunista Brasileño (PCB) como principal mediador de las luchas que se desarrollaron.

¹⁰¹ Leonilde Servolo de Medeiros, *Reforma agrária no Brasil: história e atualidade da luta pela terra*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2003, p. 14.

Para el PCB, la demanda por reforma agraria no fue definida teniendo como punto de partida esos conflictos, sino a partir de las directrices de la Internacional Socialista sobre el significado del término latifundio, entendido éste como grandes extensiones de tierra donde predominaban relaciones feudales [...]. Eliminar al latifundio era, según los intelectuales del PCB, uno de los pasos necesarios de un conjunto de transformaciones por las cuales el país debería pasar para poder realizar una revolución de carácter democrático-burgués.¹⁰²

Bajo este contexto, para la época en que estuvo Juscelino Kubitschek en la presidencia, el tema de la reforma agraria hizo su aparición. Esta reforma era entendida como la búsqueda de la modernización productiva agrícola frente a las formas de producción existentes en ese momento. Así bajo el paradigma desarrollista, la cuestión agraria pasaría a ser vista como una cuestión productiva industrial y la cuestión campesina como una cuestión laboral.

De esa visión del problema rural resultó, antes del golpe de 1964, una alianza parlamentar entre la izquierda, los laboristas y lo que se podría definir como liberales y nacionalistas para viabilizar la ley de regulación de las relaciones de trabajo que se consumó con lo que en la práctica fue la extensión de las leyes laborales a los trabajadores rurales. Suponiendo que eso transformaría las atrasadas relaciones del colonato en el café y de la moradia¹⁰³ en la caña de azúcar; del arrendamiento en especie y en trabajo así como de la parceria¹⁰⁴ en las relaciones contractuales y asalariadas [...].¹⁰⁵

Esta sería la tónica que marcaría, desde el Estado, al tema de la Reforma Agraria para JK y los gobiernos posteriores a él.

Fue así, aprobado el Estatuto del Trabajador Rural en 1962, durante el gobierno de João Goulart, que daba viabilidad a la interpretación legal de los conflictos no como conflictos fundiarios, aún cuando muchos lo fuesen, sino como conflictos laborales aún cuando ni siempre lo fueran.¹⁰⁶

Esta transformación legal, aunque se puede considerar como un triunfo para los campesinos, sobre todo para los trabajadores rurales asalariados y semi-asalariados, es

¹⁰² *Ibidem*, p. 15.

¹⁰³ La moradia se refiere a trabajadores rurales que hacen un acuerdo con el latifundista para vivir en las tierras de éste a cambio de trabajarle su tierra al propietario o de pagarle en dinero o especie el derecho a vivir y sembrar en el latifundio.

¹⁰⁴ La parceria es una forma de trabajo rural donde el campesino se va a medias de la producción con el dueño de la tierra para poder tener derecho a sembrar en el latifundio.

¹⁰⁵ José de Souza Martins, *Reforma Agrária o impossível diálogo*, São Paulo, Edusp, 2004, p. 96-97.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 97.

engañososa, puesto que, a la vez que legisla derechos laborales, escinde la lucha del campo y del campesino, ya que no sólo desvió el eje de lo agrario hacia lo laboral, sino porque además, dividió a los trabajadores rurales entre los que luchan por el salario y por los derechos laborales por un lado, y a los que luchan por la tierra, por el otro, debilitando así al sector en su conjunto.

Bajo esa perspectiva, con la dictadura de 1964, aún cuando la forma de tratar al problema campesino era la represión, la cuestión agraria sí estaba contemplada como sector de desarrollo, bajo el paradigma de la “revolución verde”¹⁰⁷ y por ello, los militares necesitaban dar marco legal a las nuevas necesidades que esta revolución presentaba. En este sentido se dio fin a la Ley de Tierras para darle cabida al “Estatuto de la Tierra” que no solo clasificó los inmuebles rurales (en minifundios, latifundios empresas),¹⁰⁸ sino que promovió a la empresa como la forma ideal de propiedad y producción y para ello, estableció la función social de la tierra otorgándole al Estado el derecho de expropiar, bajo indemnización, las tierras improductivas.

Así tenemos que,

[...] la dictadura tuvo dieciséis años para dismantelar a los cuadros de las izquierdas que actuaban en el campo. Pero sobretudo para concretizar la propia intervención del Estado en el sentido de promover y profundizar una alianza entre tierra y capital que reducía el alcance de cualquier reforma agraria porque retiraba del capital la necesidad de incluir en sus propósitos políticos los intereses de ella. Alianza cimentada, también, en el plano político mediante la represión policíaca y militar que promovería una limitada reforma agraria dentro del orden instituido por la dictadura.

¹⁰⁷ Recordando que la revolución verde se fundamenta en altos índices productivos resultado de la introducción de tecnología así como en la colonización y ampliación de la frontera agrícola.

¹⁰⁸ Minifundio entendido como propiedades con un área inferior a un módulo rural (unidad de medida de la tierra en Brasil que es la cantidad mínima de tierra necesaria para el sustento de una familia) y por lo tanto incapaces de proveer la subsistencia del productor y de su familia; latifundio entendido como inmuebles de un área entre 1 y 600 módulos rurales que pueden ser por explotación, esto es con niveles de explotación inferiores a la media regional o por extensión que se cuentan independientemente del tipo y de las características productivas desarrolladas en ellas. Las empresas son vistas como inmuebles entre 1 y 600 módulos caracterizados por un nivel de aprovechamiento del suelo y de racionalidad de la explotación compatibles con los patrones regionales, el cumplimiento de la legislación laboral y la preservación de los recursos naturales. Servolo de Medeiros Leonilde, *Reforma agrária no Brasil: história e atualidade da luta pela terra*, Fundação Perseu Abramo, Brasil, 2003, p. 23.

Alianza garantizada por la política de incentivos fiscales y de subsidios para la conversión de las empresas urbanas (industrias, bancos, empresas comerciales) en propietarias de tierra. Esencialmente el golpe de Estado asegurará que la propiedad de la tierra, esto es la renta fundiaria, continuaría siendo uno de los fundamentos de la acumulación y del modelo capitalista de desarrollo en Brasil.¹⁰⁹

Esto fue posible gracias a que

[...] la contradicción entre tierra y capital que sustentaba la lucha remanente por la reforma agraria se resolvería por el camino inesperado y por el antimodelo de un capitalismo rentista. Para administrar y controlar los problemas sociales y políticos que pudiesen conllevar esa opción, el régimen militar editó el Estatuto de la Tierra y promovió la reforma constitucional [...]¹¹⁰

Con este viraje en el enfoque de la noción sobre la reforma agraria se apagarían, por la ley o por la fuerza, toda lucha o propuesta de transformación del agro proveniente de las clases campesinas o trabajadoras. Inclusive, ciertos sectores latifundistas, afectados por el nuevo estatuto, no tenían modo de frenar la nueva política agraria basada en la “revolución verde” de los militares.

Así, con dicho estatuto, los militares dieron punto final a la cuestión agraria bajo una perspectiva empresarial agrícola.

Sin embargo, al darse el proceso de redemocratización, todos los sectores y actores que fueron sujetos a la dura represión militar, volverían a las calles retomando y ampliando la lucha por la reforma agraria. El surgimiento del MST, la reaparición de sindicatos agrarios autónomos, entre otros, hicieron que en el proceso de discusión y lucha por la democracia y la ciudadanización se abordara la cuestión agraria, poniendo a la Reforma como un punto sustancial en la reconstrucción nacional.

A partir de ese momento y hasta la fecha, los principales avances en torno a la cuestión agraria, y a la reforma en particular, están íntimamente ligados a los logros alcanzados por las organizaciones y movimientos sociales que han luchado por ellas, siendo

¹⁰⁹ Leionilde Servolo, *Op cit*, p. 98.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 99.

el MST la principal organización que no sólo ha conseguido obtener tierras, sino que ha introducido serias discusiones políticas alrededor de la problemática y de la necesidad de una Reforma Agraria integral.

3.2. Luchas Antecedentes del MST

Así como la legislación rural ha vivido transformaciones y cambios hasta desembocar en lo que conocemos hoy en día, también hubo un desarrollo de las resistencias y organizaciones campesinas que lucharon por la tierra y la Reforma Agraria. Estas organizaciones, sirvieron de ejemplo y aprendizaje para la conformación del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

En este sentido, a pesar de que podría remitirme a movilizaciones agrarias de la época colonial, hablaré brevemente de las tres principales influencias que, tuvieron mayor peso en la conformación del MST: los Comités Eclesiales de Base (CEB), la Comisión Pastoral por la Tierra (CPT) y las Ligas Campesinas.

3.2.1. Los CEB y la CPT

Los CEB, son los Comités Eclesiales de Base que, aunque existieron desde los años cincuenta, fue en la década de los setenta donde cobraron una mayor fuerza a partir de una serie de documentos como el Concilio Vaticano II¹¹¹ (1965), del que se desprendió la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB); la 2ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, Colombia (1968); y la 3ª Conferencia en Puebla, México (1979).

¹¹¹ En este concilio, se exhorta a los católicos a retomar una función social de la iglesia. Esto bajo el principio de que había que hacer algo para ayudar a los pobres y oprimidos desde la fe católica

En la práctica, los CEB son núcleos de individuos que se reúnen para discutir sobre temas bíblicos y sociales desde la perspectiva religiosa.

Estas CEB, fueron el espacio social donde, frente a la restricción de derechos impuesta por la dictadura, algunos trabajadores rurales encontraron un lugar para manifestarse y organizarse contra las injusticias y por sus derechos.

La Iglesia católica, a pesar de haber apoyado el golpe militar de 1964, ante la dureza de los gobiernos militares, así como con la nueva doctrina del Concilio Vaticano II, vivió una lucha interna dando entrada a la Teología de la liberación¹¹² y a una concepción más social del papel eclesial. Esto es que

Dentro de una visión liberadora de la nueva evangelización, expropiados, explotados y muchas veces miserables, dejan de ser vistos como corderos y en las CEB estos sujetos pasan a ser vistos en toda su dimensión [...] Es en esta perspectiva que el pobre emerge como sujeto de su liberación y también de la nueva evangelización [...].¹¹³

A partir de estos CEB es que va a surgir otro organismo fundamental en la organización social del agro y en la lucha por la Reforma Agraria: la Comisión Pastoral por la Tierra (CPT).

La Comisión Pastoral por la Tierra, es un organismo pastoral católico, creado en 1975 durante el Encuentro Pastoral de la Amazonia, convocado por la CNBB. Esta comisión, también vinculada a la Teología de la Liberación, promovió la reflexión sobre el problema agrario, así como la aplicación de las orientaciones del Concilio Vaticano II ante la problemática de la tierra. Éste organismo, fue el caldo de cultivo para la gestación del MST como una organización independiente y autónoma a la CPT. Cuando se dio la discusión de fundación del MST, la CPT manifestó el deseo

¹¹² Corriente teológica resultante del Concilio Vaticano II cuyos principios son: 1.- La salvación cristiana no puede darse sin la liberación económica, política, social e ideológica. 2.- Eliminar la pobreza, la explotación, las faltas de oportunidades e injusticias. 3.- La liberación como toma de conciencia ante la realidad socioeconómica. 4.- La situación actual de la mayoría de los latinoamericanos contradice el designio histórico de Dios y la pobreza es un pecado social. 5.- La libre aceptación de la doctrina evangélica, es decir, primeramente procurar a la persona unas condiciones de vida dignas y posteriormente su adoctrinamiento evangélico si la persona quiere

¹¹³ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 71,72

de separarse de ese nuevo Movimiento para darle la libertad y autonomía necesarias para su buen funcionamiento. Sobre todo, por la propia esencia de la CPT, que como entidad religiosa no podía desarrollar plenamente la lucha campesina. Al separarse, sin dejar de apoyar, la nueva organización podría generar sus propios principios y parámetros organizativos traspasando los límites teológicos o religiosos que la CPT por esencia contiene.

3.2.2. Las Ligas Campesinas (1955-1964)

Si bien es cierto que en Brasil hubo levantamientos y organizaciones anteriores a las Ligas Campesinas, éstos tenían un carácter radical y violento que los llevó a su rápida aniquilación. Hasta antes del surgimiento de las Ligas, “las luchas campesinas carecieron [...] del vigor suficiente para garantizar al campesinado una parcela del espacio político.”¹¹⁴ Desde esa perspectiva, las Ligas fueron innovadoras y de gran importancia. Veamos cómo es que se dio el proceso de conformación de este movimiento.

El nordeste brasileño es una región donde los latifundios producen principalmente azúcar. La organización de éstos se basa en el llamado *camhão*¹¹⁵, trabajo no remunerado que el campesino debe dar al latifundista para tener derecho a vivir y tener una parcela en las tierras del patrón. Este *camhão* se contabiliza independiente del trabajo asalariado que el campesino puede o no tener en el latifundio.

Desde la década de los treinta del siglo XX se dio una gran baja en los precios del azúcar, por lo que muchos terratenientes arrendaron sus tierras a los *parceiros*¹¹⁶ quienes se dedicaron, principalmente, al cultivo de frutos tropicales.

¹¹⁴ Camacho Daniel, Menjívar Rafael (coord), *Los Movimientos populares en América Latina*, México, siglo XXI, 1989, p. 397.

¹¹⁵ *Camhão* es el día de trabajo que el dueño de la tierra exige semanalmente al campesino por el sitio que ocupa (si es asalariado o jornalero) ó lo que cada aparcerero entrega al patrón en cierta época del año. Véase Julião Francisco, *Camhão: La cara oculta de Brasil*, México, siglo XXI, 1968, p. 3-5.

¹¹⁶ El que arrienda la tierra. En este caso son los campesinos.

Con la segunda guerra mundial, el azúcar volvió a tener auge y los propietarios quisieron recuperar sus tierras para reestablecer los ingenios corriendo a los campesinos a quienes habían arrendado la tierra.

En esta misma época, el PCB se había dedicado a buscar diferentes medios para generar la conciencia campesina y así luchar por la proletarización del campo por medio del sindicalismo agrario. Justo en uno de estos grupos es que tuvo formación política José dos Prazeres. Dice Gerrit Huizer que Prazeres:

trabajó la tierra en su juventud pero después fue a trabajar a un poblado y se las arregló para instruirse; se vio envuelto en el movimiento obrero anarco-sindicalista [...]. Más tarde trabajó como conductor de tranvías y se convirtió en miembro del Partido Comunista.¹¹⁷

Él fue uno de los fundadores de las Ligas Campesinas en 1955, cuyo nombre legal de organización social era Sociedad Agrícola Pecuaria de los Plantadores de Pernambuco (SAPPP), que tuvo su origen en el ingenio *Galilea*. El principal objetivo de estas Ligas era el de evitar que los campesinos fueran desalojados de las tierras, y de ser posible, juntar los fondos necesarios para la compra de las mismas ya que, además del constante miedo de los campesinos al desalojo, las rentas de la tierra eran demasiado elevadas; anualmente el campesino pagaba alrededor de 6,000 cruzeiros por hectárea cuando el valor de venta de la misma era de 10,000 a 15,000 cruzeiros.

Así, comenzaron a trabajar las Ligas, pero debido a la falta de fuerza política¹¹⁸, la impunidad con la que actuaban los terratenientes así como la constante represión de la que eran víctimas, se vieron en la necesidad de buscar apoyo con grupos intelectuales y

¹¹⁷ Huizer Gerrit, *El Potencial revolucionario del campesino en América Latina*, México, siglo XXI, 1973, p. 222-223

¹¹⁸ Esto debido por un lado a que inicialmente eran muy pocos los campesinos pertenecientes a las Ligas. Por el otro lado, era una organización que todavía no maduraba y que no tenía muy claros sus principios ni luchas. Igualmente la inexperiencia política del campesino hacía que no siempre supiera cómo y por qué canales dar solución a sus problemáticas.

políticos de la ciudad interesados en la cuestión agraria. En esa búsqueda se integró a las Ligas el abogado, y en ese momento diputado federal, Francisco Julião. Él, gracias a su fuero, fungió como imagen, protección y representación legal para el movimiento. Fue un líder que supo ir manejando las situaciones, de manera tal, que las Ligas siempre se mantuvieron pacíficas y dentro de la legalidad.

Conforme se iba tomando experiencia en la lucha, las Ligas fueron obteniendo pequeñas victorias en sus exigencias, como fue el que se les registrara como una asociación civil con derecho a tener delegaciones municipales. Esto generó una mayor confianza y seguridad para los campesinos. Uno de los más importantes logros fue que, después de varios años de luchar en los tribunales, el latifundio de *Galilea*, ese que vio nacer a las Ligas, fue expropiado y la tierra repartida entre los campesinos. Gracias a esas pequeñas pero importantes victorias, las ligas comenzaron a reclutar mayor cantidad de asociados llegando a tener poco más de 30, 000 socios abarcando once estados brasileños: Pernambuco, Paraíba, Bahía, São Paulo, Minas Gerais, Estado de Rio, Guanabara, Goiás, Mato Grosso, Paraná y Rio Grande do Sul.

A lo largo de todo este proceso, se dio un fuerte choque entre los líderes de las Ligas y el PCB ya que, si bien los dos buscaban como objetivo final acabar con el latifundio, llevar a cabo una reforma agraria y lograr la industrialización del campo, diferían en el modo de llegar a ello. Para el partido la prioridad era proletarizar al campesino para radicalizar las luchas de clases, mientras que, para las Ligas este cambio debía ser el resultado de un proceso gradual de transformación, ya que un campesino hambriento y sin patrimonio no puede pensar en la lucha de clases, así que era básico obtener primero la tierra y conforme se fuese fortaleciendo el movimiento, los objetivos irían cambiando hasta lograr la reforma agraria y, consecutivamente, la proletarización del campo.

Cuando las Ligas estaban en la cúspide de su desarrollo, se dio el golpe militar de 1964 que acabó de tajo con esta sociedad campesina, sin embargo, las Ligas dejaron muy clara su huella para que posteriormente otros grupos campesinos retomaran el camino iniciado para luchar por las mejoras agrarias. Un claro ejemplo de ello fueron los sindicatos agrarios posteriores o, como veremos más adelante, el movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

4. El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST)

Quien mira las acciones del MST ve transformarse en luchadores seres humanos que el capitalismo ya imaginaba haber excluido definitivamente. Tal vez sea esta radicalidad de la lucha, de la forma de ser y de quien la hace lo que provoca en la sociedad una toma de posición inmediata: las personas están contra o a favor de las acciones del MST; pero de modo general no acostumbran quedar indiferentes a ellas.

Roseli Salete Caldart 119

Ya vimos que el latifundio y la cuestión de la tierra son problemas históricos con los que lidia Brasil, pero, ¿si existen desde tiempos coloniales, porqué es hasta el siglo XX que se llega a la necesidad de organizar un movimiento político-social de personas Sin Tierra?

Para dar respuesta a esta cuestión tenemos que tomar en cuenta que si bien la forma de propiedad más común es el latifundio, la forma de explotación y trabajo en la tierra tiene diferentes variables. En Brasil, la concepción de trabajador rural, es un término de mayor amplitud que el mero concepto de agricultor o campesino¹²⁰ ya que abarca diferentes ámbitos del medio y producción rural: están los pequeños propietarios, las personas que venden su fuerza de trabajo a cambio de salario (asalariado agrícola), los que trabajan la tierra del patrón pero tienen su pequeña parcela para autoconsumo (parceiros), los que alternan trabajo rural y urbano, los que son totalmente desposeídos, etc.

El problema está en que, como ya vimos, desde 1930, con la segunda república, se promovió la modernización del campo, principalmente con dos medidas¹²¹.

¹¹⁹ Roseli Salete Caldart, *O MST e a formação dos Sem Terra: o Movimento social como principio educativo*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 15, nº 43, Brasil, USP, 2001, p. 208

¹²⁰ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 31.

¹²¹ Aunque estas medidas se hicieron mucho más profundas durante la implantación del Edo. Novo y posteriormente en el período militar iniciado en 1964.

a) Primero se llevó a cabo la llamada “conquista del Amazonas y zonas deshabitadas” ocasionando una fuerte emigración de campesinos de sus lugares de origen manipulados con la promesa de recibir tierras. En un inicio esta medida otorgó propiedad a muchos campesinos desterrados y asalariados agrícolas pero después de un tiempo, con el aumento del flujo migratorio, se acabaron las tierras a repartir o se restringió la colonización por conflictos con los indígenas, cuyos asentamientos estaban concebidos dentro del margen de tierras “deshabitadas”. De la misma forma, muchos de esos campesinos, obtuvieron en efecto la propiedad de un pedazo de tierra, pero no tenían condiciones materiales o económicas para ponerlas a producir y tuvieron que venderla o abandonarla para volver a trabajar para el latifundista o buscar mejor suerte en las ciudades.

b) La segunda medida fue el interés gubernamental en hacer productivos los latifundios por medio de la introducción tecnológica. Con esto, mucha mano de obra se vio desplazada provocando que grandes cantidades de personas abandonaran el campo o se organizaran para mantener su derecho a ser explotados, esto es, conservar su trabajo asalariado.

Es por estas razones que, para finales de los años setenta, en plena dictadura militar, ya existía un grueso sector social de desterrados y explotados sin posibilidades de ser absorbidos en el campo ni en las urbes. La precaria situación de estos campesinos aumentó la presión social viéndose obligados a resistir en el campo y a buscar diferentes formas de luchar por o en relación a la tierra.

Aunque esos focos de resistencia y organización estaban esparcidos por todo el país, hubo un caso en particular que marcó el precedente e inicio de la formación del MST por ser la primera apropiación del espacio (o proceso de espacialización y

territorialización¹²²) por parte de los desterrados. Estamos hablando del caso de la reserva Nonoái en Rio Grande do Sul que es asumida como el punto de génesis y primera victoria del movimiento aún cuando éste no estaba conformado como tal.

4.1. Génesis del Movimiento

Todo comenzó cuando 1 200 familias de colonos¹²³ fueron expulsadas por los indígenas Kaigangs (guaraníes) de la reserva de Nonoái en 1978. El gobierno les ofreció tierras en el estado de Mato Grosso, pero algunas familias no quisieron irse y se instalaron a orillas de la carretera. La CPT trabajó con ellos para conseguir tierras dentro del mismo estado de Rio Grande do Sul. “A finales del mes de junio, aproximadamente doscientas familias ocuparon un área de la reserva forestal de la hacienda Sarandi”¹²⁴; la respuesta no se hizo esperar y fueron desalojados con todo el rigor de la ley¹²⁵. Ante esto, las familias se reorganizaron para buscar una solución viable a su problemática.

Se comentaba que había una hacienda en Macali que, al ser obtenida ilegalmente, era una candidata plausible para ser ocupada y obtenida legalmente, basándose en el Estatuto de la Tierra. Ante esta situación y con la experiencia obtenida en Nonoái se decidió acudir a la autoridad estatal para que tomara cartas en el asunto y ante la indiferencia de ésta, en 1979 ciento diez familias ocuparon la hacienda. Así, como dijeron algunos de esos colonos:

¹²² Tomo el concepto de Espacializar de Bernardo Mançano que lo define como el registro, en el espacio social de un proceso de lucha. Es el multidimensionamiento del espacio de socialización política. En João Pedro Stédile (org), *A reforma agrária e a luta do MST*, p. 137

¹²³ En el sur de Brasil, colono hace referencia no sólo a aquellos que emigraron para colonizar las tierras “deshabitadas” sino que también se usa como sinónimo de pequeño agricultor

¹²⁴ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 75.

¹²⁵ Recordando que todo el rigor de la ley se refiere al uso de los aparatos represivos del Estado, que en casos como éste, se refiere al uso brutal de la fuerza pública para imponer la política de estado frente a la problemática social y a cualquier manifestación de los desposeídos.

Mientras que los militares marchaban en el día 7 de septiembre (1979), nosotros marchamos directamente hacia Macalí. Cuando la gente llegó aquí, la primera cosa a hacer fue plantar esta cruz. Porque la cruz es el sufrimiento del trabajador rural sin tierra [Sr. Adelino, asentado en la gleba de Macalí]. Entramos en Macalí entrando por la Brillante porque no se podía entrar por el frente, una vez que la sede de la hacienda quedaba bien en la entrada donde hoy está el monumento de los Sin Tierra. Fue hecha la ocupación sin mayores problemas y, como era feriado al día siguiente la policía no llegó. Nadie se manifestó. En el día siguiente era sábado y también ayudó para que las personas se instalaran mejor. Mas el domingo llegó la Brigada Militar amenazando con el desalojo [Pe. Arnildo].¹²⁶

A pesar de la amenaza de desalojo, la situación de legalidad dudosa del predio hizo que el gobierno del estado entregara la tierra a las familias “invasoras”.

Esta primera victoria dio confianza y ejemplo a otros campesinos en situaciones parecidas: el 25 de septiembre, unas semanas después de la invasión a Macalí, setenta familias ocuparon un predio vecino: la Brillante; en octubre ciento cincuenta familias ocupan la hacienda Anoni; son desalojadas y de ahí surge el primer campamento (llamado *Encrucilhada Natalino*). “A partir de esta fecha aumentaron las ocupaciones de tierra en varios estados. Eran luchas focalizadas que traían en sí una experiencia común: su forma de organización.”¹²⁷

Esta movilización campesina era publicitada por los medios de comunicación, organizaciones populares y organismos eclesiales cercanos a la Teología de la Liberación, por lo que rápidamente estas luchas focalizadas en el sureste brasileño comenzaron a reproducirse por el resto del país. Los campesinos sin tierra, ayudados por la CPT, empezaron a reunirse para compartir experiencias. Así en 1984 se inicia un proceso de articulación cuya

[...] tendencia era crear un movimiento regional. Pero después se comprendió que un movimiento nacional sería la mejor forma de fortalecer la lucha por la tierra e impedir que fuese reprimida o aniquilada. Con este objetivo se realizó el Primer Encuentro Nacional de Trabajadores Sin Tierra del 20 al 22 de enero de 1984, en pleno auge de la

¹²⁶ *Ibidem*, p. 76

¹²⁷ Bernardo Mançano, *Op cit*, p. 76

lucha antidictatorial. Participaron líderes populares de varias ocupaciones: unos cien representantes de 13 Estados, entre ellos numerosos dirigentes sindicales rurales.¹²⁸

Este primer Encuentro marcó el inicio del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra como tal. Ahí se establecieron los primeros objetivos de la organización que, como nos dice Bernardo Mançano, pueden resumirse en los siguientes puntos:

1. Que la tierra esté sólo en las manos de quien en ella trabaja.
2. Luchar por una sociedad sin explotadores ni explotados.
3. Ser un movimiento de masas autónomo dentro del movimiento sindical para conquistar la reforma agraria.
4. Organizar a los trabajadores rurales en la base.
5. Estimular la participación de los trabajadores rurales en los sindicatos y en los partidos políticos.
6. Dedicarse a la formación de líderes y construir una dirección política de los trabajadores.
7. Articularse con los trabajadores de la ciudad y de América Latina.¹²⁹

Asimismo también se acordaron las primeras reivindicaciones de dicha organización:

1. Legalización de las tierras ocupadas por los trabajadores.
2. Establecimiento de áreas máximas para las propiedades rurales.
3. Desapropiación de todos los latifundios.
4. Desapropiación de las tierras de las multinacionales.
5. Demarcación de las tierras indígenas con re asentamiento de los *posseiros* pobres en áreas de la región.
6. Agilización y castigo de todos los crímenes contra los trabajadores rurales.
7. Fin de los incentivos y subsidios del gobierno al Pro alcohol, JICA y otros proyectos que benefician a los hacendados.
8. Cambio de la política agrícola del gobierno dando prioridad al pequeño productor.
9. Fin de la política de colonización.¹³⁰

Con estos lineamientos básicos se fundó el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. Cabe aclarar que a lo largo de su existencia, el MST ha actualizado, mejorado y transformado tanto sus objetivos como sus reivindicaciones bajo un proceso de aprendizaje y maduración de la organización con base en la experiencia de

¹²⁸ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 33

¹²⁹ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 79

¹³⁰ *Ibidem*, p.80

lucha política que ha obtenido con el tiempo. Sin embargo, desde un inicio ha dejado claro en sus objetivos y reivindicaciones que se trata de un movimiento autónomo, que a partir de la lucha de masas, busca dar tierra para los que en ella trabajan, así como construir una sociedad justa e igualitaria que transforme al sistema imperante, esto es, que transforme al sistema capitalista.

4.2. Conformación del MST

Así, tras ese primer Encuentro se da un crecimiento cuantitativo del movimiento. “El I Congreso Nacional fue realizado en enero de 1985 en Curitiba con 1600 delegados”¹³¹ apenas a un año de haberse fundado el MST. Ya en este Congreso se vivió un momento clave para el futuro desarrollo de la organización: en medio del regreso a la democracia¹³², los Sin Tierra, en lugar de incorporarse a la Nueva República y sus promesas de reforma, reafirmaron su autonomía organizativa bajo el principio de que, como nos dice Bernardo Mançano,

la reforma agraria solamente avanzaría si hubiese ocupación, lucha de masas. Sabíamos que aún con el nuevo gobierno civil, no daba para quedarse esperando por la buena voluntad de las autoridades. El pueblo debería presionar. Esa era nuestra garantía. De ahí surgió la bandera de lucha 'Ocupación es la única solución'.¹³³

Aunque el movimiento ya estaba consolidado, es a partir de este período en que aprendió y ha mantenido el principio de no dogmatizarse. Según la situación histórica, así como de la lucha de clases, adopta, actualiza o transforma sus principios y objetivos. De ahí podemos ver, por ejemplo, que pasados diez años del inicio de la lucha por la tierra y de

¹³¹ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 51

¹³² Este período es el de la primera presidencia civil tras la dictadura militar, o sea, la presidencia de José Sarney a partir de 1984.

¹³³ *Ibidem*, p. 51,52

la formación del MST, en el Tercer Congreso Nacional (en 1995 con 5000 delegados) el movimiento reelaboró sus objetivos generales ampliándolos en los siguientes puntos:

1. Construir una sociedad sin explotadores y donde el trabajo tenga supremacía sobre el capital.
2. La tierra es un bien de todos. Y debe estar al servicio de toda la sociedad.
3. Garantizar el trabajo a todos con justa distribución de la tierra, la renta y las riquezas.
4. Buscar permanentemente la justicia social y la igualdad de derechos económicos, políticos, sociales y culturales.
5. Difundir los valores humanistas y socialistas en las relaciones sociales.
6. Combatir todas las formas de discriminación social y buscar la participación igualitaria de la mujer.¹³⁴

En esta nueva elaboración, el MST mantuvo los mismos objetivos de transformación de la sociedad con base en sus acciones y como resultado del desarrollo propio de sus experiencias en la lucha. En este sentido durante este mismo congreso se presentó un programa de reforma agraria que, en síntesis, plantea:

2. Modificar la estructura de la propiedad de la tierra;
3. Subordinar la propiedad de la tierra a la justicia social, a las necesidades del pueblo y a los objetivos de la sociedad.
4. Garantizar que la producción agropecuaria esté orientada para la seguridad alimenticia, la eliminación del hambre y al desarrollo económico y social de los trabajadores;
5. Apoyar la producción familiar y cooperativa con precios compensadores, crédito y seguro agrícola;
6. Llevar la agroindustria y la industrialización al interior del país buscando el desarrollo armónico de las regiones y garantizando la generación de empleos especialmente para la juventud;
7. Aplicar un programa especial de desarrollo para la región del semi árido;
8. Desarrollar tecnologías adecuadas a la realidad preservando y recuperando los recursos naturales con un modelo de desarrollo agrícola auto sustentable;
9. Buscar un desarrollo rural que garantice mejores condiciones de vida, educación, cultura y entretenimiento para todos.¹³⁵

Esto nos da la idea principal del planteamiento y lucha que el MST hace en relación a la reforma agraria.

La esencia organizativa del movimiento se encuentra fundamentada en los grupos de familia o como los llama Harnecker, “la célula organizativa básica”.¹³⁶ Estos núcleos

¹³⁴ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 81

¹³⁵ *Ibidem*, p. 81,82

son de pequeño número (5 o 6 familias aproximadamente) y se juntan por afinidad. Discuten y acuerdan colectivamente para tomar decisiones, y así, poder mandar a un representante a las asambleas, ya sea del campamento o del asentamiento, según la circunstancia de que se trate. Asimismo dentro de cada campamento o asentamiento existen diferentes comisiones que están conformadas por representantes de estos grupos de familia e igualmente acuerdan y deciden de manera colectiva.

Conforme aumentaron los integrantes y fuerza del movimiento, la organización se fue ampliando y haciendo más compleja. Pasaron de Encuentros y Congresos Nacionales donde asistían representantes de cada campamento y asentamiento a tener, además (según el momento y cantidad de integrantes), encuentros y congresos estatales y regionales o de comisiones o sectores. Así tenemos que

en este proceso histórico de avance de las luchas, de las conquistas de tierras, de los asentamientos, de los nuevos desafíos creados en cada victoria, los trabajadores rurales fueron construyendo su organización; desde 1985 hasta hoy en día, el MST se fue transformando de acuerdo con la realidad de la lucha y posee hoy la siguiente forma:



La Coordinación Nacional está formada por alrededor de noventa personas: dos miembros por estado (electos en los encuentros estatales), un representante de cada Central

¹³⁶ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 281-282

¹³⁷ Cabe aclarar que en este esquema no debemos pensar en una jerarquización sino simplemente en formas organizativas ya que en todo momento, la base, esto es los asentados y acampados, son la principal y más importante instancia de decisión dentro del Movimiento. Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 82

de las Cooperativas estatales, dos miembros por sectores nacionales y veintiún miembros de la Dirección Nacional (electos en el Encuentro Nacional). Esta instancia (la más alta del movimiento) se reúne cada tres meses y

debe velar por que se apliquen sus principios, asumir públicamente la representación de éste y responsabilizarse de las finanzas. Por último debe dar seguimiento a la articulación del Movimiento en nuevos Estados. Es importante aclarar que la Coordinación Nacional no decide todo lo que debe ser hecho en cada Estado. Al contrario, cada municipio y cada Estado tiene autonomía para tomar sus propias decisiones [...] Estas entidades se rigen por una línea política general, pero el modo de aplicación 'es completamente descentralizado'.¹³⁸

La Dirección Nacional discute la línea política y garantiza que el movimiento no se desvíe de los objetivos señalados; “debe, al mismo tiempo, planificar las estrategias y tácticas a seguir para someterlas a la aprobación de la Coordinación Nacional.”¹³⁹

Por su parte

La Coordinación Estatal está representada por un colectivo electo en el Encuentro Estatal y formada por entre siete y hasta quince miembros de acuerdo con la realidad y la forma de organización de cada estado. Está formado y compuesto por miembros de la Dirección Estatal, de la Central de Cooperativas y por dos sectores estatales.¹⁴⁰

La Coordinación Regional está formada por miembros electos o asignados en los Encuentros Regionales. Por último las Coordinaciones de asentamientos y campamentos se conforman con miembros de varios sectores.

Todos los puestos de representación tienen una duración aproximada de dos años, tras los cuales se evalúa el trabajo hecho y se decide si el representante continúa o se cambia. Asimismo, siempre existe la posibilidad de revocar una representación y no existen los cargos de jefe, presidente, director, etc., sino que la única jerarquía existente (si se puede llamar como tal) son las de coordinadores y miembros.

¹³⁸ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 287

¹³⁹ *Ibidem*, p. 289

¹⁴⁰ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 82

Bajo esta forma y, sin olvidar que los núcleos de familias son la célula más importante, tenemos que la estructura del MST es:



Estructura del MST ¹⁴¹

4.3. Principios y Luchas

Partiendo de todas las características e historia del MST podemos ver que los objetivos mismos del movimiento, no son verdades absolutas *a priori*, sino que son el resultado de un largo proceso de aprendizaje que, manteniendo los preceptos fundamentales de *tierra, justicia y reforma agraria*, se han ampliado y adaptado a lo largo del tiempo. Esto se puede observar claramente con los diferentes lemas que el movimiento ha ido adoptando en los diferentes momentos de su desarrollo, y para los cuales la aparición de una nueva palabra de lucha no anula las preexistentes sino que amplía y va desarrollando las nuevas facetas de

¹⁴¹ Tomado de *Ibidem*, p. 83

la organización. Así tenemos que las diferentes palabras de lucha o lemas¹⁴² a lo largo de la existencia del MST son:

Tabla 3. ¹⁴³

Año	Palabras de lucha o Lemas	Momento de lucha
1979-1983	“Tierra para quien en ella trabaja”	Primera palabra de lucha y que se retoma tal cual y como la manejaba CPT en su trabajo con los CEB
	“Tierra no se gana, se conquista”	Estandarte de lucha inicial cuando ya autónomo de otros organismos el movimiento ve que sólo luchando y organizándose se puede obtener la tierra
1985	“Reforma Agraria ya”	Recién terminada la dictadura, se plantea la posición del movimiento para poder alcanzar una democracia real
	“Sin reforma agraria no hay democracia”	
1986	“Ocupación es la única solución”	Frente a la posición conciliadora de la Nueva República el movimiento marca su autonomía y decide no ceder frente a la lucha
	“Mientras que el latifundio quiere guerra, nosotros queremos tierra”	
1988	“Reforma agraria, en la ley o a la fuerza”	Ante la oleada represiva y de campaña de desprestigio se busca reforzar la lucha
1989	“Ocupar, resistir, producir”	Con las medidas neoliberales, se ve que no sólo se tiene que ocupar sino que la lucha, además de un proceso de resistencia larga, necesita ser propositivo en el ámbito productivo del agro
1995	“La reforma agraria es una lucha de todos”	Ante la nueva realidad, se propone que la lucha del agro no concierne exclusivamente al campesino sino a la sociedad en su conjunto y viceversa como base fundamental para el desarrollo del país
2000	“Reforma Agraria: por un Brasil sin Latifundio”	Con la llegada de Lula y el PT al poder se revive la exigencia de fin del latifundio y la esperanza de realizar la reforma agraria
2007	“Reforma Agraria: por Justicia Social y Soberanía Popular”	Ya alejado del PT el movimiento, ahora, comienza a discutir y buscar la organización del pueblo en miras a procesos más autónomos y críticos frente a la aberrante situación que el neoliberalismo y la globalización está generando en todos los ámbitos socio políticos

¹⁴² Además de ser consignas de lucha, resumen la evolución y maduración por la que pasa el movimiento.

¹⁴³ Tomado de Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 35, 37, 48, 49, 56 y de Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 55

Además de estas palabras de lucha que se han ido enriqueciendo y aclarando, también existen toda una serie de principios establecidos dentro del movimiento que le dan un carácter particular:

El MST, es un movimiento que se diferencia de otros en diversos ámbitos, ya sea por la forma en que conjunta características de diferentes tipos de organizaciones, o por sus aportaciones innovadoras. Se trata de un movimiento popular que no excluye a nadie interna ni externamente;¹⁴⁴ internamente en las familias campesinas participan todos: hombres, mujeres y niños; externamente, todo aquel que esté comprometido por la viabilidad de la vida en el campo puede ser partícipe del movimiento. No hay diferencias ni ventajas entre ser lo que ellos llaman *mão grossa* y *mão lisa*.¹⁴⁵ En este planteamiento, está implícita una transformación innovadora en la concepción de trabajador rural existente, ya que el MST integra en ese concepto no solamente a los campesinos sino a todos los individuos relacionados a la actividad agrícola, ya sean intelectuales, campesinos o trabajadores urbanos relacionados al ámbito rural, como puede ser el caso de los transportistas que llevan el producto agrícola a las ciudades o el del maestro rural e, inclusive, los investigadores comprometidos con la lucha.

Por otra parte, sin ser un movimiento sindical, tiene el componente corporativo de éste, ya que el movimiento asume los intereses del sector agrícola más allá de la mera obtención de un pedazo de tierra, y para ello busca enlazar los intereses particulares y los corporativos dentro del interés de clase, dándole al movimiento un carácter político en contra de la clase latifundista y del Estado burgués en su conjunto, sin que ello lo

¹⁴⁴ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 32-34.

¹⁴⁵ “Mano Gruesa” y “Mano lisa”. Hace referencia a los trabajadores rurales y los intelectuales o personas de la ciudad. *Ibidem*, p. 33.

transforme en un partido político ni lo aisle del resto de los oprimidos¹⁴⁶. “Se trata de un **movimiento autónomo de masas** que lucha por la tierra, por la reforma agraria. No es un movimiento sindical ni eclesial.”¹⁴⁷

Esta finalidad, no es nada sencilla por lo que desde su fundación, el movimiento estuvo consciente de la necesidad de establecer una serie de ejes básicos para la organicidad y éxito de la lucha. A grandes rasgos, estos principios¹⁴⁸ son:

Tabla 4.

Principio	Explicación o razón de ser
1)Una dirección colectiva	Se plantea que no es necesario un presidente o cabecilla porque el campesino sabe lo que necesita, no requiere que nadie le diga que hacer. De la misma forma, el MST, sobre la base de experiencias pasadas, se dio cuenta de que una dirección colectiva evita la cooptación del líder.
2)División de tareas	Al ser un movimiento de carácter plural resulta que dentro de él hay diferentes tipos de individuos con diferentes capacidades y posibilidades. Al dejar que cada persona trabaje desde su propia realidad, hace que la organización crezca ya que las aptitudes y habilidades se multiplican.
3)Disciplina	Partiendo del hecho de que toda organización tiene reglas y normas, el MST aprendió que si no se respetan esas "reglas del juego", la organización no avanza. La diferencia aquí es que esas reglas y normas son generadas por el colectivo y asumidas voluntariamente.
4)El estudio	Para el MST, este punto es fundamental, ya que sin estudio no se puede comprender a cabalidad la realidad ni se puede tener un amplio horizonte de las finalidades, posibilidades, capacidades y responsabilidades del movimiento.
5)Formación de cuadros	Al verse, a través del estudio arriba mencionado, que la lucha es a largo plazo, el MST considera fundamental la formación de cuadros, mismo que es generador de los luchadores del mañana pero para que esos cuadros sean efectivos se plantea que deben ser creados forzosamente al interior del movimiento ya que si no se vive en carne propia al movimiento, muy posiblemente no se asumirá como propio.
6)La lucha solo avanza bajo la lucha de masas	Para el MST, la conquista de derechos ante la ley no es suficiente. Si se quiere que esos derechos sean efectivos, es indispensable llevar a cabo una presión social que se vuelve manifestación efectiva solo dentro de la lucha de masas ya que, por el contrario, si lo que se busca es simplemente mantener el status quo, los problemas no son resueltos.
7)Vinculación con la base	Si se pierde la constante relación con la base el único resultado es la división del movimiento, así que para el MST es fundamental tener mecanismos para oír, consultar y actuar con base en la determinación del pueblo, de la base social que es, a final de cuentas, quien debe llevar la batuta del movimiento.

¹⁴⁶ Bernardo Mançano, *Op cit*, p. 35, 36.

¹⁴⁷ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 34

¹⁴⁸ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 31-45.

El MST es una organización que rebasa los límites de lo mero agrario y retoma el estandarte de diversas luchas sociales con diferentes matices. Tiene preceptos ecologistas, de la lucha del oprimido y desposeído, de minorías, por la justicia, la democracia, etc.

4.4. Formas de Lucha del MST

Para llevar a cabo sus finalidades el MST no desprecia ningún frente de lucha, ni se deja cooptar por otras organizaciones, tiene diferentes formas de lucha, aunque se basa en las invasiones a los latifundios para llevar a cabo una disputa legal en torno a la función social de la tierra. Esto se logra por medio de presión social, con la movilización de miles de campesinos que invaden los latifundios improductivos estableciendo campamentos de resistencia que ocuparán la tierra hasta que logren obtener derechos legales sobre ella. Una vez obtenida la tierra, ese campamento se transformará en un asentamiento productivo.

Sin embargo paralelamente a esta forma de lucha la organización tiene otros frentes como son¹⁴⁹:

Audiencias públicas

Cuando hay alguna audiencia o cita con autoridades (esto sobre todo para el caso de los campamentos), el movimiento no asiste a la institución ahí donde ésta se encuentre, sino que pide que alguien de dicho organismo se presente en el campamento para: “hacerles sentir de cerca la situación de los acampados y para que digan a la masa allí reunida cuáles son sus intenciones.”¹⁵⁰

¹⁴⁹ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002. refiere estos frentes y formas de lucha.

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 102,103.

Las caminatas y marchas

Como casi toda organización del mundo el MST realiza marchas, las cuales tienen características iguales a otras. Sin embargo, hay una modalidad, conocida como caminata. Las caminatas no son exclusivas del MST, pero la forma en que se planean y llevan a cabo sí son resultado de un proceso propio, de una necesidad de los Sin Tierra, particularmente. Frente a la ofensiva gubernamental y al silencio mediático en relación al problema de la tierra y del MST, el movimiento decidió emprender grandes caminatas. La máxima expresión de éstas se dio con la llamada “Marcha Nacional a Brasilia”. Esta movilización explica claramente cuál es el carácter de estas caminatas. En este sentido, esta movilización tenía por objetivo

el de dialogar con la sociedad y hacer frente a la ofensiva de FHC. Así un largo trayecto fue recorrido en más de dos meses. No fuimos en camión, fuimos caminando y en cada ciudad que pasábamos, explicábamos a la población el sentido de la lucha haciendo un trabajo de conscientización política. Ese fue el sentido de la caminata. En nuestra idea, la llegada a Brasilia era apenas una consecuencia. El principal objetivo era realizar, durante el trayecto, el contacto con la población, no con el gobierno.¹⁵¹

Con esto el MST resignifica el sentido de una marcha, ya que no la restringe a una demostración de fuerza ni a la exigencia vía consignas de una serie de reivindicaciones al gobierno, sino que piensa en esta acción como una forma de romper con el aislamiento mediático y llevar a cabo un diálogo directo con la población.

Ayuno público y huelgas de hambre¹⁵²

Estas formas de lucha son poco utilizadas por el movimiento y más bien son medidas adoptadas para casos extremos. Para el MST el significado de estas acciones se

¹⁵¹ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 151, 152

¹⁵² El MST diferencia el ayuno público de las huelgas de hambre en el sentido político que cada una tiene. Ambas se refieren a no tomar alimentos y a manifestarse públicamente pero en el caso del ayuno, es una forma de mostrar solidaridad o alguna posición de desacuerdo con ciertas cuestiones particulares y por lo tanto se plantea como un ayuno temporal bien delimitado en su inicio y fin. En el caso de las huelgas de hambre es una forma de presión y exigencia por lo que se trata de dejar de tomar alimentos hasta encontrar una solución a la problemática en cuestión.

relacionan, en el caso del ayuno, a una forma de hacer pública el hambre que se pasa en los campamentos y mostrar el carácter pacífico del movimiento frente a las acusaciones de que son una organización violenta y guerrillera. En el caso de la huelga de hambre, es un instrumento que se toma bajo un amplio criterio y preparación “vinculada a un proceso permanente de presión sobre las autoridades [...] y se justifica solo 'cuando un número mucho mayor de vidas está en peligro y nada se hace para salvarlas'.”¹⁵³

Ocupación de edificios públicos.

Se trata de la toma temporal o indefinida de oficinas institucionales, que pueden ir desde las de niveles locales hasta las federales según las exigencias que se estén haciendo. Esta medida se toma cuando la indiferencia de algunos gobiernos o entidades relacionadas a la reforma agraria no escuchan ni toman en cuenta a los Sin Tierra, y se usa como forma de presión para que sean recibidos por las autoridades correspondientes y atendidas sus demandas.

Campamentos públicos

Cuando la coyuntura está dada¹⁵⁴, el MST hace campamentos dentro de las ciudades llevando su problemática a la vista de todos. Es una medida de gran impacto visual pero que normalmente es reprimida rápidamente.

¹⁵³ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 104.

¹⁵⁴ La definición de cuándo una coyuntura está con las condiciones dadas para estos campamentos es tomada por el propio Movimiento bajo un profundo análisis de cada una de las situaciones y momentos particulares. Sin embargo sí podemos mencionar un par de cuestiones necesarias para la toma de esta decisión: Por un lado se toma en cuenta la receptividad que la población pueda tener frente a un campamento como éste. Por otro lado se evalúa la probabilidad de vivir una represión y la capacidad de los participantes para confrontarla. También se toma en cuenta qué tan intransigente es el gobierno o instancia gubernamental con la que se está dialogando para ver si se requiere aumentar la presión sobre ésta.

La reocupación

Cuando un campamento, invasión o toma de oficinas es despejado por la fuerza pública, el movimiento analiza la situación y puede decidir reocupar el lugar una vez que la policía se retire o llevar a cabo una nueva ocupación en otro lugar u oficina. Esta decisión depende de la coyuntura, negociaciones existentes, situación general y las condiciones de vida de los ocupantes.

Así tenemos que las formas de lucha del movimiento son múltiples y según la circunstancia particular se puede optar por una, otra, o varias de estas medidas simultáneamente, pero siempre bajo un profundo análisis y ponderación de fuerzas, buscando tener la sensibilidad suficiente como para proyectar las consecuencias de las medidas tomadas.

Sin embargo, no todas las ocupaciones resultan en asentamientos ni en la obtención de la tierra. La represión no es exclusiva por parte de las autoridades sino que también proviene de los propios latifundistas que ante la posibilidad de perder sus tierras, pagan a *capangas* (guardias blancas) encargadas de hostigar y expulsar a los “invasores”.

Como se ve, no todo es éxito para el MST, ni mucho menos un proceso sencillo sino que, como movimiento de masas, existen en él muchos sacrificios y se viven derrotas. No hay que olvidar las fuertes represiones de que ha sido víctima. Tal fue el caso de la masacre de Corumbiara¹⁵⁵ (estado de Rondônia) en 1995, o la de el Dorado de Carajás¹⁵⁶ (estado de Pará) en 1996.

¹⁵⁵ La matanza de Corumbiara ocurrió el 8 de agosto de 1995 cuando 200 policías militares con el apoyo de pistoleros civiles ejecutaron la orden de desalojar a 2,000 ocupantes de la hacienda Santa Elina en el municipio de Corumbiara, estado de Rondônia. En este acto murieron, según cifras oficiales, por lo menos 10 militantes del MST y hubieron muchos más heridos. Varios acampados fueron torturados durante y después de esta acción.

También hay que estar concientes de que la justicia no es imparcial ni expedita, sino que es institucional y burocrática, por lo que la generación de asentamientos es un largo proceso de resistencia. Se han dado casos en que los campamentos duran años antes de ser expulsados por la fuerza o vencidos por el desgaste, ya que a final de cuentas, cuando se está acampado, no se puede labrar la tierra porque se tiene que estar preparado para salir corriendo si es que llega la fuerza pública a reprimir.

Aunado a esto, el hecho de que la dirección Nacional y los Congresos nacionales establezcan sólo las líneas generales del movimiento (dado el carácter horizontal y de libertad que goza cada asentamiento y campamento), genera un valor ambiguo, ya que así como manifiesta una propuesta de democracia diferente, corre el riesgo de que en los niveles locales se opte por caminos más largos, sinuosos y en ocasiones hasta contraproducentes para el movimiento.

¹⁵⁶ Esta matanza ocurrió ocho meses después de la de Corumbiara. El 17 de abril de 1996 cuando el MST se manifestaba en la autopista PA-150 en el Dorado de Carajás, estado de Pará, la policía militar asesinó impunemente a 19 campesinos.

5. Propuestas Organizativas y Productivas del MST

A pesar de los intentos por ignorarlo, aislarlo, reprimirlo, cooptarlo, ahogarlo económicamente, destruir su imagen en los medios de comunicación, desconcertar a su base social mediante una sistemática campaña desinformativa, el MST ha logrado crecer y consolidarse como el principal referente nacional de la lucha contra el neoliberalismo, promoviendo la articulación de varios sectores excluidos por el sistema.

Martha Harnecker 157

Ya revisamos la organización interna del movimiento y sus principales formas y objetivos de lucha. Pero hay que subrayar que a lo largo de su historia, el MST ha ido creciendo y cada vez es más complejo, al grado de que hoy en día su propuesta, tanto de organización como de producción de la tierra, trastoca muchos más ámbitos que aquellos que lo vieron nacer como movimiento social. Por ello, este capítulo se desglosa en dos partes, restringiéndose a los dos principales frentes de lucha: los campamentos y los asentamientos, que son los que se relacionan directamente con la toma de la tierra y su aprovechamiento en pro de la reforma agraria.

Por ser una organización plural y cuya toma de decisiones se basa en la horizontalidad, cómo se da cada invasión y campamento, así como la forma en que se aprovecha y organiza la tierra obtenida, varía según lo decidido por cada nuevo colectivo de Sin Tierras, aunque, por lo general, se promueve que una vez obtenida la tierra y generado un asentamiento, la propiedad sea familiar y la producción cooperativa.

Esta flexibilidad, incluso cuando ha tenido experiencias negativas de asentamientos que tienen que ser abandonados, o de integrantes de éstos que regresan a la ciudad, por lo general ha traído una mejoría a las familias, al punto en que actualmente existen asentamientos que han logrado sobrepasar la autosuficiencia transformándose en empresas exportadoras. Tal es el caso de la Hacienda de Annoni en Rio Grande do Sul (RS) que

¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 5

consiguíó crear una cooperativa equipada con maquinaria agrícola moderna y hasta instaló un mini supermercado. Sin embargo, desde los primeros meses de conformación de un asentamiento la diferencia es sustancial ya que, en general los integrantes de éstos no cuentan ni con los alimentos básicos suficientes, y el primer e importantísimo objetivo es poder poner un plato de comida en la mesa todos los días para alimentar a la familia.

5.1. Los Campamentos

El campamento es considerado la más importante de las formas de lucha. Es el punto de partida de toda la organización, y en términos concretos, inicia mucho antes de la formación del campamento físico. Es la cumbre de todo un complejo proceso de organización y conscientización política y social, que permite a los campesinos pobres, a los desposeídos y desterrados convertirse en Sin Tierra. Podemos identificar, inicialmente, tres proyecciones de la función de un campamento. Para acercarnos a ellas veamos estos tres enfoques:

La ocupación [...] es una forma de lucha contundente, no deja a nadie quedar encima del muro. Obliga a todos los sectores de la sociedad a decir si están a favor o en contra. No hay, entonces, oportunidad para escamotear el problema social. Luis Fernando Veríssimo cierta vez escribió un artículo en el que dice que el mayor crimen que la derecha tiene para acusar a los sin-tierra es que ellos son Sin Tierra. Es un peligro en este país que una persona sea pobre y organizada. Los pobres existen por ahí dispersos y nadie se queja de ellos. Si se organizan y hacen una ocupación, ella es tan evidente y tan contundente que obliga a la sociedad a manifestarse (João Pedro Stedile, Dirección nacional del MST) [...] El Campamento no es tan sólo el producto de la revuelta y la desesperanza. Al contrario, es la decisión de acampar y supone una gran madurez política, organización, cohesión, disciplina y sobre todo fe y esperanza. El campamento no es un conglomerado deforme de gente que no tiene nada más que perder. Él es, eso sí, la expresión organizada de la miseria pero también de la convicción de que la victoria sobre el hambre y la pobreza es posible (Ricardo Abramovay, profesor universitario que estudia los movimientos sociales del campo). [...] Para nosotros el campamento es una escuela de vida porque pasamos a entender cómo funciona la sociedad excluyente que hizo que nos volviéramos Sin Tierra. En el campamento aprendemos también que es necesario luchar para que se transforme esa sociedad y la lucha por la Reforma Agraria es una de las herramientas para que nosotros combatamos ese sistema. El campamento nos enseña a encontrar soluciones

colectivas para los problemas que la sociedad enfrenta con la unión y la participación de todos (grupo de asentados y asentadas que trabajan con la EJA).¹⁵⁸

Dos de estas proyecciones se pueden considerar internas al movimiento y la tercera como externa. Esta última, como comenta Stedile, es el impacto violento con que la pobreza y la miseria se muestran frente a una sociedad de ojos vendados, obligándola a posicionarse y a tomar cartas en el asunto, haciendo también suya la problemática del desterrado y excluido.

A su vez, las proyecciones internas se podrían diferenciar entre las que se refieren a la organización propiamente y las que se dirigen hacia cada uno de los individuos y colectivos participantes. Aunque ambas están interrelacionadas y se complementan, es necesario poder diferenciar cada una, ya que son manifestaciones diferentes y atañen a distintos ámbitos de la formación del Sin Tierra y del MST mismo.

Así tenemos que, como conjunto de individuos, el campamento es el lugar donde, como dijo el profesor Abrarnovay: se gesta la organización, la consciencia y la lucha. Es donde se madura a los grupos para que, una vez instalados en un campamento, sea a través de la experiencia personal y colectiva (de manera simultánea) que los sujetos viven al Movimiento, y a su vez, retroalimentan a éste. Es el espacio donde, el individuo, deja de pensar y hacer sólo para sí, y comienza a identificarse como sujeto colectivo, como parte de una colectividad en movimiento y lucha.

De ahí que los asentados piensen en este espacio como una escuela de vida. Por ello tenemos que:

la ocupación es, [en palabras de Stedile], la matriz organizativa del Movimiento, la medida que fue en torno a la que se constituyó y se formó la colectividad Sin Tierra. Pero, al mismo tiempo, no es difícil de ver en el campamento una de las formas organizativas creadas por la dinámica de las propias ocupaciones, la matriz de colectividad en que se transformó el MST como organización social constituida en el

¹⁵⁸ MST, *Caderno do Educando. Para soletrar a liberdade*, nº 2, Brasil, ITERRA, 2001, p. 18-19.

interior del movimiento de masas [...] Allí están los embriones de la constitución de las instancias colectivas, de los Sectores del Movimiento, de la cooperación en el trabajo y, principalmente, de los valores que sustentan una propuesta de vida centrada en el colectivo y no en el individuo.¹⁵⁹

Sin embargo, hay que entender los campamentos como resultado de un largo proceso que abarca mucho trabajo y organización. Comienza con la toma de la tierra, sigue con la conformación física del campamento y éste cierra el ciclo cuando puede pasar a formar asentamientos. Entre ese primer paso y el último hay una gran cantidad de experiencias, trabajos y aprendizajes mucho más complejos que la simple “invasión”¹⁶⁰ de una hacienda o un predio público. Por ello detallemos un poco en estos tres momentos:

a) La toma de la tierra

Tomar las tierras o mejor dicho ocuparlas son “en sí mismas, actos de desobediencia civil frente a las leyes que existen [...] Es una acción que los trabajadores sin tierra desarrollan, luchando contra la exclusión causada por los capitalistas o por los propietarios de tierras.”¹⁶¹

Para llevar a cabo una ocupación lo primero que hace el MST es analizar cuál o cuáles son las tierras plausibles para la expropiación legal . Una vez escogidos los terrenos se hace trabajo político de base con la población y los Sin Tierra cercanos a esa zona;

Este **trabajo de base** por lo general empieza estableciendo 'un primer contacto con alguien'. Se procura que éste sea 'una referencia dentro de la localidad[...]'. Esta persona sirve de ' <<puente>> ente el MST y la base y es quien invita a las familias a la primera reunión, convocándolas para hablar sobre la reforma agraria.¹⁶²

¹⁵⁹ Roseli Salete Caldart, *Pedagogía do movimento Sem Terra*. São Paulo, Brasil, Expressão Popular, 2004, p. 343

¹⁶⁰ Término despectivo con que los medios de comunicación, la UDR y los opositores tienden a calificar las ocupaciones del MST

¹⁶¹ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 86, 87

¹⁶² *Ibidem*, p. 76

Estas reuniones se realizan en varias ocasiones convocando cada vez a una mayor cantidad de vecinos e interesados en la reforma agraria¹⁶³. En este proceso pueden transcurrir semanas o hasta años, según las condiciones de cada lugar. Cuando la cantidad de interesados en la ocupación se considera suficientes se planea la toma de la tierra. Para ello se analizan diferentes ámbitos del área a ocupar: la existencia de agua, posibilidades para huertas, visibilidad, condiciones productivas, el acceso al terreno, la situación legal de esta tierra, etc. Una vez hecho el análisis se organiza a todos los integrantes del futuro campamento. En este sentido,

es fundamental el protagonismo de toda la familia sin tierra y no solamente del padre de familia [...] debe procurarse que [las ocupaciones] sean lo más masivas posibles tratando de movilizar grandes grupos de campesinos procedentes de municipios distintos [...] el lugar y la fecha de ocupación debe mantenerse en el más absoluto secreto hasta el momento mismo de la ocupación. Sólo la dirección debe saberlo [...] es importante tratar de evitar la participación de personas poco confiables [...], se debe discutir con todo el grupo cuál será el recorrido en el momento de partir a la ocupación hasta llegar al área elegida [...], por último se deben preparar con anterioridad los insumos para permanecer acampados durante el tiempo que sea necesario; lonas, alimentos, transporte, etcétera.”¹⁶⁴

Dadas estas condiciones se procede a tomar el predio en cuestión haciendo efectiva la ocupación de la tierra para las familias Sin Tierra. Nos comenta Roseli Salete que, “Cuando ocupan una tierra, esas familias ponen los pies en su futuro, y ya vislumbran aquella tierra produciendo hartos alimentos que en aquel momento todavía les faltan.”¹⁶⁵

Así, con la esperanza por delante y con los objetivos claramente planteados inicia la resistencia dentro del campamento en espera de conseguir la tierra, ya sea en el predio invadido o en alguno cercano al área de ocupación. Según el tamaño de la tierra será el número de familias que formarán el campamento, independientemente de que para la toma

¹⁶³ En este proceso se da un doble proceso de convocatoria y consciencia. Inicialmente se convoca a una junta informativa a unos pocos. De esta reunión, aquellos interesados en seguir adelante se comprometen a traer a la siguiente reunión de uno a cinco nuevas personas y así sucesivamente. Así entre invitaciones personales y un lento proceso de conscientización se va gestando y consolidando al nuevo colectivo de Sin Tierra.

¹⁶⁴ Marta Harnecker, *Op cit*, p. 78-80

¹⁶⁵ Roseli Salete Caldart, *Pedagogia do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular, 2004, p. 336.

se hayan juntado a todos los Sin Tierra cercanos, pudiendo llegar a ser miles en una sola ocupación.

b) Formación del Campamento

A partir de que ya se hizo la ocupación comienza la instalación de las lonas negras que serán el hogar de las familias durante esta resistencia y lucha por la expropiación de las tierras. Existen dos tipos de campamentos: los provisorios, de carácter temporal y cuya función es llamar la atención de autoridades, y los permanentes, que seguirán en pie de lucha hasta que se encuentre solución para las familias acampadas. Estos campamentos permanentes pueden durar meses o años según las circunstancias del estado, región o del momento político que se viva.

Así mismo, para poder mantener el campamento se requiere de una buena organización interna, así que “al organizar el campamento a partir de los grupos de familias, los Sin Tierra crean a su vez diversas comisiones o equipos de trabajo para hacer frente a sus necesidades de alimentación, salud, higiene, educación, religión, animación, finanzas, recreación y deporte, etcétera.”¹⁶⁶ Sin embargo, todas las decisiones del campamento son tomadas por medio de la asamblea general de las familias acampadas. La manutención del campamento corre, principalmente, por cuenta de los propios acampados que trabajan en las ciudades o poblaciones cercanas, aunque también reciben apoyo del Movimiento. Cada asentamiento productivo del MST que se encuentre cercano al campamento tiene que aportar lo que pueda para la subsistencia de los compañeros en resistencia. Este apoyo puede ser en dinero o en especie, pero es algo obligatorio.

No es poco común que un campamento sea disuelto por la fuerza pública, los terratenientes o el desgaste. En los casos en que son despejados se pueden seguir diferentes

¹⁶⁶ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 95

campos: uno es la reocupación del predio; también se puede buscar otro terreno que ocupar, o se acampa a la vera de las carreteras cercanas. En los casos en que no se consigue a dónde ir o en que los Sin Tierra son expulsados de todos los lugares mencionados, entonces acampan en un predio del asentamiento del MST más cercano, mientras se sigue luchando por la obtención de nuevas tierras para estos compañeros.

c) Conquista de la tierra

Durante todo el tiempo que dura el campamento, además de la organización y comisiones internas, los acampados llevan a cabo diversos trabajos hacia el exterior para denunciar su situación, exigir solución a su problemática así como para buscar el apoyo de los habitantes en la región donde se encuentran. Realizan caminatas y marchas, toman edificios públicos, buscan audiencias públicas con autoridades, etc. “practicando la desobediencia civil 'como alternativa para encontrar una vida digna'. 'Preferimos morir luchando que morir de hambre' han expresado los campesinos más de una vez. Se trata de una actitud política colectiva, de un 'instrumento de lucha'.”¹⁶⁷

Cuando se conquista la tierra, esto es, cuando se logra la desapropiación legal, esta desobediencia y lucha social, pasan a otro nivel de manifestación y de organización: los asentamientos productivos. En este sentido el campamento desaparece (en el caso de que todos los acampados obtengan tierra, si no, éstos seguirán la lucha desde esa trinchera) y las familias conforman una nueva colectividad, o mejor dicho, transforman su colectividad bajo nuevos ejes organizativos pero manteniendo sus principios e identidad construidos a lo largo del proceso de ocupación y campamento que vivieron.

Sin embargo, no hay que despreciar que “las ocupaciones de tierra continúan siendo la principal forma de presión de masas que los campesinos tienen para, de forma práctica,

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 101

hacer la reforma agraria, avanzar y tener acceso directo a la tierra para trabajar. Trabajo, escuela para sus hijos y oportunidad de producir.”¹⁶⁸

Así, tenemos que el campamento, si bien no es el fin último del Movimiento, sí es una pieza clave, tanto para la lucha como para la organicidad del MST, presionando por un lado a las autoridades con la presencia física del desterrado, como por el otro generando organización, requerimiento básico para poder hacer esta lucha. Al final, “lo que mueve a una persona es la necesidad pero lo que la mantiene en movimiento son objetivos, principios, valores que son formados desde determinadas acciones que tengan la fuerza pedagógica para eso”¹⁶⁹ y no hay, como dijeron los asentados, mejor escuela que un campamento.

5.2. Los Asentamientos

Desde su fundación y primeras experiencias, el MST se dio cuenta de que la lucha no terminaba con la obtención de tierra. Ya desde su primer Congreso Nacional (20 al 22 de enero de 1984) se debatía la cuestión de ¿qué pasa con los compañeros que obtengan un predio? Inicialmente algunos asentados decían: “como ya somos asentados, no necesitamos más estar ligados al MST”¹⁷⁰ pero, tras mucho debate, y sobre todo, tras la experiencia propia, se vio que “hacer asentamientos de familias sin tierra no significa necesariamente hacer reforma agraria.”¹⁷¹ En estas reflexiones y aprendizajes el MST concluyó que, en el ámbito rural brasileño los dos principales problemas eran la pobreza y la desigualdad social. Para solucionar estos problemas, como dice João Pedro Stedile,

¹⁶⁸ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 117.

¹⁶⁹ Roseli Salet Caldart, *Pedagogia do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular, 2004, p. 337-338.

¹⁷⁰ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 92.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 159.

creímos que en el medio rural es necesario comenzar por la distribución de la tierra. La democratización de la tierra crea condiciones para que las personas salgan de la pobreza y se eliminen desigualdades sociales. Sin embargo por otro lado, la situación del capitalismo en el medio rural brasileño es avanzado [...] Esto significa que hay una enorme situación de concentración oligopólica de algunas empresas sobre el mercado agrícola, sobre las agroindustrias, etc. Entonces, para alcanzar nuestros objetivos es necesario democratizar también el capital [...]. [Esto] significa crear condiciones para que el campesino asentado tenga acceso al capital. Capital, en síntesis significa medios de producción acumulados.”¹⁷²

De ahí que la lucha no termina con la conquista de la tierra sino que va más allá. Se proyecta hacia la obtención de condiciones para producir la tierra ganada, pero también se refiere a la transformación del sistema, ya que “hay que continuar luchando para conseguir el resto de los objetivos, que sólo una transformación global de la sociedad permitirá alcanzar plenamente.”¹⁷³

Así, vemos que tras muchos años de lucha y resistencia en los campamentos, cuando se logra tener la posesión legal de la tierra, los integrantes del MST forman un asentamiento productivo y “un asentamiento está compuesto por un conjunto de familias que trabajan en un área de tierra destinada a los agricultores sin tierra, utilizándola para la producción agropecuaria [...]”¹⁷⁴

Las características, organización y conformación de los asentamientos puede variar según la región, tipo, cantidad y ubicación de las tierras; número de familias a asentar (puede variar desde unas 20 hasta unas 600, 800 o 1,000 familias), infraestructura, posibilidades productivas, etc. “Algunos continúan pobres, otros remendados y algunos son un éxito [...] porque a pesar de que los labradores reciban la tierra del gobierno,

¹⁷² Bernardo Mançano, *Op cit*, p. 161

¹⁷³ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 162.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 107

inmediatamente se transforman en pequeños productores rurales y pasan a enfrentar todas las contradicciones que tienen los otros pequeños productores.”¹⁷⁵

De ahí que cada grupo que genera un nuevo asentamiento tiene que organizarse de la manera que mejor le parezca según sus condiciones, siempre y cuando respete los principios del Movimiento.

Sin embargo, desde el MST se promueve la propiedad comunal y la producción cooperativa, pero con la claridad de que esto no puede generarse a la fuerza o por dogmatismo, sino que es resultado de la reflexión, discusión y experiencias propias de los individuos y colectivos. “De ahí que no haya un asentamiento igual a otro, pero que sí existan rasgos que permitan identificarlos a todos como fracciones de un territorio ocupado por el MST.”¹⁷⁶ Esta idea además de organizativa tiene una rama de identidad y de construcción colectiva ya que “el ser humano necesita de raíces y sólo consigue producirlas cuando participa de una colectividad. A través de ella consigue mantener vivos ciertos tesoros del pasado al mismo tiempo que cultiva presentimientos de futuro.”¹⁷⁷

Podemos ver entonces que el asentamiento tampoco es el fin sino un paso más en la lucha que desarrolla el MST. Bajo esta forma de lucha el Sin Tierra, que ahora posee un terreno donde cultivar, comienza a satisfacer sus necesidades básicas (vivienda y alimentación) que para muchos de los integrantes del movimiento ya es una importante diferencia con su condición de vida previa. Esto se puede ver con el testimonio de Juliana, una niña de diez años de edad, integrante del MST:

En el tiempo que yo era niña y vivía en Cariri, con una hambre terrible miraba, pero solo hierba veía . Mi papá hablaba con mi madre así: Tereza este va a ser nuestro fin

¹⁷⁵ Entrevista com João Pedro Stédile, *O MST e a questão agrária*. En _____ . *Estudos Avançados*, Vol 11, nº 31, Brasil, USP, 1997, p. 73-74.

¹⁷⁶ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 108.

¹⁷⁷ Roseli Salete Caldart, *Pedagogia do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular, 2004, p. 342.

[...] Pero un día nuestro caso tuvo solución. Llegó un hombre de camión y con mi papá fue a hablar. Hablaba de un MST [...] Pero un día esto cambió, ganamos tierra, comenzamos a plantar. La felicidad es tanta que ni me acuerdo de aquel lugar [...] Aquí tenemos de todo, campo, escuela, guardería, puesto de salud y hasta parque para jugar.¹⁷⁸

Cuando consiguen satisfacer sus necesidades mediatas surgen nuevas, y con el apoyo del Movimiento se comienza a buscar solución a ellas. Según las condiciones e intereses de los asentados se prioriza la educación, la salud, la producción, la comercialización, etc. Este proceso de evolución del asentamiento, en palabras del MST, por lo general pasa por el siguiente desarrollo:

En los primeros dos años de asentamiento, en general, las familias se preocupan por resolver su problema de comida [...] de manera que no tenemos ningún asentamiento en que haya hambre [...] Pero, pasada esa etapa, el asentado pobre quiere construir su casita y tener escuela para sus hijos. El MST hace entonces un trabajo de conscientización y de organización para mostrar que producir solo para comer no resuelve nada, que el agricultor necesita tener renta y para tener renta él tiene que producir para el mercado [...] quien consigue entrar al mercado local aumenta su renta, comienza a diferenciarse de aquel que solo quedó produciendo para comer. Pasados cuatro, cinco, seis años, conseguimos hacer que ellos perciban que, en la realidad de la agricultura de hoy, no basta tampoco producir solo para el mercado local y que los mercados más organizados exigen agroindustria.¹⁷⁹

Así, como todo asentamiento es generado bajo la lógica de un espacio de construcción social y de territorialización, vemos que también es conformado en un sentido productivo, siendo que cada asentamiento pasa por diferentes etapas de desarrollo según el grado de consciencia de sus integrantes.

Este proceso, inicia restringido por el medio físico así como por la disponibilidad de mercados, niveles productivos, demanda de productos e infraestructura alcanzada. En ese contexto el asentamiento se orienta a la autosuficiencia alimenticia. De ahí se procura que poco a poco “esta producción para la autosubsistencia [pueda] combinarse con una cierta producción para el mercado local y regional, para que cada familia tenga un ingreso

¹⁷⁸ MST, *Caderno do Educando. Para soletrar a liberdade*, nº 2, Brasil, ITERRA, 2001, p. 40.

¹⁷⁹ Entrevista com João Pedro Stédile, *O MST e a questão agrária*. En _____, *Estudos Avançados*, Vol 11, nº 31, Brasil, USP, 1997, p. 74.

mínimo que le permita comprar lo que necesita más allá de los alimentos que ella produce.”¹⁸⁰ Así, si las condiciones lo permiten, se busca crecer productivamente y contar con el capital o el apoyo suficiente, para que esa producción regional pueda desarrollarse en pequeñas agroindustrias que permitan un mejor y mayor ingreso, así como la generación de empleos para los hijos de los asentados e inclusive para desempleados de la zona; como dice Stedile

También incorporamos esa idea de agroindustria porque rompemos con el miedo de ser solo un movimiento de campesinos que apenas piensan en la agricultura. La agricultura es fundamental porque trabajamos con la tierra pero no podemos solo producir materias primas y dejar a los capitalistas enriquecerse a nuestra costa. Tenemos que dar un paso más. O sea: nosotros mismos transformar la materia prima producida por la tierra para no ser explotados por las multinacionales de la agroindustria y para que podamos agregar valor y vender el producto más barato, con mayor acceso al mercado de masas de la ciudad¹⁸¹.

Junto con este proceso de transformación, crecimiento y mejora, hay una serie de condiciones básicas que se requiere cubrir en cada asentamiento independientemente del desarrollo productivo que tengan. Para ello se generaron los “Sectores” del MST (que también están presentes en los campamentos pero, por su condición, la función y trabajo de los Sectores puede diferir de la que se aplica en los asentamientos) que abarcan diferentes ámbitos de la vida y lucha del asentado. Pueden ir desde la salud o educación hasta el cuidado del medio ambiente y el embellecimiento del asentamiento.¹⁸²

¹⁸⁰ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 180.

¹⁸¹ Bernardo Mançano Fernández, João Pedro Stedile, *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*, Brasil, Fundação Perseu Abramo, 2000, p. 76-77

¹⁸² Los Sectores, en resumidas cuentas son “comisiones de trabajo para realizar las tareas requeridas para poder sobrevivir y continuar la lucha por la tierra”. En este sentido la existencia o desaparición de éstos dependerán de las necesidades y condiciones de cada momento así como de las realidades en cada zona, región o municipio. Sin embargo, siempre se busca la coordinación y organización de éstos a nivel nacional. De este modo tenemos que, actualmente, existen los siguientes sectores: Formación; Prensa y Propaganda; Finanzas; Educación; Salud; Movimiento de Masas (también conocido como Frente de Masas), Producción; Proyectos; Relaciones Internacionales y Derechos Humanos. Actualmente se está generando un Sector de Producción, Cooperación y Medio Ambiente que sustituye a un viejo Sector llamado Asentamiento pero que con este nuevo giro busca abarcar temas que se encontraban sueltos y no

Un asentamiento tiene importantes significados e implicaciones tanto para los sujetos que lo conforman como para la sociedad brasileña y para el MST mismo. Uno de los más importantes es que

El asentamiento es una fracción de territorio conquistado. Es un nuevo recurso en la lucha por la tierra. Este recurso significa parte de las posibles conquistas y, por lo tanto, representa la posibilidad de nuevas conquistas, de territorialización. Desde diferentes formas el MST se ha espacializado y se ha territorializado. Al territorializarse, al conquistar fracciones del territorio, se territorializa en la lucha por la tierra. La conquista de los asentamientos también dimensionó al propio MST. A partir de las centenas de conquistas en todo el Brasil, otras luchas fueron apareciendo en el delinear de la realidad. La principal de ellas es la sobre vivencia de su proyecto frente al modelo económico de desarrollo en la agricultura. Fue preciso, por lo tanto, crear experiencias alternativas en las diversas actividades del asentamiento: formas de trabajo, crédito, producción, comercialización, vivienda, salud, educación, etc. Estas diversas experiencias están siendo generadas en los diversos asentamientos del MST.¹⁸³

No hay que olvidar que en todo momento, desde la organización se impulsa la cooperación y solidaridad entre los trabajadores priorizando la gestación de cooperativas o semicooperativas que pueden organizarse de diversas formas según las condiciones y realidades de cada asentamiento.

Por ello, vemos que “los asentamientos ligados al MST poseen sus formas de organización, casi siempre estructuradas en coordinaciones, núcleos, sectores. Contando con esta estructura, son realizadas diferentes actividades, promovidas con el objetivo de encontrar soluciones para algunos de los problemas de las comunidades.”¹⁸⁴ Estas estructuras dentro de la organización, si bien se encuentran concentradas en la región sur del país ya se están haciendo intentos por desarrollar la infraestructura necesaria para ello en otras regiones.

Así, tenemos que, si bien el campamento es la matriz organizativa del Movimiento, el asentamiento es el espacio de territorialización, de construcción social y el principal

tenían un canal para trabajarlos como el caso del medio ambiente o los transgénicos. [Véase Martha Hamecker, *Construyendo Movimiento Social*]

¹⁸³ João Pedro Stédile (org.), *A Reforma Agrária e a luta do MST*, Brasil, Vozes, 1997, p. 142.

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 149.

soporte de la organización; ya que no sólo es donde el campesino Sin Tierra puede tener una diferencia real en sus condiciones materiales de vida, sino que también es el espacio que puede liberar cuadros políticos para formar militantes de tiempo completo dedicados al Movimiento, además de ser éste el espacio que puede aportar tanto económicamente como en especie, con los insumos necesarios para seguir y mejorar la lucha por la reforma agraria y la transformación del país.

5.3. Resultados Obtenidos por el Movimiento

Si bien a lo largo de sus más de 20 años de vida, el MST ha tenido muchos y diferentes logros o resultados, es objetivo de esta tesis abarcar algunos de los más representativos para poder entender los alcances y efectos reales que este movimiento ha tenido, tiene o puede tener para los desterrados y para la transformación social de Brasil en su conjunto.

En este sentido, tenemos que hay una diversa gama de resultados que abarcan diferentes ámbitos de lucha. Están los de impacto individual o los de carácter colectivo. Hay logros a nivel local o municipal y aquellos que se pueden proyectar a un ámbito nacional. Algunos son, a lo interno del Movimiento y otros hacia fuera de éste. Hay los de carácter político, los económicos o sociales, etc.

Aunque todos se interrelacionan entre sí, para fines de comprensión y análisis los desarrollaremos en dos grandes bloques: los objetivos y los subjetivos¹⁸⁵. Los primeros se refieren a todos aquellos que tienen que ver con las condiciones materiales de los Sin Tierra

¹⁸⁵ Retomando en esencia la idea de condiciones objetivas y subjetivas desarrolladas por Marx y Engels como se puede observar en la discusión hecha por Marx en su obra *Tesis sobre Feuerback o La Ideología Alemana* así como en textos de Engels como *Ludwing Feuerback y el fin de la filosofía clásica alemana*. En todos ellos la crítica a las posiciones idealistas se contraponen con una visión material del hombre y la historia donde las condiciones reales, o sea objetivas, se anteponen a las ideales. Sin embargo, y de manera dialéctica, a esta realidad objetiva de la que se parte se llegará a una serie de ideas subjetivas que a su vez serán complemento y motor de futuros cambios.

y los subjetivos se refieren más a los resultados que se observan directamente en las propias familias Sin Tierra o los individuos y que están relacionados con asuntos de cultura, identidad, conciencia (individual o colectiva), organización social , etc. Al final ambos se conectan, intercambian y coexisten.

Aclarado esto, veamos algunos de estos logros o resultados del MST. En lo concerniente a los de carácter subjetivo tenemos que “en el fondo, lo que la sociedad vislumbra cuando mira para la actuación del MST es una identidad colectiva en construcción pero que no se encierra en sí misma y se proyecta el tiempo todo en la relación con valores y cuestiones que son universales,”¹⁸⁶ pero simultáneamente, vemos que el Movimiento tiene en sí “un poderoso mecanismo que reintegra la tradición familiar del mundo campesino en la realidad económica del mundo moderno, lo cual es valioso pues hay pocos países en que las luchas populares en el campo se desarrollan con esa dimensión modernizante lo cual no puede ser subestimado”¹⁸⁷ y en este sentido uno de los grandes aportes del MST a la sociedad brasileña es, en palabras de José de Souza, que:

es al mismo tiempo un gran movimiento de modernización en el campo. Él es el más consecuente movimiento de modernización y resocialización de las poblaciones del campo que ha existido en la historia de Brasil [...] Es el portador y el agente de lo moderno porque cuestiona la estructura de propiedad y por medio de ella cuestiona la estructura del poder: cuestiona la propiedad concentrada injustamente, anti-social, y, en consecuencia, cuestiona al poder oligarquizado y, en el fondo, antidemocrático. El Movimiento es el único agente social que proclama todos los días que la cuestión agraria no es sólo ni predominantemente una cuestión económica. Ella es una cuestión política [...] En este sentido él [el MST] es esencialmente modernizador, mucho más modernizador de lo que lo es el capital que se compone con la gran propiedad fundiaria.¹⁸⁸

Por otro lado, pero en el mismo sentido político, también tenemos que el MST, aunque no tiene intereses partidistas, “se trata de una organización poderosa. Yo diría que él es el primero y único partido popular agrario que tenemos en Brasil a pesar de no tener

¹⁸⁶ Roseli Salette Caldart, *Pedagogia do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular, 2004, p. 345.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 360.

¹⁸⁸ João Pedro Stédile (org.), *A Reforma Agrária e a luta do MST*, Brasil, Vozes, 1997, p. 59, 64, 65.

programa y organización propiamente partidista [...] Se trata del único grupo que consiguió dar estatura política a una lucha popular en Brasil, lucha del trabajador rural. Ese es un hecho positivo.»¹⁸⁹

Hay otro ámbito de estos resultados subjetivos que, si bien pueden parecer más abstractos o intangibles, la proyección de éstos son muy concretos y trascendentes. Se trata de las consecuencias de la espacialización y territorialización del MST y que se enmarcan en la socialización política de los Sin Tierra. Éstos fenómenos más allá de conscientizar y dar identidad a los militantes y participantes del Movimiento, irrumpen en la sociedad, cultura y política brasileñas cuestionando diferentes facetas de estos espacios y replanteando las relaciones socio espaciales, de poder y política de Brasil. En este sentido, como dice Grzybowski:

En la realidad, en el campo, la cuestión de la conquista y ejercicio de la ciudadanía aparece referida a la ruptura, al fortalecimiento, a la autonomía de los trabajadores para ser reconocidos como tales. Por esto pienso que un punto que merece la atención es el proceso de emergencia de los trabajadores como clase y como ciudadanos, o sea, su socialización política.¹⁹⁰

Partiendo de esta afirmación y proyectándola hacia el MST tenemos que

[...] los sujetos de ese movimiento de lucha por la tierra y el propio movimiento no pueden ser vistos tan sólo como expresión de las contradicciones generadas en el plano económico por influencia de una política de concentración y excluyente pero sí como una síntesis producida por la combinación de esos elementos con los elementos 'subjetivos', relacionados a la voluntad, al saber práctico político, a las imágenes del mundo, etc. [...] En esta dimensión del espacio social, los trabajadores en lucha practican el ejercicio de ciudadanía elaborado por medio de la construcción del conocimiento y de su propia identidad.¹⁹¹

Justamente en esta praxis cotidiana es que el MST se espacializa y territorializa rescatando su ciudadanización en la realización de la reforma agraria y en el esfuerzo por construir otro modelo de desarrollo para el campo brasileño. Este proceso

¹⁸⁹ João Pedro Stédile (org.), *A Reforma Agrária e a luta do MST*, Brasil, Vozes, 1997, p. 63.

¹⁹⁰ Bernardo Mançano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 225.

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 226-227.

multidimensional abarca tres espacios: El comunicativo,¹⁹² el interactivo¹⁹³ y el de lucha y resistencia.¹⁹⁴ Todo este complejo proceso del Movimiento se origina de la situación concreta de los trabajadores rurales, se transforma dentro de la organización para ser devuelta bajo una nueva dimensión de la sociedad transformándola, así, en algo diferente a lo que era originalmente.

A final de cuentas estoy hablando de procesos pedagógicos, entendiendo pedagogía no como escuela tradicional, sino como procesos de aprendizaje y de interacción social que potencializan la posibilidad que la humanidad tiende de hacerse a sí misma mientras transforma la realidad y se construye como sujeto histórico. Así, bajo esta perspectiva pedagógica, los Sin Tierra son una concretización de lo que Roseli Salette afirma cuando dice que, “las luchas sociales producirán las transformaciones históricas porque conformarán a los propios sujetos capaces de hacerlas y de consolidar nuevos parámetros de vida en la sociedad que crean.”¹⁹⁵

Independientemente de las transformaciones o no que de manera efectiva haya conseguido, el MST es un movimiento que ha aprendido a producir utopías viendo a la vida y al mundo bajo una proyección de futuro, donde existe la convicción de que todo

¹⁹² Es el espacio donde se conoce y aprende. Es el primer momento de este proceso de construcción de ciudadanía. Es el inicio en la construcción de una nueva praxis. Inicialmente se dio con las CEB y los primeros colectivos que cuestionaban su situación. Actualmente se puede observar en la formación de los colectivos y grupos de trabajo. En João Pedro Stédile (org.), *A Reforma Agrária e a luta do MST*, Brasil, Vozes, 1997, p. 137.

¹⁹³ Es el estadio en que los sujetos en movimiento, en proceso de organización, ya tienen un conocimiento crítico de su realidad y la consciencia de posibilidades de acción. Es cuando los colectivos, tras el trabajo de conscientización buscan transformar su situación y ser los actores de su destino y de la transformación social, política y económica (e inclusive cultural). En Bernardo Maçano Fernández, *MST. Formação e territorialização*, Brasil, HUCITEC, 1999, p. 231-237.

¹⁹⁴ Representa tanto el espacio o local donde ocurren los eventos como el 'permiso' que los sujetos se dan para intervenir en los eventos (la función del orden social). Este espacio es, por lo tanto, el resultado de un proyecto de lucha de los Sin Tierra en su sobre vivencia como sujetos históricos. Se ve en las acciones concretas llevadas por el Movimiento como son las ocupaciones, campamentos, asentamientos, etc. En *Ibidem*, p. 237-242.

¹⁹⁵ Roseli Salette Caldart, *Pedagogia do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular, 2004, p. 332.

puede ser diferente a lo que es, y por ello, tiene la posibilidad de proyectar cómo es que esta realidad puede ser. Es un principio dinámico y transformador que posibilita el cambio social. Este aporte de esperanza es fundamental para todo colectivo, pero también para toda sociedad.

Todos estos logros subjetivos que tienen gran relevancia pueden proyectarse en los de carácter objetivo, así que veamos cuáles han sido estos resultados.

Actualmente, según datos del propio MST, existen “más de 3,900 latifundios ocupados que ahora se transformaron en proyectos de asentamiento y atienden a más de 450 mil familias de trabajadores rurales en más de 22 millones de hectáreas.”¹⁹⁶

También podemos ver cómo los campamentos se han ido reproduciendo a lo largo del tiempo, como lo muestra la siguiente tabla:

¹⁹⁶ Página Web oficial del MST en www.movimientos.org

Tabla 6

Asentamientos del MST en 2004¹⁹⁷		
Entidad Federativa	Nº de Asentamientos	Familias Asentadas
AL [Alagoas]	17	3,029
BA [Bahía]	64	4,188
CE [Ceará]	231	9,317
DF [Brasilia]	26	1,050
ES [Espírito Santo]	59	2,261
GO [Goiás]	17	1,200
MA [Maranhão]	43	4,747
MG [Minas Gerais]	11	427
MT [Mato Grosso]	30	3,890
MS [Mato Grosso do Sul]	25	25,000
PA [Pará]	10	2,226
PB [Paraíba]	25	1,904
PE [Pernambuco]	240	16,774
PI [Piauí]	17	1,333
PR [Paraná]	255	16
RJ [Rio de Janeiro]	11	1,508
RN [Rondônia]	44	2,798
RO [Roraima]	13	1,646
RS [Rio Grande do Sul]	286	11,242
SC [Santa Catarina]	124	5,000
SE [Sergipe]	99	5,329
TO [Tocantins]	130	457,000
SP [São Paulo]	130	10,000
Total	1649	105,466

Si bien es cierto que los números pueden ser engañosos ya que no contemplan posibles deserciones o el abandono de asentamientos, para matizar esta cuestión tenemos que “el nivel de abandono promedio de las familias de los asentamientos, a escala nacional, es de 22%. Lo que es considerado por la FAO como satisfactorio comparado a otros procesos de asentamiento en todo el mundo [...] En la región nordeste el nivel de abandono baja a 15% y en la región sur y sudeste es de tan sólo 4%.”¹⁹⁸ Con este contraste podemos

¹⁹⁷ Tabla tomada de la página web oficial del MST en www.mst.org.br/mst/listagem.php?sc=9

¹⁹⁸ Página Web oficial del MST en www.movimientos.org/cloc/mst-br/show_text.php3?key=15

afirmar que en términos reales los números bajan un poco aunque este déficit de acampados no es sustancial como para anular el impacto y efecto del MST en la generación de asentamientos.

Aunado a la cuestión cuantitativa, hay otro tipo de impactos de gran importancia que, si bien no es el caso de la mayoría de los asentamientos, sí está presente y no es nada despreciable. Esto es lo que Harnecker ejemplifica claramente con el caso del asentamiento de Bagé en el estado de Rio Grande do Sul, donde frente a la “tierra de latifundio ocioso y mal aprovechado, los asentamientos ocupan alrededor del 5% del área del municipio y producen más del 50% de la producción agrícola del área,”¹⁹⁹ lo que representa una gran aportación para el mercado local y regional, mostrando la viabilidad del campo y de los asentamientos, particularmente para reactivar mercados y, por lo menos mejorar economías locales.

Como ya se mostró, la obtención de tierras no basta y la existencia de recursos y créditos para la producción es una necesidad y lucha del MST. En este ámbito, dicen los Sin Tierra, “conquistamos del gobierno la implantación de una línea especial de crédito rural para los asentamientos que se llama Procera y que destina anualmente en torno a los 100 millones de dólares para las familias asentadas con intereses subsidiados y condiciones de pago más adecuadas.”²⁰⁰ A pesar de que con esto no se cubren todas las necesidades crediticias, sí es un paso adelante en la consolidación y desarrollo de los asentamientos para que puedan volverse productivos, e inclusive, para posibilitar la entrada de la agroindustria que permita mejores ingresos para los asentados y los Sin Tierra.

¹⁹⁹ Marta Harnecker, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*, España, siglo XXI de España, 2002, p. 192.

²⁰⁰ Página Web oficial del MST en www.movimientos.org/cloc/mst-br/show_text.php3?key=15

Paralelamente a los apoyos económicos, en lo que se refiere a la generación y promoción de las cooperativas como sociedades productivas en los asentamientos, nos comentan que “en el MST estamos desarrollando un sector específico para acompañar y organizar la producción y la comercialización que llamamos el Sector Cooperativista de los Asentados (SCA). Gracias a este trabajo ya tenemos organizados más de 400 tipos diferenciados de asociaciones. Hay 83 cooperativas de producción colectiva, 8 cooperativas centrales a nivel estatal y una confederación nacional de las cooperativas de la reforma agraria.”²⁰¹ También se cuentan, por lo menos, 45 unidades agroindustriales.

Dentro de los Sectores también ha habido avances y logros, pero uno de los Sectores claves y donde se han tenido importantes resultados es en el de Educación. Aquí, se lucha “[...] con miras a la democratización de la enseñanza para todos los niños y adultos de los asentamientos y por una escuela pública de calidad. Este sector busca organizar las escuelas de primer nivel en los asentamientos y también dar capacitación específica al profesorado con métodos adecuados. Además organiza cursos especiales de segundo nivel.”²⁰² Ya en números, en el sector Educación cuentan con 1,200 escuelas de enseñanza fundamental con 3,800 educadoras; 150,000 estudiantes; 25,000 educandos jóvenes y adultos con 1,000 educadores; 250 educadores de educación infantil; 25 estudiantes de medicina en Cuba y 80 estudiantes matriculados en universidades. También han publicado dos libros y varios folletos y cuadernos educativos y han conseguido la formación de técnicos agrónomos y varios acuerdos con diferentes instituciones educativas para la generación de mesas redondas, pláticas y trabajos conjuntos. Otro resultado es la construcción de la Escuela Nacional Florestan Fernandes, inicialmente de carácter técnico.

²⁰¹ Página Web oficial del MST en *Ibidem*.

²⁰² Página Web oficial del MST en *Ibidem*.

Esta escuela es el resultado de los esfuerzos educativos y financieros del MST con la “intención de implantar una serie de cursos técnicos en las áreas de comunicación, administración de cooperativas, salud, etc., además de jornadas temáticas y otros cursos en conjunto con universidades similares al actual de realidad brasileña.”²⁰³

En resumen, en

1992 la FAO (órgano de las Naciones Unidas para la agricultura) hizo una investigación en todos los asentamientos del Brasil para evaluar su situación real. Y pudo constatar que, entre otros indicadores socio-económicos, la renta media de una familia asentada equivale a 3.7 salarios mínimos; muy por encima de la renta media del trabajador rural normal. El paro de la mano de obra es tan sólo de 14% en promedio y que el capital de las familias se valorizó en una media de 250% después de que fueron asentadas. Este estudio señala asimismo que la mortandad infantil promedio en los asentamientos disminuyó a 15 por mil (mientras en el país es próxima a 100 por mil) precisando que en los de las regiones sur y sudeste ella fue eliminada.²⁰⁴

Esto nos da una idea de que los asentamientos productivos pueden representar, en términos efectivos, una diferencia en las condiciones de vida del trabajador rural además de una posible contribución a mejorías económicas aunque sus alcances e implicaciones deben ser estudiados más a fondo.

Sin despreciar estos indicadores que expresan cómo en varios sentidos el MST ha aportado a la sociedad, podemos concluir que este Movimiento no sólo se debe conocerlo y analizarlo sino que también hay que tomarlo en cuenta para entender las actuales condiciones del país y las potencialidades que puede generar.

Como toda organización es perfectible y nos deja varias incógnitas. No estamos frente a la panacea del movimiento social, pero tampoco podemos considerar que sea un movimiento coyuntural, efímero e intrascendente. Son necesarias otras investigaciones para poder analizar las implicaciones y proyecciones que este movimiento puede tener para la transformación de la sociedad brasileña, así como para analizar su actual situación y los

²⁰³ Página Web lpp-uerj.net/olped/documentos/2026.pdf

²⁰⁴ Página Web oficial del MST en http://www.movimientos.org/cloc/mst-br/show_text.php3?key=15

impactos de sus resultados a corto, mediano y largo plazo. Sin embargo, ni los números ni las experiencias dejan mentir en lo que se refiere a que su existencia y desarrollo han marcado un parte aguas, tanto para los desposeídos como para otros movimientos sociales, para la sociedad brasileña en su conjunto, y para resaltar la importancia de la discusión y atención de la cuestión agraria.

Conclusiones

Mirar al MST en su relación con el proceso de formación de los sin-tierra es importante para reflexionar sobre porqué hoy buena parte de la sociedad brasileña está diciendo que el MST es más que MST, o sea, porqué está siendo visto más allá (aunque nunca separado) de la lucha particular que dirige. La formación del sin-tierra brasileño nos remite a pensar en un proceso de hacerse humano en la História que está produciendo y siendo producida en un movimiento social que también se constituye como parte de un movimiento sociocultural, extrapolarlo el sentido específico de la lucha por la tierra y por la Reforma Agraria en Brasil o a los intereses corporativos de las familias sin-tierra.

Roseli Salete Caldart 1

Con el panorama presentado en capítulos anteriores es posible llegar a las siguientes conclusiones, que más que juicios o afirmaciones contundentes, son bases a partir de las cuales se facilita el acercamiento tanto a una realidad diferente a la mexicana, como a la comprensión de ciertos ámbitos de la cuestión agraria brasileña y del MST como principal promotor, gestor y sujeto histórico de la transformación de esa realidad particular.

Se acostumbra decir que América Latina se encuentra sujeta a las cadenas del subdesarrollo y la dependencia. Esto es cierto, pero hay que tener cuidado al tratar de identificarlas, entenderlas y explicarlas. La realidad, a final de cuentas, es el resultado de procesos históricos complejos, por lo que los matices son fundamentales.

En este sentido si tratamos de entender las causas y formas en que esta dependencia y subdesarrollo se manifiestan en Brasil, y a su vez, dentro de éstos las características referentes al ámbito agrario veremos que, efectivamente, algunas vienen de lejos, del pasado colonial. Compartiendo la posición de José de Souza Martins,² es un hecho que el tiempo del problema y la cuestión agraria brasileña es un tiempo largo por lo que su origen hay que buscarlo en el pasado bajo el lento proceso de desarrollo que ha tenido. Por ello el problema social de la tierra no se explica por los acontecimientos y circunstancias

¹ Roseli Salete Caldart, *Pedagogia do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular, 2004, p. 408.

² Véase João Pedro Stédile (org.), *A Reforma Agrária e a luta do MST*, Brasil, Vozes, 1997.

inmediatas. De ahí la importancia de un recorrido por la historia brasileña y la proyección, desde ésta, en el ámbito agrario.

A este respecto concluyo que:

a) El sector latifundista brasileño es heterogéneo. Al interior de éste existen constantes luchas de poder. Resultado de esto tenemos que, históricamente, el control del Estado cambia de manos o es compartido entre los diferentes grupos latifundistas (y otros grupos de poder como los industriales o las empresas trasnacionales) según las circunstancias del país y las pautas que la situación internacional marque. Sin embargo en el momento en que existen amenazas contra todo el sector, la unidad y capacidad de acuerdos superan todo tipo de conflictos. Así, para que aquellos latifundistas de corte capitalista neoliberal puedan reproducirse y mantener su poder, las formas de propiedad y de producción no se cuestionan permitiendo la sobre vivencia de todos los otros latifundistas, aún cuando respondan a otros intereses, como es el caso de los oligarcas y especuladores.

b) Este poder por una parte del sector latifundista se fue conformando y reconfigurando a través de los años para instituirse, junto con el capital extranjero y el sector industrial, en uno de los reguladores de las formas de trabajo, producción e inclusive como gestor de inversiones en industria, agroindustria e introducción de nuevas tecnologías. Este poder les permite tener una importante participación en las decisiones políticas del país e inclusive contar con una amplia representación en el palacio legislativo y en el poder judicial reflejado en la defensa de sus intereses dentro de las políticas de Estado.

c) Una de las constantes en la cuestión agraria brasileña es el monocultivo y la producción enfocada a la exportación dependiente; en ambos casos, ligadas a la demanda

internacional. Desde el azúcar en la época colonial hasta el actual viraje que se vive hacia el maíz y granos para la producción de etanol. El agro brasileño no puede pensarse disociado de los intereses de empresas extranjeras y de los mercados internacionales.

d) La cuestión agraria brasileña trasciende al mero problema del campo y la repartición de tierras. Estamos frente a una problemática estructural que no permitirá cambios hasta que se rompan los pactos políticos y económicos entre los intereses latifundistas, transnacionales e industriales (todos ellos interconectados) y los del Estado.

e) El hecho de que en Brasil no se haya realizado una reforma agraria o un reparto de tierras masivo, es muestra de lo aberrante pero real que es el poder del latifundio, y es clara muestra de la urgencia que el tema tiene para ser discutido, pero, sobre todo, solucionado contemplando a todos los actores y partícipes de la cuestión agraria y no sólo respondiendo a los grandes intereses del capital y de los grandes propietarios de tierras.

Sin embargo, este eslabón histórico se encuentra engarzado a otro más, que si bien a existido históricamente, no puede ser abarcado y entendido exclusivamente desde el pasado: el del propio sistema capitalista que, en sus múltiples dimensiones y adaptaciones, se reconfigura y reinventa para fortalecerse y mantenerse como sistema preponderante. Aquí entran en juego las transnacionales, los transgénicos, el proyecto democrático impulsado por Estados Unidos, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la desestructuración del Estado de bienestar, etc.

Así como históricamente el desarrollo de las políticas agrarias han recorrido un singular camino que hoy en día constituyen la realidad agraria brasileña, a su vez, los otros sujetos, los oprimidos, han gestado y desarrollado formas de resistencia y lucha, también históricos, que buscan romper con la dependencia, el sometimiento y la opresión. El

surgimiento de estas organizaciones y movilizaciones buscan librar³ y librarse a sí⁴, de la opresión que el sistema y el Estado ejercen sobre ellos.

Bajo esta perspectiva, es que el MST se erige como sujeto activo en la transformación de las relaciones socio-políticas de Brasil, basándose en el hecho de que, los Sin Tierra, se han transformado en sinónimo de lucha permanente por la transformación de la actual situación.

Esta permanente lucha es llevada a cabo por el Movimiento bajo un proceso educativo, donde los sujetos activos e implicados viven un constante cambiar y transformarse, no sólo desde un ámbito teórico, sino a raíz de la propia praxis de los individuos y del Movimiento en su conjunto. Los Sin Tierra buscan construir nuevas relaciones de producción y de vida social que ya no son las del campesino tradicional, pero que mantienen vínculos con una identidad y cultura campesina⁵.

Esta relación dialéctica entre lo tradicional y lo nuevo; el desarrollo sin pérdida de identidad, el mantenerse como sector pero generando nuevas condiciones, etc. son muestra de lo complejo e importante que el Movimiento es. Su complejidad más que volverse una traba se presenta como una propuesta innovadora para el campesino brasileño, el desterrado y el pobre, así como también para otros movimientos y organizaciones sociales que en el mundo actual se enfrentan a la inviabilidad de las formas tradicionales de lucha y resistencia.

Cuando un sector social, como del que forma parte los Sin Tierra, entra en procesos que no abarcan sólo las dimensiones económicas o sectoriales sino que buscan incluir la

³ A nivel individual pero también como colectividad y sociedad en su conjunto

⁴ Como sujetos pero también como explotados

⁵ Compartiendo aquí la posición de Roseli Salette Caldart. Véase *Pedagogia do movimento Sem Terra*, São Paulo, Expressão Popular.

multidimensionalidad, tanto de los individuos como de la sociedad, la visión, el impacto y la profundidad de su lucha cobra mayor fortaleza y solidez en su accionar, re significando su posición en la lucha de clases. De allí que la importancia del MST no solo esté en un planteamiento o teoría, sino que se refleja directamente en la sociedad brasileña. Esto es de vital importancia sobre todo actualmente, cuando el socialismo y el comunismo han caído en el desprestigio tras la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, dejando al capitalismo y al libre mercado, aparentemente, como la única vía para el desarrollo y la transformación.

Este re posicionamiento frente a la lucha de clases se puede ver claramente en el impacto que el MST ha tenido tanto a nivel político como institucional y social. Por ejemplo, fue a partir del surgimiento del Movimiento que el gobierno ha adoptado la formación de asentamientos para tratar de librar la presión social que representan los desterrados.⁶ Recordemos la famosa “Reforma Agraria” del ex-presidente Fernando Henrique Cardoso (entre 1995 y 1997), que aunque no solucionó el problema, retomó la ley de expropiación de tierras para generar asentamientos.

Sin embargo, el MST no es idílico, ni ha inventado el hilo negro del movimiento social (como ya he mencionado anteriormente), pero tanto por su duración, efectividad y gran aceptación entre los desposeídos (el MST está formado por alrededor de 15 millones de Sin Tierra),⁷ así como por su capacidad de transformación, crecimiento y autocrítica ha demostrado ser una organización social, tanto con formas organizativas innovadoras como con búsqueda de soluciones apegadas a la realidad de los problemas del campo. Sobre todo

⁶ Aunque en el caso de estos asentamientos, el eje rector de los mismos sea liberar la presión social y no hacer efectiva una reforma agraria a fondo.

⁷ Véase Sader Emir, Betto Frei, *Contravenções: Civilização ou barbárie na virada do século*, Editempo, 2ª ed, Brasil, p. 33.

cuando el proyecto industrial-urbano ha demostrado su incapacidad para solucionar los problemas de desempleo, migración y pobreza.

El MST, coincidiendo con Roseli Caldart, continúa siendo un desafío teórico, ya que en su actuar combina diferentes características aparentemente irreconciliables, como por ejemplo, ser un movimiento de masas y simultáneamente una organización social con intensiones políticas que a veces se comporta como un movimiento y en otras parece institución, o el hecho de trabajar bajo estandartes de lucha concretos e inmediatos y al mismo tiempo actuar bajo una perspectiva histórica buscando consolidarse como una organización duradera. En otras palabras, la experiencia del MST sugiere que la realidad no siempre se presenta tan polarizada como se la puede ver teóricamente.⁸

El efecto del MST para los desposeídos es tal que se observa un fenómeno nunca antes visto y cuyo estudio es de gran importancia: personas de la ciudad, totalmente desvinculadas del mundo rural se han integrado a la vida campesina (y al MST particularmente) como una forma de mejorar su nivel de vida. Esta innovación, aunque no es la norma, no puede ser despreciada y demuestra que el MST no sólo aporta esperanza sino que genera opciones reales para la viabilidad del campo y del campesino.

Hoy, el MST y Brasil se encuentran frente a nuevos retos. Hemos entrado a la era llamada neoliberal globalizante. En ésta, los Estados nacionales están siendo desintegrados y sometidos al poder transnacional.

En el ámbito agrario, estamos entrando a la era de los agrocombustibles que amenazan con devastar y aniquilar al campesino y al pequeño productor generando crisis alimenticias. Las organizaciones sociales tienen que comenzar a tomar en cuenta estos

⁸ Véase Roseli Salette Caldart, *Pedagogia do movimento sem terra*.

cambios ya que si el poder, el dominio y el capital se reconfiguran, adaptan y transnacionalizan, los movimientos sociales deben hacer lo mismo, pero sin que ello conlleve a su dilución en el engañoso mundo global. Los nuevos retos son difíciles y no basta con buscar los cambios nacionales ni luchar por los cambios del Estado. El problema es mayor, es estructural y sistémico. Para mostrar eso no hay mejor ejemplo que el propio Brasil donde un candidato denominado de “izquierda”, Luiz Inácio Lula da Silva, llegó a la presidencia y aún no ha podido solucionar los problemas del agro brasileño.

Con el análisis presentado se puede comprender la realidad particular del campo brasileño y simultáneamente de problemáticas comunes a otras naciones latinoamericanas. Dado que los diferentes actores sociales juegan un papel fundamental, se podrán comenzar a buscar nuevas soluciones a partir del intercambio de experiencias y la comprensión de las diferentes manifestaciones y formas en que el capital puede aparecer, imponerse y reproducirse, pero también, entendiendo y compartiendo las diferentes expresiones de resistencia, de lucha social y campesina.

Finalmente, tras este breve estudio lo que quedan son nuevas interrogantes: ¿qué tan efectivos, a largo plazo, pueden ser los proyectos de asentamientos productivos?, ¿cómo se pueden desarrollar las fuerzas productivas una vez alcanzada la distribución de tierras, sin que ello conlleve al “sacrificio” de grandes sectores sociales?, ¿cómo enfrentar el nuevo auge agroexportador que los biocombustibles introducen en los países dependientes?, ¿Cómo es que un movimiento como el MST puede mantenerse fuerte y propositivo a largo plazo sin caer en el desgaste, la burocratización o la dilución?, etc. Estas y muchas más dudas surgen a partir de este primer acercamiento a una problemática tan compleja y espero que algunas de éstas se puedan dilucidar en futuros trabajos.

Como latinoamericanista pero, también, como latinoamericano, como científico social pero, también, como individuo, no creo que debamos quedarnos de manos cruzadas, ni tampoco que sea posible la plena objetividad e imparcialidad. Me parece fundamental que con una clara posición frente a la explotación, la miseria y la opresión de los pueblos debemos aportar análisis y discusiones serias que ayuden a encontrar alternativas a las diferentes y múltiples problemáticas por las que Latinoamérica atraviesa. Este trabajo es una pequeña aportación para comenzar a compartir experiencias y a estudiar los problemas a fondo para que, en un futuro, podamos proponer alternativas a las terribles condiciones de explotación y miseria que vivimos en nuestras naciones.

Fuentes

- 1) _____. “*Pau de Arara*”. *La Violencia militar en el Brasil*. México. Ed. S. XXI. 1972.
- 2) _____. *Repartir a terra para multiplicar o pão*. Brasil. Ed. Visual gráfica.
- 3) Camacho Daniel, Menjívar Rafael (coord.). *Los Movimientos populares en América Latina*. México. Ed. S. XXI. 1989.
- 4) Carvalho Costa Luis Flávio, Santos Raimundo (orgs.). *Política e Reforma Agrária*. Brasil. Ed. Mauad. 1998
- 5) Martins José de Souza. *Reforma Agrária o impossível diálogo*. São Paulo, Brasil. Ed. Edusp. 2004.
- 6) Facó Rui. *Brasil Siglo XX*. Cuba. Ed. Venceremos. 1964.
- 7) Fausto Boris. *Historia Concisa de Brasil*. Argentina. Ed. FCE. 2003.
- 8) Fernandez Florestan. *La Revolución Burguesa en Brasil*. México. Ed. S.XXI. 1978.
- 9) Francisco Julião. *Cambão: La cara oculta de Brasil*. México. Ed S. XXI. 1968.
- 10) Furtado Celso, Jaguaribe Helio, et al. *Brasil: hoy*. México. Ed. S. XXI. 1968.
- 11) Furtado Celso. *O Brasil pós-”milagre”*. Brasil. 4ª edición. Ed. Paz e Terra. 1981.
- 12) Gerrit Huizer. *El Potencial revolucionario del campesino en América Latina* . México. Ed. S. XXI. 1973.
- 13) González Casanova Pablo (coord.). *Historia política de los campesinos Latinoamericanos 4: brasil, chile, argentina, uruguay*. México. Ed. S.XXI. 1985.
- 14) Harnecker Marta. *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México. Ed S.XXI. 2002.
- 15) _____. *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*. España. Ed. S.XXI de España. 2002.
- 16) Kautsky Karl. *La cuestión agraria*. Francia. Ed. Ruedo ibérico. 1970. P. XVII

- 17) Lefebvre Henri. *El materialismo dialéctico* en www.elaleph.com
- 18) Linhares Maria Yedda (org). *História Geral do Brasil*. Brasil. 9ª ed. Ed. Campus. 1990.
- 19) Mançano Fernández Bernardo, João Pedro Stedile. *Brava Gente: A trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil*. Brasil. Ed. Fundação Perseu Abramo. 2000.
- 20) _____. *MST. Formação e territorialização*. Brasil. Ed. HUCITEC. 1999.
- 21) Marx Carlos, Engels Federico. *Obras Escogidas*. Ed. Ediciones de Cultura Popular.
- 22) _____. *Contribución a la crítica de la economía política*. México. Ed. Quinto Sol. 1996.
- 23) MST. *Caderno do Educando. Para soletrar a liberdade*. nº 2. Brasil. Ed. ITERRA. 2001.
- 24) _____. *Reforma Agrária: por um Brasil sem latifúndio!*. Brasil. Ed. MST. 2000.
- 25) Prado Caio Junior. *Historia Económica del Brasil*. Argentina. Ed. Futuro. 1960
- 26) Pureza José. *Memória Camponesa*. Brasil. Ed. Marco Zero. 1982.
- 27) Ramos Barretto Nelson. *Reforma Agrária: o mito e a realidade*. Brasil. 2ª ed. Ed. Artpress. 2003
- 28) Sader Emir, Frei Betto. *Contraversões. Civilização ou barbárie na virada do século*. Brasil. 2ª ed. Ed. Boitempo. 2000.
- 29) Salete Caldart Roseli. *Pedagogia do movimento Sem Terra*. São Paulo, Brasil. Ed. Expressão Popular, 2004.
- 30) Servolo de Medeiros Leonilde. *Reforma agraria no Brasil: história e atualidade da luta pela terra*. Brasil. Ed. Fundação Perseu Abramo. 2003.
- 31) Stédile João Pedro (org.). *A Reforma Agrária e a luta do MST*. Brasil. Ed. Vozes. 1997.
- 32) Universidade Federal do Rio de Janeiro. *Estudos: sociedade e agricultura*. Abril. Nº 8. Brasil. Ed. UFFRJ. 1997.
- 33) Weber Max. *Economía y Sociedad*. México Ed. FCE. 2005

Revistas

- 34) _____. *Estudos Avançados*. Vol 11, nº 31. Brasil. Ed. USP. 1997.
- 35) _____. *Estudos Avançados*. Vol 14, nº 40. Brasil. Ed. USP. 2000.
- 36) _____. *Estudos Avançados*. Vol 15, nº 43. Brasil. Ed. USP. 2001.

Páginas Electrónicas

- 37) Página Web oficial de la CPT en www.cpt.org.br
- 38) Página Web oficial del MST en www.mst.org.br
- 39) Página Web www.gramsci.org
- 40) Página Web www.cpdoc.fgv.br/dhbb/verbetes_htm/5744_1.asp